



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

EN BUSCA DE UN DESTINO

EXPERIENCIAS DE CONVERSIÓN ENTRE ADVENTISTAS DE TAPILULA, CHIAPAS

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

PRESENTA

MINERVA YOIMY CASTAÑEDA SEIJAS

DIRECTOR DE TESIS

DR. MIGUEL LISBONA GUILLÉN

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, SEPTIEMBRE DEL 2004

Esta tesis corresponde a los estudios realizados con una beca otorgada por el Gobierno de México de la Secretaria de Relaciones Exteriores

A Minerva
In memoriam

A Xiomara, por la vida y mi destino

AGRADECIMIENTOS

A Elio Masferrer por advertirme que me sentiría bien haciendo Antropología.

A Xiomy, Ignacio e Hirám por darme el apoyo necesario.

A Clarita y Youssy por saber que están en el momento justo.

A Witek, Ron, Carolina, José Luis, Gaby, Patricia Fortuny, Susana, Pilar Sanchiz, Lola Palomo, Lola Aramoni, por educarme y abrirme varios caminos.

A Miguel: director y amigo, quien me guió por los sendas de la antropología de la experiencia y me abrió las puertas para el trabajo de campo en Tapilula.

A Astrid, por entenderme y por acompañarme en este andar.

A mis amigos: Juancho, Joaquin, Silvia, Lucy, Vero, Katia, Raúl, Oscar, Ana, Hilda, Catita, Gaspar, Yman, Ana, Eric, Charlis, Margarita, Milton, Rosy.

A Kenia y Moni por su amistad y por las pláticas sobre antropología, las mahomías y las musarañas.

A Oscar, Lupita, Adelita, Eduardo, Robert, Lucy y Sary por su apoyo.

A las familias que me recibieron, y me brindaron su amor y ayuda: Masferrer y Gutiérrez en San Cristóbal de las Casas.

A mis amigos de Tapilula: La familia de Don Ricardo y Doña Teresita.

A los miembros de la iglesia Monte de los Olivos, porque son parte de esta historia.

A Alaín porque me enseñó que con amor todo se puede.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN/6

- a) Estrategia metodológica/ 10
- b) Tapilula: lugar de la investigación/ 11
- c) Monte de los Olivos: caracterización sociodemográfica/ 13
- d) Estructura de la presentación/ 15

CAPÍTULO I. EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN E IGLESIA ADVENTISTA EN TAPILULA/ 17

- 1. Adventistas y diversidad religiosa en los zoques/ 17
 - 1.1 TAPILULA, “pueblo elegido”/ 17
 - 1.2 Diversidad religiosa: revisión etnográfica/ 25
- 2. Imágenes del cambio religioso en Chiapas. Por los caminos de la investigación/29
- 3. Pensar la experiencia de conversión/ 40
 - 3.1 El destino personal: la metamorfosis como búsqueda/ 41
 - 3.2 Por la historia de los modelos de conversión/ 57
 - 3.3 De la teoría a la práctica/ 61

CAPÍTULO II. MONTE DE LOS OLIVOS, DONDE “LO SAGRADO ES VIVO”/ 64

- 1. Iglesia Adventista: principales preceptos religiosos/ 64
- 2. Campañas de barrio y creación de la iglesia Monte de los Olivos/ 67
 - Monte de los Olivos: filial de escuela sabática/ 72*
- 3. Organización institucional: Ancianos, Jóvenes y Dorcas/ 77
 - Clubes de jóvenes: Aventureros, Conquistadores y Guías Mayores/ 80*
 - Dorcas: Una organización para mujeres/ 84*
- 4. Prácticas rituales: Noches de Oración y Servicio/ 85
 - Escuela Sabática/ 88*
 - Culto de la Tarde: Sociedad de Jóvenes/ 89*
 - Bautismo. Ritual asociado a las campañas proselitistas/ 90*
 - Otras actividades dentro de la Iglesia/ 92*

CAPÍTULO III. LAS VARIEDADES DE LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN/ 95

- 1. Doña Irma: “En busca de la verdad”/ 97
 - Anotaciones.../ 101*
- 2. Don Nino: “Somos diferentes”/ 102
 - Anotaciones.../ 108*
- 3. Doña Lupe: “El señor todo lo puede”/ 110
 - Anotaciones.../ 115*

CAPÍTULO IV. HILAR LOS RELATOS DE CONVERSIÓN. Conjunciones y Divergencias/ 117

1. La conversión desde las variedades de la experiencia/ 118
2. De los motivos de la experiencia al conocimiento/ 120
3. Bautizo: de la liminalidad a la pertenencia. De la sombra a la luz/ 122
4. Adiós a la brujería: primera expresión de la experiencia de conversión/ 127
5. Distinción de la experiencia: la utilidad en busca del destino/ 129
6. (Re)conocimiento de la verdad: lo real, lo sentido y lo vivido/ 134

CONCLUSIONES/ 138

BIBLIOGRAFÍA/ 143

ANEXOS/ 151

1. Organigrama de la Estructura Mundial de la Iglesia Adventista/ 152
2. Estructura institucional de la Iglesia Monte de los Olivos/ 153
3. Programa del Encuentro de Jóvenes/ 154
4. Libro de la Escuela Sabática para el trimestre de septiembre a diciembre/ 155
5. Programa de la Gran Celebración Bautismal, el 24 de enero del 2004 en el campamento "La Trinidad"/ 156

REGISTRO DE FOTOS/ 157

1. Calle de la colonia Roberto Albores Guillén que conduce a la Iglesia Monte de los Olivos/ 158
2. Vista de la iglesia Monte de los Olivos/ 159
3. Vista interior de la iglesia Monte de los Olivos/ 160
- 4 y 5. Vista panorámica del campamento "La Trinidad"/ 161
- 6 y 7. Auditorio del campamento "La Trinidad"/ 162
8. Vista general del bautizo/ 163
9. Vista del río donde se realiza el bautizo/ 164
- 10 y 11. Encuentro de Jóvenes Adventistas en Tapilula, Octubre 2003/ 165
12. Escuela Sabática para los niños/ 166
13. Culto del Décimo Tercer Sábado. Iglesia Monte de los Olivos, Septiembre 2003/ 167

MAPAS/ 168

1. Distribución territorial de las Iglesias Adventistas en Tapilula/ 169
2. Asociación Norte de Chiapas. Iglesias Adventistas/ 170

INTRODUCCIÓN

No vemos las cosas como son,
vemos las cosas como somos.

Anais Nin

Elegir un tema de investigación implica tomar varias decisiones que se tornan más complicadas cuando se trabaja en un país donde uno es extraño. Por eso, pensar la experiencia de conversión religiosa como centro de interés tuvo varias etapas. Yo venía a la maestría de Antropología Social pensando en un proyecto sobre desarrollo, pero otras causas decidieron que entrara a la línea de Religión como especialidad. Sin embargo, la elección del lugar donde se realizaría la investigación fue relativamente fácil: Tapilula. El camino por la selva negra y aquellas montañas que no terminaban su andar en el recorrido de campo del mes de noviembre del 2002, fueron perfilando la elección de un lugar que me atrapó desde el punto de vista geográfico y climático. ¡Llegar fue lo mejor! Encontrarnos y conversar con la gente hizo que esta idea se fuera configurando con más fuerza a la hora de definir las preocupaciones con relación a lo religioso que atraían mi atención. Ahí empezó el trajín con una cuestión que me interesaba desde antes: el *cambio religioso*. Entonces, surgieron más interrogantes importantes: ¿cómo ubicarlo en un contexto totalmente desconocido?, ¿cómo explicar este fenómeno desde el punto de vista antropológico en Chiapas?

Estas preguntas me llevaron, primeramente, al artículo de Aída Hernández Castillo (1993) sobre los estudios de cambio religioso hacia el protestantismo y, tras su examen, llegué a la conclusión de que en este tema quería desarrollar mi investigación; pero: ¿qué cosa iba a estudiar del cambio religioso? ¿cómo comprender este fenómeno religioso?, ¿qué significaba cambiarse de religión?, ¿qué relevancia tiene este tipo de estudio para la antropología chiapaneca? Al revisar lo que se había escrito sobre cambio religioso en Chiapas y tratando de conciliar mis intereses en la temática, decidí enfocar la mirada sobre asuntos que no habían sido muy tratados. Así, pensé que sería interesante y provechoso trabajar con las personas que habían vivido el cambio religioso. De esta manera, se configuró el “centro de mira” de la investigación, a saber: **la experiencia de conversión religiosa**.

El escenario religioso mexicano se ha diversificado debido al crecimiento de las denominaciones “no católicas” y al aumento del número de adeptos dentro de las localidades indígenas. Chiapas no escapa a esta situación, destacándose el crecimiento hacia las iglesias “protestantes” y de otras denominaciones, específicamente hacia los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová. Por ejemplo, la zona zoque tiene una presencia predominante de las Iglesias Adventistas, sobre las cuales no se ha escrito mucho. Hay que destacar en este proceso, el activo papel desempeñado por dichas iglesias para atraer cada día más miembros a su congregación a partir de su proselitismo y por posicionarse en el “mercado religioso” caracterizado por la diversidad.

En las últimas décadas, la conversión, como hecho socio-religioso, ha sido de interés en los estudios antropológicos debido a la emergencia del protestantismo y a la preocupación sobre la identidad étnica y los procesos políticos y sociales en las localidades indígenas en Chiapas. Si bien la conversión ha sido tratada por varios autores y en diversas regiones chiapanecas, entre los zoques no se encuentran muchos estudios referidos a esta temática. Además, la experiencia de conversión no aparece como tema prioritario en los estudios sobre religión en Chiapas, lo que me parece significativo porque evidencia la pertinencia de la presente investigación.

A partir de estas consideraciones y pensando en lo que puede aportar este trabajo al conocimiento del tema y al estudio de la región, propongo explicar el valor que tiene la experiencia de conversión religiosa para la vida de los creyentes adventistas.

En la delimitación del objeto de estudio de la investigación se consideraron tres niveles: el primero, referido al **tema** que se centra en las experiencias de conversión religiosa de creyentes que pertenecen a la iglesia Monte de los Olivos; el segundo, relativo a la **delimitación geográfica** puesto que la investigación se realizó en el cabecera municipal de Tapilula, municipio de la región zoque, específicamente en la colonia “Roberto Albores Guillén”. Esta colonia es, según referencias de un informante, de reciente fundación —aproximadamente desde 1999—, durante la gobernatura de R. Albores Guillén a quien debe su nombre. Viven alrededor de 50 familias y se encuentra ubicada la iglesia “Monte de los

Olivos” que se estableció allí desde el año 2000. Y el tercer nivel, responde a los **límites temporales** de la investigación que están dados por las propias experiencias de conversión de los informantes, a pesar de que me concentré en el desarrollo que ha tenido la iglesia desde su fundación. Hay creyentes que se convirtieron hace ocho años y otros hace dos, por lo que cada experiencia de conversión ha tenido una dimensión temporal diferente y ha sido contextualizada en espacios también diferentes y previos, en algunos casos, a la iglesia de estudio. Esto es significativo porque permite ampliar el análisis de la iglesia y de las experiencias, que es lo que interesa en cuestión, a partir de la comprensión histórica del fenómeno en tanto se refiere a la vida personal y al desarrollo institucional que ha tenido la iglesia en el municipio.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se configuró el **problema de investigación**: ¿Cómo se experimenta la conversión en la Iglesia Adventista Monte de los Olivos?

Para pensar todas las cuestiones relativas a esta pregunta central se propuso: conocer la formación de la iglesia “Monte de los Olivos” y su composición sociológica; identificar la organización institucional de la iglesia y sus prácticas rituales; describir la conversión religiosa desde la experiencia de los sujetos de estudio; analizar los elementos comunes en la experiencia de conversión para identificar sus conjunciones y divergencias en el proceso de conversión y, por último, interpretar la experiencia de conversión a partir de las vivencias del proceso de cada sujeto de estudio.

Si bien la experiencia de conversión religiosa es un hecho personal y, desde otros puntos de vista, también social, la analizo a partir de la significación que tiene este proceso. Me interesa la experiencia que se hace patente en la vida del sujeto. La experiencia expresa no sólo relaciones personales con lo religioso, sino que supera este nivel y lo trasciende, manifestándose de diversas formas tanto en lo comunitario como en lo social. Por lo que cuestiono la significación de estas relaciones y de la propia experiencia de conversión en términos de sentido y valor para los creyentes.

Para la comprensión e interpretación del problema de investigación sitúo dos ejes de análisis. Por una parte, el análisis de la institución religiosa, interrogando

sobre su formación y prácticas rituales —este apartado de la investigación refiere el contexto donde se propició la conversión y donde actualmente participan como creyentes—. Por otro lado, realizo un estudio de caso con creyentes conversos de la iglesia adventista Monte de los Olivos en la colonia¹ “Roberto Albores Guillén” y me pregunto sobre su experiencia en tanto una interpretación de “nuevas formas de vida”.

Al partir de la premisa que la religión ofrece sentido, valor y significado a los sujetos y concentrándome en la experiencia de conversión religiosa, considero la perspectiva comprensiva-interpretativa como la más plausible para responder al problema de investigación planteado. Me interesa la experiencia personal para describir y analizar el valor de la conversión. Es decir, importa la experiencia personal con relación a la vida pasada de los sujetos y a las formas de valorar el presente.

La propuesta pragmática de William James es la que orienta el análisis de las experiencias de conversión religiosa recopiladas en tanto señala que “la manera pragmática de tomar la religión es la más profunda: le proporciona un cuerpo y un alma, le permite reivindicar como todo lo real ha de hacerlo, una serie de hechos característicos propios” (James, 1999: 385). Retomo el análisis de James porque propone entender la conversión desde las experiencias personales de los creyentes enfatizando en su relato y en las nuevas formas de vida que siguen, una vez vivido ese proceso. Le concede así, a las experiencias una gran relevancia para la vida de los sujetos.

Siguiendo el supuesto de que la conversión implica una transformación para la vida de los sujetos que la experimentan, considero que los relatos de la experiencia de conversión son una manera propia de presentar los cambios y las significaciones que este proceso alcanza. El relato de conversión nace para ser compartido y para que los miembros del grupo al que va destinado se reconozcan una y otra vez en él (Cantón, 1998: 137). Así, el relato de conversión da cuenta de ello y de un referente temporal: un “antes” y un “después”; por lo que en su análisis, la relación entre tiempo, espacio y valor estuvo presente y constituyó un

¹ Utilizo este término porque fue como lo refirieron en la visita hecha a Tapilula en marzo del 2003.

punto importante en la interpretación del proceso de conversión. Sitúo la experiencia de conversión desde el sujeto y desde el contexto donde se da.

a) Estrategia metodológica para la investigación

En la configuración del proyecto de investigación he utilizado mayoritariamente las fuentes bibliográficas para tener los referentes empíricos y teóricos del problema que interesa. También, realicé varias visitas exploratorias a Tapilula para conocer el lugar y tener en cuenta las condiciones particulares del contexto real. En el trabajo de campo se combinaron varios métodos y técnicas de investigación: observación participante, entrevistas dirigidas, charlas informales y recopilación de algunos datos estadísticos y censales. Esta convergencia metodológica permitió un mejor acercamiento a la experiencia de conversión como tema de investigación.

Para el conocimiento de la formación de la iglesia y sus prácticas rituales, trabajé con entrevistas y con la observación participante en los cultos y escuelas sabáticas, y con el análisis de revistas y algunos textos publicados por la iglesia. Con la observación se indagó, principalmente, sobre cuestiones doctrinales, prácticas rituales y la participación de los creyentes en los cultos. De esta forma, la observación es una manera de interpretación, en tanto no sólo voy a observar puramente el lugar y los cultos, sino a interpretar sus prácticas rituales a partir de participar conjuntamente con ellos. En la estrategia de investigación se planteó primeramente la observación y a partir de ella, la comprensión. En la medida que participaba con ellos en la iglesia y en sus vidas, se abrían los caminos a la comprensión de los sentidos y significados de la experiencia de conversión religiosa y posibilitaba el análisis de los relatos de la experiencia a partir de entender sus propios significados y las lógicas de acción en cada situación concreta.

Consideré pertinente realizar primero, tres entrevistas a: dos miembros de la junta directiva y al anciano encargado de Monte de los Olivos, para conocer más detalles sobre la historia de la iglesia y de su funcionamiento. A partir de estas primeras informaciones y de mi participación en los cultos pude conocer y entrevistar a dos miembros de las otras Iglesias Adventistas de Tapilula, buscando

la relación existente entre las iglesias en términos de organización y funcionamiento y para contrastar así una iglesia con otra.

Por otra parte, entrevisté a once sujetos que experimentaron la conversión y que pertenecen ahora a Monte de los Olivos, aunque se hayan convertido siendo miembros de otras iglesias adventistas. Compartí con ellos actividades en la iglesia y participé de sus vidas mientras duró el trabajo de campo. En total realicé más de 16 entrevistas.

El trabajo de campo se realizó en los meses de septiembre a diciembre del 2003 de forma sistemática, conviviendo en el mismo municipio para poder obtener la información necesaria y asistir a todas las prácticas rituales: cultos, oraciones y escuelas sabáticas. Durante este periodo se realizaron cortas estancias en San Cristóbal para sesiones de trabajo con el director de la tesis.

b) Tapilula: lugar de la investigación

Tapilula es uno de los municipios reconocidos dentro del territorio zoque. Tres estudios realizados en el municipio dan cuenta de su presencia en las investigaciones: dos analizando temas religiosos, como la diversidad religiosa (Rivera y Lisbona, 1993) y la religión tradicional (Lisbona, 2000), y otro estudio sobre las plantas medicinales y su utilización (Esquinca *et al.*, 1998).

Tapilula está ubicado en la Sierra de Pantepec y colinda con los municipios zoques de Rayón e Ixhuatán. Se localiza a orillas de la carretera que va de Tuxtla a Villahermosa, en las laderas de las montañas de la selva negra.

Pueblo de indios hasta principios del siglo XIX como señala Lisbona Guillén (2000), y que se ha convertido en un centro regional municipal con un gran desarrollo económico y social. “La conversión del municipio en un pequeño centro regional ha transformado su fisonomía hacia un paulatino abandono de la lengua indígena, por parte de las familias hablantes y a una interacción con las familias de origen foráneo que son decisivas en la presencia política y económica del municipio” (Lisbona, 2000: 88).

La actividad económica depende de la ganadería, el café y los cultivos varios, destacándose varias familias que ostentan el control económico a partir de estas actividades y que también invierten en el sector terciario. Estas familias están

igualmente presentes en el escenario político del municipio. En los últimos años se aprecia un aumento paulatino de negocios familiares que enriquecen la dinámica del municipio. Así encontramos restaurantes, cafeterías, salas de Internet, mueblerías y ferreterías. En los tres últimos años la presidencia municipal ha invertido en las carreteras que conducen a las nuevas comunidades y, en el 2003, se restauró completamente el parque de la ciudad para otorgarle al centro del pueblo otra imagen; conjuntamente con estas actividades, llevan a cabo un amplio programa cultural los fines de semana. Por ejemplo, “los bailables” en el parque los domingos en las tardes, hacen que éste se convierta en un punto de concentración y de socialización para los habitantes del pueblo.

El escenario religioso está formado por los católicos dependientes de la diócesis de Tuxtla Gutiérrez, los conocidos como cargueros o tradicionalistas, los adventistas y los testigos de Jehová. En particular los católicos están bajo la orden de los franciscanos que dirigen la parroquia y que se ocupan, conjuntamente con los grupos de acción católica, del desarrollo de las fiestas de los santos patronos de la ciudad.

Para conocer un poco más sobre el municipio de Tapilula, se dispone de algunos datos del XII Censo Nacional de Población y Vivienda del 2000. En el municipio la población asciende a 10 349 habitantes, de ellos el 49.6% son hombres. Si hacemos un análisis por grupos de edad, vemos que la población se concentra mayoritariamente en el grupo de 15 a 64 años, representando el 54.6% de la población. Por otro lado, la población de más de 5 años representa el 86% de la población total y de ésta, no cuenta con instrucción el 26%. Llama la atención la cifra de los pobladores que no tienen derecho a los servicios de salud, el 89.87%, por lo que una minoría se atiende en los servicios públicos del IMSS, ISSSTE.

En términos laborales la población ocupada alcanza el 31% del total dividiéndose en varios renglones: trabajadores agropecuarios (55%); trabajadores de la educación (8.6%); artesanos y obreros (7.9%); comerciantes y dependientes (7.2%); trabajadores domésticos (3%); hasta las cifras más bajas como los profesionistas que sólo representan el 0.8%.

En Tapilula encontramos cuatro iglesias adventistas: La Iglesia Central, La Iglesia 2, La Iglesia 3 y Monte de los Olivos. En esta última, como he señalado anteriormente, se concentra el estudio que se propone sin perder de vista el resto. Para una presentación más cabal del caso estudiado se ofrece a continuación una caracterización sociodemográfica de los creyentes que forman la iglesia y con los que interactué durante el trabajo de campo.

c) Monte de los Olivos: caracterización sociodemográfica

La elección de la iglesia para la investigación fue en primera instancia producto del azar. En una primera visita realizada a Tapilula en compañía del Dr. Lisbona, fuimos a encontrarnos con Don Salvador Camacho, un antiguo conocido de él en sus prácticas de trabajo de campo, que pertenecía a la Iglesia Adventista. La suerte nos acompañó y si no encontramos a Don Salvador desde el primer momento, supimos que se había mudado a una nueva colonia y que participaba en una nueva iglesia. Decimos ir a visitarlo, pero al no encontrarlo en su casa, fuimos hasta la iglesia a ver si estaba allí. Y efectivamente, lo encontramos dirigiendo el culto del sábado, nos invitó a pasar y luego pudimos saludarlo una vez terminado el ritual. Así fue que conocí a la iglesia Monte de los Olivos y a quien sería uno de mis primeros informantes.

A partir de este momento, Salvador me fue presentando al resto de los miembros de la iglesia, con los que participaría y realizaría la investigación durante el trabajo de campo. De esta manera, al conocer que la iglesia Monte de los Olivos era de reciente formación y que tenía pocos miembros, decidí en función de mis intereses y del tiempo disponible para la investigación hacer el estudio en ella. Además, me ofrecía la posibilidad de entrevistar a la mayoría de sus miembros y estaba insertada en un amplio proceso de proselitismo y crecimiento, que contribuyó a que me pudiera insertar y participar con ellos en sus prácticas rituales y su vida cotidiana.

Aunque en el registro de la iglesia aparecen 36 miembros inscritos, sólo se pudo entrevistar a 16 personas, incluyendo dos niños. Estos fueron los sujetos con los que interactué durante los cuatro meses de trabajo de campo, siendo, desde mi experiencia, los que participaban sistemáticamente en los cultos desarrollados

en la iglesia. El resto de los miembros de la iglesia son creyentes que llegan una u otra vez, por lo que no son constantes con su presencia. En particular, tendría que destacar a los niños que acuden a la escuela sabática: hijos de los creyentes de la iglesia y otros niños invitados.

A partir de los 13 miembros de la iglesia con los que trabajé puedo ofrecer una caracterización demográfica. Todos se incluyen dentro del grupo de edad de 15 a 65 años. De ellos 6 son mujeres, de las cuales 2 no saben leer ni escribir. En este sentido se aprecian bajos grados de escolaridad porque la mayoría no tiene la primaria terminada a excepción de una mujer que sí la concluyó. Laboralmente hay muchas diferencias: los hombres son, en general, campesinos, comerciantes y obreros, mientras que las mujeres en su totalidad, amas de casa. Con relación a los estilos de vida podemos situar algunos matices debido a las ingresos económicos de sus oficios. Por ejemplo, las familias de Don Salvador, Don Nino y Don Marcos viven en casas de madera que cuentan con una sola habitación; mientras que las familias de Doña Lupe, Doña Romana, Don Onésimo y Don Manuel tienen casas más grandes y con mejores estructuras constructivas. Si bien estas diferencias son evidentes, todas se caracterizan por ser onerosas y con pocos bienes materiales. En general, durante mis visitas fueron muy amables y siempre me prestaron su apoyo.

Casi todos los miembros asisten a la iglesia desde su fundación, no obstante, se debe destacar que Don Onésimo lleva 28 años en la Iglesia Adventista, al igual que Don Manuel y Don Salvador con 18 y 12 años, respectivamente. Las mujeres son de “nuevo ingreso”, excepto Doña Romana que lleva 19 años en la iglesia.

No puedo decir que las diferencias entre “ellos” y “yo” desde los puntos de vista doctrinal y sociológico hayan determinado negativamente la relación que establecimos. Todo lo contrario, la relación siempre se caracterizó por el respeto, la tolerancia y la comunicación. Si yo estaba ahí para platicar con ellos, ellos también aprovecharon toda oportunidad para contarme sobre su religión y para ofrecerme su ayuda. Así obtuve varios regalos de mis “nuevos hermanos” como libros y revistas con dedicatorias especiales y esperanzadoras y todas las invitaciones posibles a participar con ellos. Pero puedo decir que las palabras del Don Manuel —anciano encargado de la iglesia—, el primer día del culto, dejaron

muy claro mis intereses: “Doña Minerva viene a platicar con nosotros porque está haciendo unos estudios sobre la Iglesia Adventista. Ella platicará con nosotros y estamos en la mejor disposición de ayudarla, ya que su objetivo es conocer la historia de nuestra iglesia y no hacernos daño ni decir nada que nos perjudique, por eso le damos la bienvenida y pedimos orar por ella.”² A partir de este momento, pasé a ser Doña Minerva, una “hermana” para todos ellos, y se comprometieron con su apoyo y ayuda, lo que resultó de vital importancia para la conclusión de la investigación.

d) Estructura de la presentación

El lector encontrará a continuación cuatro capítulos. El primer capítulo se ocupa de las cuestiones teóricas y metodológicas que guían la investigación. Su primer y segundo apartados recogen una sistematización crítica de las investigaciones realizadas en el área zoque y de los estudios de conversión religiosa a los que tuve acceso. Para concluir, hay una sección con reflexiones teóricas sobre cómo pensar la experiencia de conversión desde una perspectiva pragmática; por lo que se hace un recorrido crítico por del concepto de *experiencia* de William James y de otros autores como Joan Prat, Carlos Garma y Manuela Cantón. Incluye, además, una exposición de los modelos de explicación de la conversión religiosa desarrollados por varios autores (James, Starburk, Lofland y Skonoud, Rambo, Prat y Marzal).

En el Capítulo II se encuentra una descripción etnográfica de “Monte de los Olivos” —iglesia objeto de estudio— que incluye elementos históricos, doctrinales, organizacionales y de prácticas rituales. Este capítulo tiene el objetivo de situar contextualmente la vivencia religiosa de los creyentes estudiados y conocer más detalles de la estructura organizativa, la doctrina y los rituales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La propuesta teórica que sigue la investigación fue aplicada y se elaboró, a el Capítulo III, que contiene la descripción de las experiencias de conversión, a partir de los relatos de los sujetos, contextualizados según quién habla y cómo se

² Primer culto en Monte de los Olivos, Tapilula, septiembre del 2003. Diario de campo.

desarrolló la entrevista. No se encuentra aquí ninguna discusión manifiesta sobre el tema, sino una exposición de tres experiencias de conversión presentadas a partir de algunas categorías analíticas que responden al modelo teórico, a saber: conocimiento de la religión, sentimientos, decisiones, pruebas de fe, utilidad y resultados. Al final se encuentran las primeras interpretaciones de estas experiencias de conversión.

A diferencia del capítulo anterior, en el IV se realiza un análisis que considera las semejanzas y diferencias entre las experiencias expuestas contrastándola con relatos de conversión de otros miembros de la iglesia. Así se ofrecen consideraciones importantes para la comprensión. Se presentan conclusiones, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I

EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN E IGLESIA ADVENTISTA EN TAPILULA

Adventistas y diversidad religiosa en los zoques

1. TAPILULA, “pueblo elegido”

La Iglesia Adventista no ha estado en la agenda de problemáticas importantes de los investigadores chiapanecos, a pesar de su presencia en el sureste mexicano, específicamente, en la zona zoque³. Desde los primeros reportes etnográficos realizados en este territorio encontramos referencias sobre la Iglesia Adventista que dan cuenta, a partir de la diversidad religiosa de la zona y del desarrollo que alcanzó, de su presencia desde los años 40. En particular, Tapilula ha estado presente en las etnografías realizadas. Estas no han dejado de señalar la diversidad religiosa al destacar la presencia de los adventistas a pesar de concentrarse en otros temas con más profundidad.

En este apartado se dará cuenta de esta situación a partir de explicar cómo es que llegaron los adventistas a Tapilula y cómo se distribuyeron en la zona que permitió su legitimación en el municipio. Todo esto, a partir de exponer y comentar algunos trabajos previos que sirven como punto de partida a la investigación y que son contrastados con la información obtenida en el trabajo de campo.

Por los pocos estudios que hacen referencia a la Iglesia Adventista, es pertinente esclarecer cómo clasificarla o dentro de que rango de la diversidad religiosa la ubico. En las investigaciones sobre religión encontramos una clasificación que se hace general donde se ha entendido a las iglesias como “Católicas” y “No católicas”. Dentro del grupo de las “no católicas” es donde se encuentra una amplia gama de tipologías que pretenden dar cuenta de este

³ Cuando en el trabajo me refiera a los pueblos zoques lo hago en el sentido que lo expresa Villasana Benitez que considera a 12 pueblos reconocidos tradicionalmente como zoques, queriendo decir con esto que comparten un territorio y algunas características culturales como la lengua. Entre ellos están: Copainalá, Ocoatepec, Tecpatán, Chapultenango, Francisco León, Ixhuatán, Jitotol, Ostucán, Pantepec, Rayón, Tapalapa y Tapilula.

fenómeno: protestantes, sectas, dependiendo de quien la use. Si bien existe consenso entre algunos investigadores para utilizar tales conceptos, se hace necesario explicitar cómo se utilizará aquí en relación con la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando se alude a las *Iglesias protestantes* se incluyen las que se reconocen como iglesias históricas, metodistas, bautistas y presbiteriana; cuando se habla de *Iglesias evangélicas*, se refieren las pentecostales y neopentecostales; mientras que para las otras, donde situamos a los adventistas, Testigos de Jehová y mormones encontramos varias denominaciones, tales como: sectas (Giménez, 1988; Lisbona, 1992), instituciones religiosas independientes (Rivera, 2001; Garma, 1989), paraprotestantes (Fortuny, 2001). Rivera *et al*⁴ (2004) refieren que uno de los problemas presentes en la investigación al que los académicos intentan responder es, precisamente, la diferenciación entre religión y organización religiosa donde se pone énfasis en la estructura y composición de las adscripciones religiosas sin ahondar en el contenido teológico y discursivo de las mismas. Como vemos, se encuentran con clasificaciones y denominaciones de las iglesias pero, según los autores citados: “sólo la amplitud de los estudios y un mayor rigor metodológico pueden clarificar, o al menos precisar, las dificultades propias de una temática caracterizada por su heterogeneidad” (Rivera *et al.*, 2004).

Por todo lo anterior, para el presente estudio prefiero utilizar la propuesta de Manuel Marzal de incluir a la Iglesia Adventista dentro de lo que denomina como iglesias escatológicas. Según Marzal, estas iglesias se han formado en América Latina por el proselitismo de denominaciones de origen norteamericano que comparten la creencia en la inminencia del fin del mundo. En su clasificación, conjuntamente con la Iglesia Adventista, sitúa a los mormones y a los Testigos de Jehová. Estas iglesias, según el autor, no son consideradas cristianas por la Iglesia Católica ni por las otras iglesias de corte protestante.

Son rasgos propios de los adventistas, en primer lugar, su peculiar escatologismo, por el que los difuntos son como fantasmas hasta que resucitan para el reino milenar de Cristo, al que seguirá el juicio final y el reino eterno de

⁴ En este caso me refiero al trabajo de: Rivera, Carolina; María del Carmen García, Miguel Lisbona, Irene Sánchez y Salvador Mesa *Diversidad Religiosa y Conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*, 2003, en prensa.

los buenos y el aniquilamiento de los malos, y luego su ética puritana, la celebración del sábado, en vez del domingo, y la labor misionera, apoyada en una intensa actividad educativa, hospitalaria y editorial (Marzal, 2002: 507).

Como se puede apreciar, esta definición evita caer en las trampas de delimitar lo religioso desde su forma institucional, y clasificar a estas iglesias como rivales antagónicas de la Iglesia Católica en cuanto a su doctrina. La propuesta de Marzal es más explicativa desde los mismos preceptos de la Iglesia Adventista, siguiendo la visión o el punto de vista de los miembros de la iglesia y, por tanto, se adecua más a la propuesta que se sigue para esta investigación como se verá más adelante.

Para hablar de la llegada de los protestantes a América Latina y, en especial, a México, hay que remontarse a 1910 cuando se celebró la Conferencia Mundial de Edimburgo donde los norteamericanos decidieron “emprender por su cuenta una evangelización masiva y sistemática del continente” (Bastian, 1990: 158). Tres años más tarde, se realizó en Nueva York una reunión de la Conferencia Misionera de Estados Unidos sobre América Latina, donde también se debatió sobre estos temas. Mientras que en 1914 el Comité de Cooperación en América Latina convocó una reunión para tratar los problemas misioneros en México en Cincinnati, Ohio. Fue en esta reunión donde se dividió el territorio mexicano entre varias juntas misioneras de tal forma que el sureste mexicano quedó bajo la jurisdicción de la Iglesia Presbiteriana del Norte caracterizada históricamente por sus posiciones liberales y antiesclavistas. Sin embargo, ésta le cedió la responsabilidad de evangelización a la Iglesia Reformada de América (Bastian, 1990; Hernández, 1993).

Según Jean Meyer hay que situar la entrada de los protestantismos a América Latina en el contexto de la expansión norteamericana y reconocer que:

...en el transcurso de ese largo XIX que se derrama sobre el XX, se implanta un protestantismo plural, estructurado como un cristianismo diferente y mal acogido. Para comprender este fenómeno hay que tener en cuenta los factores externos del fenómeno religioso que permitieron su transplante: desestructuración de la sociedad colonial y de su sistema de valores, neocolonialismo, liberalismo, inmigración europea, acción misionera de las iglesias protestantes. Solo al final de ese largo período de gestación participa el protestantismo, una vez insertado en la sociedad americana en su dinámica (Meyer, 1991: 111).

El movimiento protestante encontró en México las puertas abiertas para su práctica y legitimación a través de la Constitución mexicana de 1857 que incluía la libertad de culto, como no sucedió en ningún otro país de América Latina. Hay que subrayar la labor desarrollada por Benito Juárez (1806-1872), Melchor Ocampo (1814-1861) y Miguel Lerdo de Tejada (1812-1861) para reconocer la legalidad de la práctica de la fe protestante y, a su vez, desconocer la oficialidad de la Iglesia Católica y su monopolio exclusivo en la nación mexicana.

Los primeros protestantes en México se registran hacia 1853 a través de la empresa que llevó a cabo el reverendo E.C. Nicholson con una misión episcopalista. A partir de esto se instauraron en la República Mexicana diferentes formas de protestantismo o los protestantismos plurales como señala Meyer.

Cassaretto, plantea que de 1870 a 1910 un buen número de evangélicos comenzó su trabajo misionero en México; entre ellos encontramos a: presbiterianos, bautistas, presbiterianos de la Iglesia Asociada Reformada, episcopales, Sociedad de Amigos, metodistas, congregacionales y adventistas (Juárez, 1989: 114).

Los adventistas iniciaron su labor misionera en Chiapas a finales de la segunda década del siglo XX (Ortiz, 1989: 34), y se destacaron en la región norte del estado donde habita la población zoque. Según Báez-Jorge (1990), los adventistas arribaron a la zona zoque en 1930 y su empresa se vio consolidada con la llegada de los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano y de la Sociedad Internacional, quienes publicaron *El Evangelio según San Lucas* traducido a la lengua zoque en 1974.

Al parecer, la Iglesia Adventista llegó a Tapilula en 1943, cuando Saturnino Silván (padre de Elías Silván) de Tacotalpan, perteneciente a la misión de Tabasco, arribó a estas tierras con el fin de predicar la propuesta adventista y ayudar a la población. En ese momento, sólo dos familias pertenecían a la iglesia. Saturnino Silván llegó como practicante médico y maestro y enseñó a leer a los niños a través de la Biblia. Comenzó a predicar "las sagradas escrituras" y ya para los años cincuenta él y sus seguidores que no pasaban de 60 personas compraron el terreno donde actualmente está la Iglesia Central, en el centro de la ciudad de Tapilula. En los años 60 comienza un crecimiento de la membresía, para 1972 ya

eran 130 creyentes. Entonces, la doctrina adventista se empezó a expandir y desplegó una gran labor evangelizadora en la zona y en los lugares cercanos, lo que hace posible que en 1983 se cree la iglesia número 2⁵, con 28 miembros, dirigida fundamentalmente por jóvenes que comenzaban su liderazgo en la iglesia. Ya con estas dos iglesias consolidadas siguió el proceso que ha caracterizado de alguna manera a la iglesia adventista en Tapilula: su expansión y legitimación a través del aumento de sus feligreses y la creación de nuevas iglesias en el territorio.

Según Villasana, desde 1940 se observa una diversificación en el escenario religioso en los pueblos zoques, y un crecimiento relativo en las cifras de las diferentes religiones, específicamente de la religión adventista.

...a partir de la información censal de 1900 podemos decir que en la región zoque el 100% de la población se registró como católica y es a partir del censo de 1940 cuando ya se logra observar presencia no católica en bajo porcentaje (2.75 %) (Villasana, 1998: 153).

En el mismo sentido, Báez-Jorge plantea que hacia 1970: “La población distingue entre ‘adoradores’ (miembros de la organización que promueve la jerarquía eclesiástica católica), ‘sabáticos’ o ‘protestantes’ (pertenecientes al culto adventista) y ‘costumbreros’ (vinculados al culto católico que defiende al organización ceremonial tradicional)” (1990: 158), reconociendo así la presencia de otras religiones diferentes a la católica.

Al valorar la presencia de los adventistas en la zona para las últimas décadas, del siglo XX, Villasana señala que el aumento de los credos “no católicos” se relaciona con el discurso escatológico de los adventistas y, de ahí que ellos se hayan extendido. Según la autora, al referirse los adventistas al fin del mundo y, el tener una explicación desde sus doctrinas a las experiencias drásticas que ha sufrido el país como la erupción del volcán del Chichonal (1982), el terremoto en el Distrito Federal (1985)⁶ le hacen ganar más adeptos a sus doctrinas porque, de alguna manera, concuerdan con lo pronosticado por la doctrina.

⁵ Hasta ese entonces sólo existía la Iglesia Central en Tapilula. Esta fue la segunda iglesia que se construyó por los mismos creyentes y que lleva por nombre Iglesia No. 2.

⁶ Ha sido Laureano Reyes (1995, 1999) quien ha estudiado con profundidad las consecuencias sociales de la erupción del Chichonal en 1982. Para más detalles, ver sus estudios sobre los hechos ocurridos y las explicaciones que dan los pobladores del lugar.

Las cifras más actuales que tenemos sobre la pertenencia a las diferentes religiones corresponde al XII Censo de Población y de Vivienda del 2000, que cuenta, como nunca antes, con un desglose por categorías, por ejemplo: la Iglesia Adventista, conjuntamente con los Mormones y los Testigos de Jehová constituyen el rango de las *Bíblicas No evangélicas*. Estos datos ofrecen ventajas a la hora de realizar los análisis y permiten mayor precisión al definir los grupos religiosos y evita, de alguna manera, que se confundan las estadísticas y que existan subregistros que oculten o enmascaren la información. Algunos datos sobre la actualidad religiosa de los municipios considerados históricamente zoques en Chiapas (Villasana, 1998), se presentan en los Cuadros 1 y 2.

En el XII Censo General de Población y Vivienda cuando se habla de *protestantes* se consideran todas las religiones exceptuando las católicas, judaicas y otro tipo de religión. Dentro de las protestantes encontramos dos divisiones: primera, *Protestantes y Evangélicas* que incluyen las históricas, las pentecostales y neopentecostales, Dios Vivo LM y otras evangélicas; y, en segundo lugar, las *Bíblicas no Evangélicas* que contienen a los Adventistas del Séptimo Día, los mormones y los Testigos de Jehová. Como podemos apreciar esta clasificación no es la misma que la explicada en el inicio del apartado, donde las Iglesias Adventistas se incluyen en el grupo de las *Escatológicas*. Pero, por la importancia de los datos a presentar asumo esta diferenciación, para exponer como se comporta el escenario religioso en la zona zoque.

CUADRO N° 1

Presencia religiosa en los municipios zoques para el 2000 (%)

Municipios	Católica	Protestantes	Judaica	Otras	Sin Religión
Copainala	66.89	26.38	-	0.01	6.10
Ocoatepec	84.99	13.03	0.04	0.31	1.46
Tecpatán	38.46	43.64	-	0.01	17.22
Chapultenango	83.75	11.88	-	-	3.82
Francisco León	85.46	9.14	-	0.02	4.67
Ixhuatán	55.42	32.00	-	-	12.08
Jitotol	79.36	13.28	-	-	6.73
Ostuacán	51.42	29.98	-	-	17.99
Pantepec	70.01	19.41	-	-	9.97
Rayón	94.15	3.30	-	-	1.87
Tapalapa	49.85	41.25	-	-	8.12
Tapilula	84.45	10.43	-	-	3.66
TOTAL Chiapas	63.85	21.85	0.01	0.04	12.83

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

En el Cuadro 1 se aprecia cómo estaban distribuidas las diferentes religiones en algunos municipios zoques en el año 2000. Como se puede ver, en estos municipios que han sido históricamente católicos, la presencia de las religiones que se consideran protestantes, se ha vuelto significativa estadísticamente a pesar de que el índice de católicos sigue siendo el más alto en correspondencia de esta manera con la tendencia del Estado (63.85 %). No obstante, es sumamente llamativo que en los municipios de Tapalapa, Ostuacán, Ixhuatán y Tecpatán, el número de católicos esté por debajo del promedio del Estado e, incluso, que el número total de protestantes sea mayor, reconociendo a estos municipios como exponentes del crecimiento de las iglesias protestantes en la zona. Para Tapilula, municipio objeto de la investigación, donde predomina la religión católica con el

84.45 %, los protestantes representan sólo el 10.43% pero a su vez resultan relevantes en la pluralidad religiosa que se constata.

CUADRO N° 2

Diversidad protestante en los municipios zoques para el año 2000 (%)

MUNICIPIOS	DENOMINACIONES RELIGIOSA PROTESTANTES						
	Históricas	Pentecostales y Neopentecost.	Dios Vivo LM	Otras Evangélicas	Adventistas	Mormones	Testigos de Jehová
Copainala	0.21	0.10	-	0.11	25.67	-	0.30
Ocoatepec	0.03	-	-	0.01	12.95	-	0.04
Tecpatán	7.68	1.86	-	0.13	40.37	-	0.51
Chapultenango	0.21	-	-	0.02	11.66	-	-
Francisco León	2.03	-	-	-	4.79	-	2.31
Ixhuitán	0.04	1.01	-	0.20	29.91	0.01	0.82
Jitotol	0.67	0.45	-	0.16	11.15	-	0.85
Ostuacán	5.19	6.09	-	0.24	17.73	-	0.73
Pantepec	0.03	0.01	-	0.14	19.23	-	-
Rayón	0.12	-	-	0.07	3.07	-	0.03
Tapalapa	-	0.03	-	0.06	41.15	-	-
Tapilula	-	0.74	0.02	0.07	8.93	-	0.67
TOTAL Chiapas	5.70	5.58	0.08	2.56	5.26	0.16	2.51

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, INEGI.

El Cuadro 2 muestra la clasificación particularizada que maneja el censo dentro las denominaciones protestantes. Como vemos los adventistas tienen la presencia mayoritaria en los municipios zoques. En particular, para Tapilula las cifras de adventistas asciende a 8.93 %, resultando significativas por mostrar su liderazgo entre las bíblicas no evangélicas en el municipio. Al igual que en los otros municipios, en Tapilula los adventistas constituyen la mayoría de los bíblicos no evangélicos del municipio y de los protestantes en general como se muestra en cuadro. Si comparamos estas estadísticas con las del estado de Chiapas, vemos

que la sobrepasan para legitimar así la presencia en el municipio y la zona en general.

2. Diversidad religiosa: revisión etnográfica

Como bien se advierte, desde las primeras etnografías realizadas en los pueblos zoques se ilustra su diversidad religiosa. Por ejemplo, entre 1964 y 1965 Norman D. Thomas (1974) realizó un estudio sobre la envidia y la brujería en el municipio de Rayón, pueblo cercano a Tapilula, auspiciado por la Universidad de California. Ya en este estudio se encuentran referencias al municipio y a la presencia de los adventistas en la zona. Así lo explicitó:

Las abundantes conversiones al adventismo en los pueblos vecinos no tienen paralelo en Rayón, donde solo dos familias ladinas dicen ser adventistas, aparentemente con el mero propósito de causar impresión, ya que no profesan activamente dicha religión (Thomas, 1974: 51)

Por su parte, Córdoba Olivares en su estudio sobre cambio social y su relación con el ciclo de vida señalaba para los pueblos zoques de Ocotepéc y Chapultenango que:

...no puede negarse que es el factor religioso quien ha venido a fraccionar al grupo zoque, ocasionándole una gran heterogeneidad sociocultural que presenta un panorama desconcertante; también es reconocible que el tipo de religión marca relación con el grado de ladinización y al receptividad para el cambio, situación que puede contemplarse en los tres niveles diferentes (Córdoba, 1990: 216).

Este estudio resulta de consulta imprescindible para los investigadores dedicados a estos temas, por la forma de abordar las diferentes adscripciones religiosas donde podemos situar a la población zoque. El autor presenta una tipología que responde al fraccionamiento de la población en tres grupos religiosos, a saber: a) los “costumbreros”, b) los “católicos” y c) los “adventistas” o “sabáticos”. Si bien esta clasificación ha sido utilizada y citada por varios investigadores, Lisboa y Rivera indican que debe ser matizada para que de respuesta a la realidad actual de los pueblos. A pesar del tiempo transcurrido y las diferencias en los lugares de estudio, hay que reconocer su beneficio e importancia dentro de los estudios sobre religión en el sureste mexicano. En particular, para el caso de Tapilula, la diversidad religiosa ha cambiado y se

manifiesta de manera diferente a lo expuesto por Córdoba Olivares, aunque Rivera y Lisbona hayan señalado en 1992 que: “el caso más parecido a la tipología de Córdoba Olivares aparece en Tapilula, donde la organización tradicional sigue vigente mediante los sistemas de cargos y con fricciones continuas con la jerarquía oficial representada por los sacerdotes franciscanos que residen en el municipio” (Rivera y Lisbona, 1993: 88).⁷ Actualmente encontramos en Tapilula estos tres segmentos religiosos mencionados por los autores citados, pero podemos agregar en este escenario a los Testigos de Jehová como una expresión que se va abriendo paso en la pluralidad religiosa de la zona.⁸

Los Testigos de Jehová llegan a Tapilula, a partir de la labor del hijo mayor de la familia Trejo López. Desde los años '80, conocía estas ideas porque estudiaba agronomía en Comitán y se relacionó allí con un grupo religioso hasta que se convirtió. Así fue que empezó a explicar a su familia sus nuevas creencias. A pesar de algunos conflictos familiares, logró ir reuniendo adeptos y ya para el año 1992, agrupaba de 20 a 30 personas en *El Salón del Reino* de los Testigos de Jehová. Actualmente, se reúnen de 50 a 70 personas cuando hay cultos. Sus seguidores se congregan miércoles, sábados y domingos. Durante el resto de los días de la semana predicán por las casas con el objetivo de “enseñar la Biblia” y de ganar un espacio de legitimidad dentro de la sociedad tapilulteca. Este líder histórico está en Morelia y dejó como anciano encargado a José Guadalupe Toledo.⁹

⁷ Hacemos referencia al estudio Rivera y Lisbona (1993) “La organización religiosa de los zoques. Problemas y líneas de investigación en el área”. En este estudio se incluyen tres municipios zoques: Chapultenango, Ixtapangajoyá y Tapilula, siendo para este último, uno de los primeros estudios.

⁸ Según las entrevistas, se pueden encontrar grupos de Testigos de Jehová en Tapilula y en los municipios cercanos de Rayón, Ixhucatán y Jitotol.

⁹ Esta información la compartió conmigo Rosario Trejo, la historia narrada es la de su hermano. Ella cuenta que les fue muy difícil en principio sostener sus creencias, porque sus papás eran muy aferrados al catolicismo y que su papá llegó hasta quemarles la Biblia y votar a su hermano de la casa. Vivieron momentos violentos cuando su papá les dijo que era mejor que hubiesen muerto a que se cambiaran de religión. Ahora, sus papas son simpatizantes de la religión y su familia asiste a las reuniones. Para ella cada día es un reto porque es maestra y tiene que enseñar a los niños pero a la vez ser congruente con lo que cree. No se ha bautizado aún y reconoce que cambiar de religión es difícil: “es una cosa de conciencia, de educación, de estar claro y que te llegue al corazón.” Tuvo la oportunidad de asistir a una de sus reuniones. El culto tiene dos sesiones: una de prédica por el pastor y otra de estudio colectivo de *La Atalaya*, revista de los Testigos de

Córdoba señalaba en su estudio las relaciones evasivas entre los adventistas y el resto de los habitantes del municipio. Al igual que Lisboa (1992) expuso en el estudio realizado para el pueblo de Ocoatepec, en Tapilula no encontramos manifestaciones de este tipo de relaciones sociales evasivas o, al menos, estas no son provocadas por las diferencias religiosas. Si bien los miembros de la Iglesia Adventista tienen creencias y prácticas religiosas que hacen que se distingan del resto de la población, sus relaciones cotidianas con “los otros”, con la comunidad, no se ven dañadas por ello.¹⁰ Para los adventistas todos los hombres tienen la posibilidad de salvarse conociendo a Dios y esto parte de reconocer las relaciones que existen entre los hombres para poder hacer llegar la “palabra de Dios” a “los otros”.

Regresando a la propuesta de Córdoba, quiero señalar que para el caso de Tapilula el factor religioso no es el que ha fraccionado a la sociedad. Si bien acogerse a determinada religión representa elegir una opción dentro del escenario religioso, que requiere de estilos de vidas bien precisos y diferenciados, no significa que ésta sea la causa de la diferenciación social. Para entender esto, se hace necesario examinar otros elementos que influyen en tal situación. Uno de los elementos que puedan explicar la diversificación social en Tapilula es el proceso de transformaciones económicas y sociales que ha ocurrido en el municipio y que lo destacan dentro de los 12 municipios reconocidos tradicionalmente como zoques.

En el año 2000 Lisboa señalaba el desarrollo económico que había alcanzado el pueblo y que hace posible tal diferenciación:

...pueblo de indios hasta bien entrado en siglo XIX, ejemplifica una dinámica donde la construcción social de un espacio de vida ha estado marcada por la inmigración, por las transformaciones económicas derivadas de los cultivos de café y la presencia de la ganadería, así como por un debate interno en torno a la forma que debía adquirir la distribución de la tierra incluso entre los mismos campesinos no propietarios. Estos tres aspectos, aunados a las vías de comunicación y a la conversión del municipio en un pequeño centro regional han transformado su

Jehová. Aquí tienen la posibilidad de participar todos, porque lo hacen a través del método de preguntas y respuestas.

¹⁰ En Tapilula casi no hay presencia de taxis los sábados y la población reconoce que “la mayoría de ellos son adventistas y no trabajan los sábados”, pero esta situación no constituye un conflicto entre los pobladores del lugar.

fisonomía hacia un paulatino abandono de la lengua indígena, por parte de las familias hablantes y a una interacción con las familias de origen foráneo que son decisivas en la presencia política y económica del municipio (Lisbona, 2000: 88).

En el marco de estos profundos cambios en los distintos ámbitos de la vida social, la religión católica dejó de tener un peso preponderante en la política y en lo social, al tiempo que se constató un renacimiento de diferentes grupos religiosos tanto personales como comunitarios, que abrieron el abanico religioso de la región. Esta situación se puede ilustrar a partir de lo que señala Laplantine:

...una de las sorpresas de la época contemporánea fue el recrudescimiento de las sensibilidades religiosas, en particular en sociedades secularizadas. La modernidad no conduce a la desaparición de lo religioso, sino a su recomposición. Al desencanto que provoca, responden tentativas de “reencanto” por parte de lo religioso (Laplantine, 1996: 90).

Para subrayar lo señalado anteriormente recurro a Lisbona (1992) cuando plantea que “la dinámica propia de los procesos de modernización explica las distintas maneras de relacionarse con el mundo para poder asimilarla” (Lisbona, 1992: 64-65). Estas reflexiones las hizo para el pueblo zoque de Ocotepéc, cuando analizaba la influencia de factores externos en los procesos de cambio religioso.

Tanto Laplantine como Lisbona subrayan que es el fraccionamiento social por los cambios sociales ocurridos lo que provoca la diversidad religiosa y no a la inversa, como argumentaba Córdoba Olivares. Así, los procesos de cambio en Tapilula, la no conflictividad entre los distintos grupos religiosos, los reajustes urbanísticos y el desarrollo económico y social del pueblo, hicieron posible que se asentaran grupos religiosos como los adventistas. Ello posibilita que actualmente el escenario religioso tapilulteco se siga diversificando, porque se abren nuevas posibilidades de interpretación de la realidad y de la vida cotidiana. Esta situación se toma como un valor positivo dentro del municipio para sus habitantes. Ellos reconocen la diferencia religiosa y se identifican a su vez en ella, lo que es un indicador de la diversidad religiosa y de que los conflictos con los otros sean, por el momento, más latentes, personales, que manifestados públicamente.

Para concluir prefiero citar a Hervieu Léger cuando dice:

El renacimiento de las comunidades religiosas de todo tipo podemos inscribirlo en el marco de esas profundas transformaciones, y debe ser entendido como una dimensión de la modernidad religiosa y del moderno individualismo, en tanto — primero— se forjan nuevas identidades a través de una red de grupos de afinidad

voluntaria, se ofrece —segundo— los medios para construir la propia identidad individual (1996: 95).

2. Imágenes del cambio religioso en Chiapas. Por los caminos de la investigación

La experiencia de conversión religiosa no ha sido un tema de investigación examinado en Chiapas. Una revisión de los estudios realizados sobre religión desde las perspectivas antropológicas y sociológicas permite llegar a esta conclusión, al mismo tiempo, que un análisis de ellos es imprescindible para dar cuenta de los cambios religiosos, devenidos en el sureste mexicano. En este apartado se camina por las huellas que han dejado estas investigaciones, con el objetivo de buscar las “imágenes” del cambio religioso que han expresado los investigadores dedicados a esta temática. Sus aportaciones son de imprescindible valor, por lo que las retomo como punto de partida para este trabajo, teniendo en cuenta los temas que se han discutido desde que comenzaron las investigaciones sobre el proceso de conversión y las respuestas que ofrecen al tema en cuestión.

Los cambios en la religiosidad del sureste mexicano y las conversiones al protestantismo llamaron la atención de científicos y políticos preocupados por estos temas. Como pioneros en la tarea de la investigación, el CIESAS desarrolló el proyecto de Religión y Sociedad en México con tres grandes objetivos generales en 1989. El primero, se ocupaba de describir el perfil de las así llamadas sectas y la sociografía de su acción; el segundo, de apuntar cómo se había dado la historia de la penetración protestante en Chiapas en el siglo XX; y, por último, proponían realizar un estudio comparativo del proceso de conversión religiosa y sus efectos en comunidades del sureste. Como señala el antropólogo Leonel Durán Solís, por razones de tiempo y costo, sólo se pudo desarrollar el primer tema en el proyecto y abordar parcialmente el tercero (Durán, 1989: I).

El gobierno, interesado también por los asuntos religiosos entregó fondos al Colegio de la Frontera Norte, al CIESAS, y al Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), para realizar estudios en la frontera norte y sur del país por ser consideradas las más vulnerables, en tanto podían ser “presas fáciles” de la penetración extranjera.

Los primeros estudios sobre la “expansión de lo protestante” se ocuparon de la caracterización general de “las sectas” y su distribución geográfica en el estado mexicano y, específicamente, en el sureste. Inspirados en el fantasma de “la teoría de la conspiración” o de la “penetración americana” estas investigaciones dieron respuesta a los cambios religiosos que ocurrían en la zona. A partir de este primer momento, la investigación siguió desarrollándose iluminada por las teorías antropológicas y sociológicas, en tanto potenciaban las diferentes lecturas que se le daban al cambio religioso, analizaban los factores que influían en su desarrollo y relativizaban lo que se había planteado sobre la influencia americana en este proceso. Actualmente, la discusión sobre la conversión se ha diversificado al relacionarse con cuestiones étnicas, políticas, culturales y sociales. Los momentos por los que ha transitado la investigación sobre religión, han sido analizados por Casillas al señalar que:

A finales de los 70 comenzaron a proliferar los estudios sobre las actividades evangelizadoras de las asociaciones cristianas no católicas. En un primer momento, se elaboraron señalamientos crítico – ideológicos; posteriormente fueron seguidos por otros de carácter comprensivo y explicativo que han empezado a mostrar una diversidad socioreligiosa no necesariamente relacionada con la destrucción de un conjunto de valores de cohesión nacional o regional, sino como parte de un largo proceso de pluralidad confesional propia de una sociedad moderna (Casillas, 1996: 68).

Específicamente en Chiapas los estudios sobre conversión religiosa han adquirido varios matices desde lo teórico y lo metodológico. Hernández (1993) refiere que se han realizado tres tipos de estudios, a saber: históricos, sociodemográficos y estudios de casos en diferentes zonas del estado. Coincido con Hernández cuando señala que en las investigaciones realizadas, han predominado las explicaciones funcionalistas vinculadas al concepto de anomia y de control social. En general, se ha relacionado el fenómeno con cuestiones externas a la conversión como los factores socioeconómicos, políticos y sociales y, además, se ha visto como reflejo de estos cambios. Por otro lado, la autora citada plantea que en los trabajos los indígenas aparecen como sujetos pasivos que reciben las ofertas religiosas sin ningún cuestionamiento. El reto para las investigaciones sobre estos temas, según la autora, está en relacionar el análisis de la vida cotidiana con una perspectiva macro de las fuerzas sociales que intervienen en este proceso. De tal

modo que: “Se han silenciado las voces de quienes viven esas transformaciones. ¿Cómo viven la experiencia de la fe los indígenas chiapanecos? ¿Cómo podemos hablar de la fe desde el discurso académico y continuar relacionando la experiencia religiosa con la lucha política?” (Hernández, 1993: 181-182)

Con relación a las cuestiones históricas no se profundizará mucho¹¹, teniendo en cuenta que ya antes se han expuesto algunos datos que consideramos pertinentes para esta investigación. No obstante y de acuerdo con la clasificación establecida por Hernández (1993) se profundiza en los estudios sociodemográficos y en los estudios de caso, que tengan relación con la investigación.

Se cuenta en estos momentos, con dos trabajos que han sistematizado y reflexionado sobre las investigaciones de protestantismos realizados en Chiapas. El primero, ya lo he señalado: “Entre la victimización y la resistencia étnica: revisión crítica de la bibliografía sobre protestantismo en Chiapas” de Aída Hernández (1993) y, el segundo, realizado por Carolina Rivera, María Del Carmen García, Miguel Lisbona, Irene Sánchez y Salvador Mesa con el título *Diversidad Religiosa y Conflicto en Chiapas. Intereses, Utopías y realidades* (2003). En este último se encuentra un análisis profundo sobre los temas religiosos debatidos en el sureste. A partir de los criterios expuestos por estos autores y de las monografías existentes, se retoman a continuación algunos elementos para el análisis crítico del proceso de conversión.

En algunos de los estudios iniciados en los ´80 las preocupaciones se centraban en la entrada del protestantismo en las diferentes regiones y en la caracterización histórica y doctrinal de la diversidad religiosa. Entre éstos podemos situar los realizados bajo el proyecto que desarrolló el CIESAS y en el que participaron: Gilberto Giménez, María de los Ángeles Ortiz, Elizabeth Juárez Cerdi, Jorge Luis Cruz Burguete y Aída Hernández. Esas aproximaciones etnográficas incluyeron un diagnóstico socioreligioso de las comunidades de estudio y un análisis de las posibles causas del cambio. Esta tendencia descriptiva de la situación continuó en estudios posteriores, relacionada además con factores económicos, políticos,

¹¹ Entre los estudios históricos están los ya clásicos realizados por Jean-Pierre Bastian, Hugo Esponda, Jean Meyer. Además siempre encontramos referencias a los procesos históricos en las diferentes estudios antropológicos realizados sobre el tema, por ejemplo, García (1993).

ideológicos, culturales y personales que han incidido en el curso de los procesos de cambio religioso. Entre los cuales se pueden señalar los estudios realizados por Gabriela Robledo (1987), los de José Andrés Méndez García (1993, 1996) y Carolina Rivera (1992, 2001, 2003). Por ejemplo, los estudios de Rivera (2001, 2003) superan el nivel básicamente descriptivo al ofrecer una reflexión sobre la conversión y una clasificación para las denominaciones no católicas en sentido general. En estos dos momentos de la investigación el tema de la conversión aparece en varios de los estudios realizados como preocupación central por la dimensión que va cobrando la movilidad de un grupo religioso a otro en los pueblos indios de Chiapas.

En particular, la investigación de Giménez (1988) se centró en la presencia de “las sectas” en el sureste mexicano, realizando una clasificación de las mismas y un análisis a partir de los datos censales. Si bien esta investigación pudiera ser objeto de muchas críticas en cuanto a la utilización y manejo de las fuentes y de conceptos como el de secta, se puede considerar como un estudio clásico de imprescindible consulta para establecer el camino que han recorrido los estudios sobre protestantismo. El autor en el estudio de 1989 planteó que los adventistas constituían una nueva forma de religión popular que vino a suplantar ya sea al catolicismo popular, o a las religiones indígenas tradicionales.

Entre los estudios de finales de los 80 preocupados por las causas que propiciaron la expansión protestante y por los factores sociales que influyeron en que los sujetos decidieran cambiar de religión, se debe situar el estudio de Cruz Burguete sobre *Tziscao*, realizado en la zona fronteriza de Chiapas. Hay que destacar que los trabajos de campo de estos investigadores se concentraron en su mayoría en la región de los Altos de Chiapas, lo que puso en evidencia una notable inquietud sobre la necesidad de diferenciar los estudios por zonas territoriales de Chiapas, porque según Cruz:

...además para muchos investigadores nacionales y extranjeros, esa región fue —y sigue siendo— la obligatoria y particularmente interesante, por lo que han hecho abstracción de las demás regiones que también merecen atención, debido a los importantes procesos sociales en los que hoy nos encontramos (Cruz, 1989: 37).

Según Cruz Burguete, la población de la zona fronteriza se encontraba en una situación de desesperación buscando constantemente respuestas a sus necesidades económicas, políticas y espirituales. Así, señaló cinco factores que determinaban la conversión religiosa, en cuestión: la inconsistencia de la iglesia católica, los contenidos de los discursos protestantes, las aspiraciones individuales frente a la modernidad, la versatilidad de las prácticas religiosas y, las crisis de confianza, la emergencia popular y las propuestas religiosas.

El primer factor considerado fue la inconsistencia de la iglesia católica entre la población indígena (Hernández, 1989; Juárez, 1989; Rivera, 2001). Así, Rivera también señaló que la ausencia de un sólido y eficaz trabajo evangelizador registrado en los distintos momentos históricos no ha permitido a la Iglesia Católica regional hacer frente a las demandas de una población que se adscribe nominalmente a una iglesia que no consigue darle un significado adecuado a la realidad que comparten cotidianamente. Rivera plantea, además, que las iglesias no católicas llegaron para llenar un espacio que satisficiera las necesidades espirituales y de consuelo que tenían los sujetos y, sobre todo, para generar esquemas socializantes de una fuerte identidad grupal.

El segundo elemento que señala Cruz Burguete se refiere a los contenidos de los discursos protestantes. Estos, según apunta el autor, utilizaban un lenguaje que planteaba soluciones a los problemas mundanos a partir de establecer una analogía entre los pasajes bíblicos y la vida cotidiana. En la perspectiva de Hernández (1990) ha sido importante el papel que ha tenido la lectura de la Biblia para establecer otro tipo de comunicación entre los miembros de las comunidades, porque así se ha renovado la oralidad como vía de conocimiento.

Las aspiraciones individuales frente a los procesos de cambios que ocurren en las comunidades y frente a los procesos modernizadores, es el tercer factor señalado. Este ha sido tratado desde diferentes variantes analíticas por Hernández (1989), Ortiz (1989), Juárez (1989), Lisbona (1992) y Méndez (1993). Por ejemplo, Ortiz enfatiza en su estudio que:

...en tanto no exista un cambio en la situación económica que socialmente permita a los individuos lograr las aspiraciones personales que den sentido a su vida, continuarán proliferando religiones como esta y de otro tipo, que sean un modelo

alternativo de interpretación, pero también de control social para algunos individuos en situación caótica (Ortiz, 1989: 95).

La cuarta cuestión examinada por Cruz Burguete es la versatilidad de las prácticas religiosas protestantes. En los grupos religiosos se refuncionaliza cada pasaje bíblico en los contextos donde se desarrolla la acción proselitista. El último factor con el que termina su análisis es el relativo a la crisis de confianza que ofrecen las comunidades y la emergencia popular de nuevas propuestas religiosas. Cruz Burguete considera en su estudio la intervención extranjera como causa de la entrada de los protestantismos "...los vecinos del norte, ven con buenos ojos tanto las rupturas comunitarias, y hasta familiares, al interior de los pueblos indios de Chiapas, así como la extensión de sus valores culturales" (Cruz, 1989: 65). Según Rivera *et al.* (2003) esta afirmación se contrapone a los cinco factores por él analizados porque refuerza un factor externo que no contempla en los procesos que enuncia para el análisis de la conversión.

Por su parte, Hernández le da un nuevo sentido a su investigación. Se preocupa por los sujetos que reciben las doctrinas y convierte a los conversos en sujetos activos de su vida religiosa. En su estudio la autora plantea que "son los sujetos sociales los que les dan contenidos a las doctrinas" y que el "protestantismo no es revolucionario ni reaccionario en sí mismo, son la coyuntura histórica, espacial y sobre todo los grupos sociales, los que les dan un contenido en uno u otro sentido" (Hernández, 1993: 102). La autora continúa sus estudios de los migrantes conversos relacionándolos con temas como: la etnicidad, los conflictos y la identidad étnica y las políticas gubernamentales siempre señalando el papel transformador de los creyentes en la aceptación y compromiso con las nuevas doctrinas religiosas.¹²

Juárez Cerdi (1989) efectuó un trabajo etnográfico en Yajalón, donde a diferencia de la región de Los Altos, los diversos grupos religiosos "conviven" sin tener conflictos aparentemente. Según la autora, los grupos están cumpliendo la misión de proporcionar los mecanismos por los cuales el individuo da salida a sus conflictos sociales, para satisfacer a través de los diferentes bienes simbólicos sus

¹² Para más detalles sobre estos temas ver los trabajos de Aída Hernández Castillo, *Identidades colectivas en los márgenes de la nación: etnicidad y cambio religioso entre los mames de Chiapas* (1994); *De la Sierra a la Selva: identidades étnicas y religiosas en la frontera sur* (1995) y *La otra frontera. Identidades Múltiples en el Chiapas Postcolonial* (2001).

necesidades tanto materiales como de identidad e integración. Ella ha continuado sus estudios sobre religión en Zamora, Michoacán analizando cómo la normatividad de las iglesias pentecostal y bautista es asumida por las mujeres al mismo tiempo que las negocian y rompen con ciertas reglas establecidas por la doctrina.

Continuando con el análisis de las causas de la conversión Gabriela Robledo (1987) señala que el cambio masivo al protestantismo se convierte en una respuesta política popular ante la política estatal de apoyo incondicional al poder caciquil. Su estudio fue realizado en San Juan Chamula donde han sido expulsados los protestantes que han llegado a fomentar nuevas comunidades en los alrededores de San Cristóbal de las Casas.¹³ Considera que el protestantismo brinda una respuesta política a la crisis por la que atraviesa la comunidad tradicional por cuatro razones:

...su aceptación provoca una ruptura definitiva con las viejas estructuras comunitarias manipuladas y controladas por los caciques; el protestantismo les proporciona una ideología de salvación y renovación; su crecimiento ha permitido la formación de un nuevo liderazgo indígena, opuesto al liderazgo caciquil de la comunidad y por último, refiere que la nueva religión ha reorganizado la vida comunitaria con el surgimiento de asentamientos de indígenas protestantes, con autoridades civiles y religiosas propias (Robledo, 1987: 142).

Carolina Rivera ha desarrollado varios trabajos que van desde la caracterización y clasificación de las diferentes variantes del protestantismo, enfatizando cuestiones teóricas y doctrinales, hasta reflexiones más agudas sobre el crecimiento evangélico en Chiapas. Hay que destacar que sus primeros trabajos se realizaron en la zona zoque¹⁴ y que resultan de gran utilidad para comprender cómo se da el fenómeno de la conversión religiosa en el municipio de Tapilula, por las consideraciones generales que ofrece sobre el proceso. Así la autora señala en su tesis de doctorado (2003) la multicausalidad del proceso de conversión, con énfasis en los sujetos que lo experimentan. Apunta que la conversión debe entenderse a partir de diversos factores y que sus causas y fundamentos no son únicos y unívocos; entonces, la autora propone hablar de la naturaleza de distintas

¹³ Para profundizar en los estudios sobre los expulsados de Chamula revisar los trabajos de Gaspar Morquecho (1991) "Conflicto político- religioso en los Altos de Chiapas", y Aída Hernández (1993) que tiene un apartado de su artículo dedicado a reflexionar sobre situación.

¹⁴ Otros estudios en el área zoque con relación a "lo religioso" son los realizados por Miguel Lisbona (2000) sobre el catolicismo tradicional, igualmente se pueden consultar los trabajos realizados por Dolores Aramoni (1992).

conversiones religiosas. Es importante la labor desarrollada por Rivera en cuanto al análisis conceptual, me refiero a los términos de afiliación religiosa y conversión religiosa. Por *afiliación religiosa* entiende la incorporación de un individuo a una agrupación religiosa como autoadscripción a una institución a la cual se ingresa o de la cual se sale, con relativa facilidad, sin lograr una conversión religiosa, sería en términos de Garma (2001) “movilidad religiosa” o los “nómadas religiosos” de Marzal (2002). Por otro lado, refiere que *conversión religiosa* está más ligada a la religiosidad del individuo, como creencia y puede estar y desarrollarse fuera o al margen de una afiliación religiosa determinada y explícita, lo que para Lisbona (1992) sería un cambio de paradigma.¹⁵

En estudios posteriores Villasana Benitez (1998, 2002) analiza el cambio de adscripción religiosa y las influencias en las características sociodemográficas y los cambios en la composición de la familia en Tapalapa, otro municipio zoque. Utiliza datos de los censos realizados en el estado y de encuestas aplicadas en la comunidad de estudios. Desde el análisis estadístico señala la poca diferenciación de la composición familiar entre las familias con diferentes adscripciones religiosas. A pesar de lo valioso de esta discusión estadística, este estudio no considera a la familia como centro del análisis social. Sería interesante plantearse un estudio cualitativo de la familia, que diera cuenta de la importancia de esta institución social en el proceso de asimilación o no de los cambios de adscripción religiosa y de las relaciones que se tienen en su interior a partir de este fenómeno.

Un análisis de los grupos no católicos y su relación con la organización política interna de las comunidades indígenas es el que ofrece José Andrés García Méndez en *Entre el apocalipsis y la esperanza: La presencia protestante en Chiapas* (1993). También, a partir de un análisis de datos estadísticos, el autor nos da un panorama para el caso de Chiapas de la heterogeneidad religiosa, considerando elementos históricos y doctrinales. Igualmente examina el tema de la conversión y plantea que:

...el afiliarse al cristianismo —sea católico o protestante— se ha convertido en una alternativa para salir de la rígida estructura tradicional de poder, y para participar en

¹⁵ Lisbona Guillén siguiendo a Th. Kuhn plantea que si el paradigma es el conjunto de creencias, valores reconocidos y técnicas que son comunes a un grupo dado, entonces puede inferir que cuando un católico se hace protestante se produce un cambio de paradigma y no de religión (Lisbona, 1992: 58).

él, desde otro ángulo; situación que lentamente puede conducir a una nueva forma de identidad étnica (García, 1993: 309).

García Méndez explica tres tendencias que tiene el protestantismo en las comunidades indígenas de acuerdo a las condiciones socioeconómicas y culturales. La primera muestra como el protestantismo es un factor que tiende a la desestructuración y a la pérdida de la identidad indígena, generando violencia simbólica y conflictos físicos que impactan a algunas comunidades. La segunda, considera que se ha constituido en un elemento que no sólo ha permitido la solidaridad y cohesión social al grupo religioso sino que ha ofrecido una nueva interpretación de la realidad. La tercera plantea, por otra parte, que se ha formado como un elemento para la cohesión y la solidaridad sociales ofreciendo orden en el grupo religioso y la posibilidad de una mejor relación con el resto de la sociedad, lo que le permite al individuo que se organice y busque alternativas sociales para una mejor forma de vida (García, 1993: 316). Estas tendencias del protestantismo están construidas desde las formas en que se recibe “lo protestante” en las comunidades. En un trabajo posterior, García (1996) retoma el tema analizado en el primer estudio y reconoce, entonces, cinco formas de enfrentar la labor proselitista en las comunidades indígenas en Chiapas. Considerando ahora el rechazo a la presencia de los nuevos credos religiosos sin generar conflictos violentos y, además, otra posibilidad donde los conversos serían la mayoría de la población por lo que se invertirían los papeles y se invertiría la correlación entre protestantes y católicos explicada en los tres puntos anteriores. Señala así, que se encuentran distintos niveles de conflictividad social, llegando incluso a niveles de extrema violencia (García, 1996: 45).

Desde otra perspectiva, pero aportando conclusiones importantes, encontramos el trabajo *Enfermedad, familia y costumbre en el periférico de San Cristóbal de las Casas* de Carlos Fernández Liria (1992). El autor se interroga por la concepción del tiempo que se pone en juego en la mentalidad del expulsado (convertido) y que interpreta como un nuevo comienzo absoluto de su vida. En otras palabras, lo que desde el punto de vista del cambio religioso se le ha denominado el *antes* y el

después de la conversión¹⁶ y de qué manera los sujetos lo incluyen en sus vidas. De esta forma, Liria plantea que "...lo que se esconde en el fenómeno de la conversión es un intento de constituir un nuevo espacio en el que la sociabilidad sea posible sin la enfermedad. Se trata, como vamos a ver de un proyecto social, de un proyecto de constituir de nuevo sociedad" (Liria, 1992: 16).

En resumen, esta exposición ha evidenciado como en los estudios se ha privilegiado a la zona de Los Altos de Chiapas, a diferencia de la zona zoque u otras zonas del estado. Si bien encontramos algunas etnografías y apuntes sobre diferentes expresiones religiosas —y sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día—, no se pueden comparar con la dimensión de los estudios en Los Altos. Igualmente al interior de la zona zoque, los análisis se han concentrado en algunos de sus municipios más representativos como Ocoatepec, Chapultenango, Tapilula y Tapalapa.

Desde el punto de vista teórico y metodológico los estudios sobre conversión se han concentrado en la perspectiva funcionalista que privilegia una lectura desde la causalidad por lo que se hace necesario una profunda discusión sobre los conceptos con que se trabaja para lograr una mayor comprensión del fenómeno a estudiar y no establecer clasificaciones difusas. Ante esto, considero que es pertinente una etnografía detallada de las experiencias de conversión, con la combinación de técnicas tanto cualitativas como cuantitativas y una reflexión crítica sobre los datos censales que se utilizan, para poder profundizar en el tema, desde la convergencia teórica-metodológica.

Los estudios sobre cambio de adscripción religiosa o conversión examinan el problema desde diferentes ópticas y reconocen en muchos casos la multicausalidad del fenómeno. Los primeros estudios señalaron la injerencia imperialista en la transmisión de los cultos "protestantes"; los siguientes acentuaron el crecimiento protestante como respuesta a las crisis de la vida, a la forma de reordenar la vida de los creyentes, relacionándolo con causas

¹⁶ Este tema será abordado profundamente en el próximo epígrafe a partir de las ideas de Marshall Sahlins porque: "El proceso social es experimentado por los que participan en el como el grado máximo de sus satisfacciones personales [y considerando que] las experiencias del pasado constituyen la forma en que se experimenta el presente" (Sahlins, 1988: 63).

económicas, políticas y sociales. Varias obras han relacionado el conflicto político con el religioso, específicamente para los estudios de los casos de expulsados del municipio de San Juan Chamula. Carecemos de estudios con una visión desde el individuo que problematicen desde lo personal y lo social el proceso de la conversión.

Por todo lo anteriormente expuesto, estoy de acuerdo con Casillas (1996) cuando plantea que se encuentran reiteraciones sobre las razones que explican la conversión que a veces, se basan en planteamientos teóricos poco claros sobre los procesos culturales y religiosos. En este sentido hay que explorar otras aristas del fenómeno.

En pocas palabras pareciera que se ha caído en una especie de “bache” en donde las reiteraciones en los estudios monográficos apenas esbozan algunas pequeñas diferencias, pero siguen intocados aspectos medulares y tampoco se avanza en explicar el fenómeno de la modernización social y su expresión religiosa, ni hay mayor referencia a los procesos mundiales de pluralidad religiosa que hoy por hoy forman parte de la humanidad (Casillas, 1996: 94).

En general, los estudios realizados se han referido a una multicausalidad en los procesos de conversión, y sus interpretaciones refieren básicamente lo que se ha denominado como “crisis de la Iglesia Católica” y “desarrollo de las nuevas propuestas de proselitismo de los diversos protestantismos”. Sin embargo, aun constituye un reto el desarrollo de un concepto de persona —creyente/converso— que supere cierta visión pasiva que sigue limitando las investigaciones. Esto remite y justifica la necesidad de estudiar el proceso de conversión religiosa desde una perspectiva centrada en el sujeto que experimenta y vive la fe, desde la emotividad y reflexividad.

Hay otros retos para los estudios sobre “lo religioso”, por ejemplo: un estudio más profundo sobre el contenido teológico –normativo de las doctrinas religiosas, sus vehículos de transmisión, proselitismo y sus implicaciones en la praxis cotidiana de los creyentes en tanto, como dice Aída Hernández, siempre hay una resignificación y refuncionalización de los mensajes que se reciben. Otras perspectivas de análisis que han sido inexploradas son la generacional y la de género. También sería valioso para la antropología trascender los temas y las

teorías con las que se analiza el fenómeno para salir de ciertas trampas epistemológicas (Hernández, 1989). Así lo recomiendan Rivera y colaboradores:

la diversificación de ofertas religiosas, por lo tanto, debe obviar las perspectivas que la han considerado un problema para centrarse en su comprensión a través de explicaciones que hagan del fenómeno de interés un elemento más de la realidad propia de las sociedades estudiadas (Rivera *et al*, 2003).

En este contexto problemático de investigación, se han expuesto algunas imágenes de la dinámica del proceso de conversión, por lo que adquiere significación investigar entonces otra cara del fenómeno: la experiencia de conversión para dar cuenta de la vivencia de los sujetos en este proceso. En cuestión se propone en el siguiente apartado una explicación que involucra emociones, creencias, prácticas y reflexiones de la vida en los individuos que deciden experimentar la conversión.

3. Pensar la Experiencia de Conversión

Dios es real desde el momento en que produce efectos reales
James, 1999: 384.

El interés de este apartado consiste en problematizar sobre algunas interrogantes teóricas relativas al análisis e interpretación de la experiencia de conversión religiosa desde una visión pragmática en tanto interesa, fundamentalmente, el valor y significado que tiene para la vida del que la experimenta.

Como había señalado en el capítulo anterior, la conversión como fenómeno multicausal se ha examinado en varias investigaciones que han evaluado algunas de sus consecuencias tanto sociales como comunitarias, pero no han explorado a profundidad la dimensión personal y vivencial de esta experiencia.

Con particular énfasis en dicha dimensión y siguiendo las sugerencias de muchos investigadores sobre la necesidad de explorar otras aristas del complejo proceso de conversión religiosa, propongo un análisis desde la experiencia personal de los sujetos que vivencian el cambio religioso con la finalidad de ahondar en la comprensión de la conversión.

3.1 El destino personal: la metamorfosis como búsqueda

¿Qué entender por conversión religiosa? Para introducir la respuesta a esta interrogante prefiero citar unos fragmentos de *La Metamorfosis (1916)* de Franz Kafka (1883-1924) y a través de la metáfora advertir la dimensión del proceso, las reflexiones personales durante el mismo y las reacciones de los otros. Todo comienza cuando el personaje principal de la obra, al despertarse una mañana de unos sueños inquietos, se encuentra transformado en un gigantesco insecto y se pregunta:

¿Qué me ha sucedido?, pensó. No era un sueño. Su cuarto, una recámara de proporciones humanas normales, aunque tal vez demasiado pequeño estaba silencioso, entre las cuatro paredes familiares...

Que tal dormir un poco más y olvidar todo este disparate pensó, pero no podía hacerlo, ya que estaba acostumbrado a dormir sobre el costado derecho y en las circunstancias actuales no podía voltearse...

Esto de levantarse temprano pensó, lo vuelve a uno estúpido. Un hombre necesita dormir... mejor me levanto, pues mi tren sale a las cinco.

(...) el cambio de su voz no era más que el anuncio de un fuerte resfriado, dolencia permanente de los agentes viajeros, no tenía la más mínima duda.

(...) a las primeras palabras de Gregor, el empleado principal ya había retrocedido y sólo lo miraba, con la boca abierta y por encima de un hombro contorsionado.

(...) no pudo resistir chasquear las mandíbulas a la vista del café. Esto hizo gritar de nuevo a su madre, que se apartó de la mesa para caer en los brazos de su padre...

No valió súplica alguna de Gregor, de hecho, ni siquiera se entendió ninguna de sus súplicas, sin importar lo humildemente que agachaba la cabeza, su padre se limitaba a patear el suelo con más estruendo...

(...) como sucedió que llevaba en la mano una escoba de mango largo, trató de hacerle cosquillas con ella, desde el umbral. Al no producir tampoco esto ninguna reacción, se sintió provocada y lo picó con más fuerza y solo tuvo sus sospechas una vez que lo hubo empujado por todo el suelo sin encontrar resistencia alguna.

”¡Vengan a verlo, está muerto; allí esta muerto!” (Kafka, 1987: 13-98).

Franz Kafka se interesó por explicar los conflictos internos durante el proceso de cambios del individuo. En *La Metamorfosis* expuso la tensión, el conflicto y la transformación individual en los extremos de lo real, vivificó la fantasía y, desde mi punto de vista, recreó los mitos religiosos de la transformación como expiación del pecado a partir de la experiencia personal. Así la idea de la *metamorfosis* fue central en su análisis para mostrar el cambio exterior de Gregor Samsa: visible para “los otros” (la familia, la sociedad); e interior, caracterizado por la soledad y el abandono en medio del debate entre la esencia humana y su nueva apariencia.

El personaje principal queda en la duda de lo real o de lo soñado, vive en una pesadilla, lo consume la soledad y los sentimientos de culpa con los otros, con los compromisos laborales y sociales que tenía antes de la transformación. El personaje tiene como dos etapas: la primera, cuando se despierta y se cuestiona qué ha sucedido y donde los otros se asombran y reaccionan ante su cambio; y, una segunda, donde la metamorfosis se hace más profunda, incluyendo cambios en su discurso, y en la cual Gregor actúa y siente menos como hombre y más como insecto. La solución fue la muerte, la comprobación de la vivencia para todos, la demostración de lo real y de lo verdadero de aquella situación. La muerte transformó a su vez la angustia en tranquilidad, en paz, que condujo a la recomposición familiar y a una nueva organización y sentido a las vidas personales de los que lo rodeaban, especialmente la de la hermana Grete.

Creo que a través de esta parábola kafkiana se puede hacer una lectura de la experiencia de conversión religiosa, pensando en algunas claves interpretativas: la metamorfosis como proceso de cambio centrado en el individuo y sus relaciones con los otros; así como la vivencia del proceso y sus resultados en las formas de estar en el mundo. Estas claves permiten precisamente definir, algunos de los elementos que nos permiten relacionar la metamorfosis con la experiencia de conversión.

Así, se respondería a las siguientes preguntas: ¿es la conversión una metamorfosis? ¿Hacia dónde conduce al creyente? ¿Qué resultados y qué significados tiene para los sujetos esta metamorfosis? ¿Cómo se relacionan los conversos a partir de su experiencia de conversión —*la metamorfosis*— con los otros (familia, miembros de la iglesia, la sociedad)?

Responder a estas interrogantes implica retomar la discusión teórica sobre el proceso de conversión religiosa. El concepto de *conversión* ha sido utilizado y definido de varias maneras que a continuación dilucidaré. Su uso ambiguo ha caracterizado las diferentes investigaciones. Por ello considero importante situar elementos para su análisis y comprensión, a partir de los estudios de William James, quien desde la psicología de la religión lo definió por primera vez.

Convertirse, regenerarse, recibir la gracia, experimentar la religión, adquirir seguridad, todas éstas son frases que denotan el proceso repentino o gradual, por el cual un yo

dividido hasta aquel momento, conscientemente equivocado, inferior o infeliz, se torna unificado y conscientemente feliz, superior y correcto, como consecuencia de sostenerse en realidades religiosas. Esto es lo que significa, al menos en términos generales, conversión creamos o no que se precisa una actividad divina directa para provocar este cambio moral (James, 1999: 149).

Estos son los términos en que James define conversión o experimentar la religión. La particularidad y el valor de su definición radican en considerar la experiencia como un estado emotivo consciente y como un proceso que puede ser gradual o repentino. Más adelante profundizaré en elementos concretos de su propuesta para integrarlos al análisis de la experiencia de conversión que propongo.

Por otra parte, para Robbins Thomas la conversión implica una transformación radical de la identidad y de su orientación vital, al tiempo que supone un tránsito de un universo discursivo a otro (Prat, 2001: 108). En el mismo sentido, Rambo plantea que hay una diferencia entre afiliarse e implicarse y hace la salvedad de que convertirse puede significar varias cosas desde, el cambio a un compromiso de fe a partir de no tener ninguna creencia, hasta el cambio radical de valores que puede llevar a los espiritualmente indiferentes a un nuevo nivel de intensa implicación, compromiso y responsabilidad (Rambo, 1996: 23). Es un proceso maleable y complejo que se produce en un tiempo, modelado por las expectativas de los que abogan por un cierto tipo de conversión y las experiencias de la persona que sufre el proceso (*Idem.*: 218). Este autor propone muy acertadamente un modelo holístico de interpretación del proceso de conversión, que incluye cuatro componentes en su análisis: los sistemas culturales, sociales, personales y religiosos.

Siguiendo algunos de estos presupuestos pero con un análisis diferente y sugerente en los momentos actuales, Prat sitúa el proceso de “iniciación sectaria” en un contexto más general. Se ocupa de la conversión al Hare Krishna, recuperando algunos conceptos como los de marginación, rechazo social, estigma, liminalidad y *communitas*. De esta manera, la propuesta de la antropología simbólica de Victor Turner, es utilizada para hacer un análisis de la condición marginal y liminal que implica el estigma del sectario (Prat, 2001).

En esta revisión del concepto de conversión es importante señalar lo que plantea Robert Bellah (1970), quien considera que la conversión implica una nueva concepción de la realidad, además de estados emotivos subjetivos intensos. Se trata de lo que él llama “reestructuración simbólica”, donde se cambian los valores socializados desde la infancia en la familia (Garma, 1999: 136).

Al revisar los textos que se ocupan de la temática destaca cómo los autores han definido la conversión en función de los objetivos de sus investigaciones retomando de una u otra forma —implícita o explícitamente— los aspectos ya expuestos anteriormente por autores como James, Rambo y Prat. Al tener en cuenta estos elementos teóricos se evidencia cómo han influenciado los trabajos sobre conversión analizados en el apartado anterior. Por ejemplo, cuando se habla de los factores que influyen en el proceso, es decir, su multicausalidad, se retoma el planteamiento de Rambo cuando refiere la complejidad del fenómeno a partir de la influencia de cuatro dimensiones.

A partir de los elementos expuestos en estas definiciones se puede entender que la conversión es un proceso que se experimenta personalmente. Es un proceso multicausal donde confluyen elementos de la cultura, de la sociedad, de la religión y de la historia personal del sujeto. Por lo tanto, implica transformaciones en la vida de los que lo experimentan manifestándose, también, en un cambio discursivo, donde la alusión a lo religioso, a la trascendencia se hace tangible y perceptible.

Entiendo la conversión como un proceso porque, a pesar de no descartar que puedan ocurrir conversiones repentinas, considero que la idea de proceso puede dar el ritmo y el curso gradual que esta sigue. Más que valorar la conversión como una transformación total y una ruptura abrupta, insisto que en el proceso se van cambiando creencias hasta configurar un sistema de conocimiento y significado que permite a las personas actuar dentro de un marco de relaciones y configurar formas de estar en la sociedad. Son procesos que tienen la distinción de las improntas personal, histórica y contextual.

Para entender la continuidad en el tiempo de este proceso vale pensar en lo planteado por Sahlins (1988) cuando señaló que las experiencias del pasado

constituyen la forma en que se experimenta también el presente. El pasado si bien a nivel práctico puede diferir del presente, en términos simbólicos no dista mucho del mismo, porque en ambos casos las experiencias tienen una relación con “lo sagrado” que da las herramientas para interactuar con el mundo. Por ejemplo, aunque el presente en la Iglesia Adventista se construya como oposición al pasado, también se legitima y se refuerza en función de la centralidad contradictoria del “pasado pecador” porque “la acción simbólica es un compuesto doble formado por un pasado ineludible y un presente irreductible” (Sahlins, 1988: 141).

No obstante, la dinámica del proceso implica tarde o temprano rupturas sociales y simbólicas que se constatan cuando los sujetos viven la conversión. No es difícil identificarse con Manuela Cantón cuando plantea que los conversos a las nuevas religiones inquietan y que, se constituyen por ello, como centro de atención de muchas investigaciones. Ella lo plantea en estos términos: “...se trata de gente que ha pasado a pertenecer a un universo simbólico diferente, no reconocido por la mayoría. Los conversos intentan articular su propia manera de ver el mundo, con lo que están en cierto modo negando, desafiando o al menos cuestionando la cosmovisión dominante que codifica y legitima su entorno” (Cantón, 2002: 228).

Reconociendo el valor y el significado que ofrece la religión para la vida de los creyentes y que el proceso de conversión es diferente en cada sujeto, propongo analizarlo a partir de las **experiencias de conversión religiosa**, como un concepto que permite el análisis, la comprensión y la comparación entre diversas vivencias. A partir de este supuesto, lo que una religión es, en su contenido específico, se encuentra expresado en prácticas, representaciones, imágenes y tropos lingüísticos como las metáforas que usan los creyentes para caracterizar su experiencia y su vivencia religiosa a partir del marco institucional de la iglesia. En palabras de James, “Convergen diferentes elementos en la conversión y sus relaciones con las vidas individuales merecen ser diferenciadas” (James, 1999: 159). Como se puede apreciar el tema de la causalidad, de la influencia de los factores sociales es de mucho interés y la apuesta de James es, precisamente, ver cómo esos factores se registran en las experiencias individuales. En este

sentido, también interesa desarrollar una visión que se centra en las experiencias individuales sin obviar los contextos pero insistiendo en que: “El pensamiento religioso se realiza en términos de personalidad, siendo esto para el mundo de la religión el hecho único y fundamental” (*Idem.*: 367).

La preocupación central es ofrecer elementos para comprender la experiencia personal de los sujetos que se convierten y la significación que tiene este proceso para sus vidas. Para ello retomo básicamente los postulados de James en *Las variedades de la experiencia religiosa*. Según C. Geertz, la amplitud y las posibilidades del rescate en los momentos actuales de esta obra se deben a que:

Hay tantas variedades de “experiencia religiosa” o, de nuevo, expresiones de experiencia religiosa como ha habido siempre. O tal vez más.

Esto nos devuelve al aspecto de la utilidad de James para nosotros en estos días; al doble sentido, como subrayé al inicio, por lo cual *Las variedades* daba la impresión de ser al mismo tiempo una obra pasada de moda y ejemplar, envuelta en la atmósfera de una época y un modelo del tipo de trabajo que, como el de Brenner, parece rupturista; a lo próximo que debemos emprender (Geertz, 2002: 168).¹⁷

También Manuela Cantón considera actual para los estudios sobre la conversión la propuesta pragmática de William James. Como señala la autora, para la antropología resulta en algunos casos más interesante el estudio de la religión con relación al contexto cultural y no en “la soledad individual de los creyentes” pero para el caso del estudio de la conversión, esta propuesta es viable: “...las aportaciones de James resultan sugerentes en el análisis de aquellos procesos que, como la conversión religiosa, necesitan de una perspectiva psicológica que James representa casi en un estado puro” (Cantón, 2002: 153).

Es significativo que varios autores que trabajan el tema de la conversión remitan el análisis de los procesos a la experiencia o, como dice James, a las “expresiones de la experiencia”, para poder comprenderla.¹⁸ De todas maneras, los estudios centrados en esta perspectiva que resaltan lo vivenciado

¹⁷ El estudio que Geertz refiere en su texto es el de Susanne Brenner *Reconstructing self and society: Javanese Muslim Women and “The Veil”*. Está dedicado a entender las reacciones de algunas muchachas javanesas tras adoptar el jilbao, una forma tradicional árabe de vestir la mujer. Para estas muchachas el cambio de atuendo significó un cambio en el modo de estar en el mundo y, de los sentimientos sobre sí misma y sus acciones.

¹⁸ Esta exhortación se ha encontrado en varios estudios antropológicos y se aplicado, hasta donde se conoce, de manera particular en los análisis de Carlos Garma (1999) y Manuela Cantón (1998).

personalmente en términos religiosos son escasos. Precisamente este estudio intenta dar una mirada diferente a la conversión religiosa, una mirada desde el pragmatismo que de cuenta de algunas claves para entender cómo se experimenta este proceso y de cómo ocurre y de qué sirve.

Es a partir de la influencia de la filosofía alemana neokantiana y del pragmatismo norteamericano, que en las Ciencias Sociales se da un giro en las estrategias de acercamiento a los hechos sociales y religiosos. Ya no interesan tanto “los hechos sociales como cosas” desde la clásica perspectiva durkhemiana, como la preocupación por ellos en términos de experiencia, sentido y emoción dando prioridad a la cosmovisión y a la dimensión psicológica de los procesos sociales. Entre los autores que han aplicado estos términos al estudio de las religiones están: Max Weber, Rudolf Otto, Mircea Eliade y, en el caso de los pragmáticos, William James. Otros autores donde es evidente la influencia de estas corrientes filosóficas son: H. Blumer; H. G. Mead (interaccionismo simbólico), G. Garfinkel (etnometodología), P. Ricoeur y C. Geertz con sus seguidores.

El pragmatismo, que es de donde partimos para el análisis de la experiencia es una corriente filosófica e intelectual que desafió el formalismo de la sociedad americana para plantear el problema desde la libertad y la acción individual (Alexander, 1989).

El pragmatismo contribuyó a forjar un liberalismo nuevo, más optimista y reformista, un audaz y militante renacimiento de la fe en la riqueza y la creatividad de la acción individual en el mundo. Promovió la idea de que la fuerza de voluntad podía crear un nuevo orden social. Las abstracciones y tradiciones acerca del bien y del mal no se consideraban relevantes para dicha creación, ni las barreras institucionales que se le pudieran oponer. La ética, la ley y los hábitos eran defendibles solo si “congeniaban” con la experiencia. Las instituciones no se perpetúan por sí mismas, sino que la vida mundana del individuo debe entender que son apropiadas (*Idem.*:165).

La influencia del pragmatismo en el estudio de las religiones ha sido notable porque ofrece una interpretación positiva de las maneras en que los comportamientos religiosos influyen sobre la adaptación de los seres humanos a sus condiciones de vida y les permiten su control y, pone un énfasis en la dimensión cognoscitiva de la relación entre los seres humanos y lo sobrenatural

(Cantón, 2002). Es interesante constatar la experiencia de conversión en tanto capacidad individual, donde convergen lo emotivo y lo cognitivo, y que se traduce en formas diferenciadas de asumir la vida a partir de ser adventistas.

Una lectura crítica obliga a discutir con la propuesta pragmática en cuanto al término de “adaptación”. Según Alexander (1989) el pragmatismo tiene una influencia predominante de las ideas de Charles Darwin, por lo que no es raro que piensan en la adaptación como forma de evolucionar y estar en la sociedad. De manera que, en vez de explicar los comportamientos en términos de adaptación, prefiero explicarlo a partir de la resignificación que adquieren para los creyentes las experiencias de conversión, donde nuevas formas sociales y sus relaciones ganan sentido. Es plausible así la interacción en el grupo religioso y con la otredad, a partir de una relación personal con Dios que adquiere ordenes de prioridad diferentes a los que anteriormente tenían.

William James fue considerado como uno de los precursores del pragmatismo a pesar de ser su amigo Charles Pierce, quien originariamente le diera nombre a esta corriente filosófica. Pierce desarrolló una variante más colectivista al elaborar lo que se considera la primera teoría compleja de los símbolos, en la que trataba de no divorciar el sentido simbólico de los actos individuales de los referentes reales. Argumentó que aunque los sistemas de signos tienen una existencia previa a la experiencia individual y brindan el contexto para cada acto, la experiencia y la acción práctica proporcionan los criterios de verdad (Alexander, 1989). Este último criterio de Pierce sobre la verdad fue retomado por sus seguidores, James entre ellos, configurándose como uno de los principios elementales de la corriente pragmática.

Por el contrario, James, connotó su estudio con un enfoque más personal. Así planteó la forma pragmática de estudiar la religión: “Creo que la manera pragmática de tomar la religión es la más profunda: le proporciona un cuerpo y un alma, le permite reivindicar, como todo lo real ha de hacerlo, una serie de hechos característicos propios” (James, 1999: 385). A James le interesó la experiencia para entender los efectos inmediatos en el mundo de los hombres, de una forma práctica y concediéndole un valor positivo, porque la conversión implica hechos

nuevos, nuevas formas de hacer. De manera que: “La religión se constituye en lo que viene a rescatarnos y sujeta nuestro destino en sus manos” (*Idem.*:45).

Para James, el centro de la vida religiosa es el interés del individuo por su destino personal y privado (*Idem.*: 367). Esto se pudiera entender a partir de las experiencias de conversión donde cada sujeto elige lo que considera conveniente y significativo para su vida. El individuo selecciona una propuesta dentro de un amplio escenario religioso, pensando en su destino personal, en aquello que le sea útil y que le dé sentido a su vida, a su práctica cotidiana. Es decir, la vida religiosa de cada individuo es una construcción personal, una elaboración desde lo propio, desde la experiencia singular, para ser compartida con otros en el quehacer de la vida cotidiana. Evidentemente, más allá de ese énfasis de James en el individuo, tal construcción está dentro de unos marcos de referencias (familiares, comunitarios) y de la vida pública de una iglesia, a partir del proselitismo y de las campañas de evangelización que realizan para darse a conocer y legitimarse dentro de una localidad; también, por tanto, dentro de unas relaciones diferenciadas y jerarquizadas que se expresan en tensiones y conflictos individuales y grupales. Así se podría reinterpretar que: “La esencia de las experiencias religiosas, aquello por lo que las deberíamos juzgar, en última instancia, debe ser ese elemento o cualidad suya que no podemos encontrar en ningún otro lugar” (*Idem.*: 44).

Los sentimientos que acompañan a la experiencia de conversión son, para James: a)la melancolía unida a la esperanza de la salvación, b)la culpa, c)el cuestionamiento moral que conduce a un estado de fe o de creencia en las nuevas propuestas traducidas en sentimientos de seguridad, de felicidad, constituyéndose en una experiencia afectiva donde se establecen pares dialécticos relacionados con la vida pasada: pecado/salvación; vacilación/certidumbre, duda/certeza; desconfianza/esperanza; aflicción/felicidad. Cuando estos sentimientos invaden al individuo se produce un “estado de certeza” que, según James, se caracteriza por “...pérdida de toda preocupación, la sensación de que todo está bien en uno mismo, la paz, la armonía, el deseo de ser; la certeza de la ‘gracia’, la ‘justicia’, la ‘salvación’ de Dios es una creencia objetiva que normalmente suele acompañar el cambio de los cristianos” (*Ibidem.*). Por otra parte, señala como característica no

menos importante, la sensación de percibir verdades desconocidas; en este caso, los misterios y los conflictos de la vida se hacen claros, entendibles y la salvación y la felicidad como sus expresiones más claras se vuelven imposibles de traducir para los otros. Además, apunta que "una apariencia de novedad embellece todos los objetos" (*Idem.*:190), el mundo exterior sufre una transformación desde la experiencia, todo se embellece, y en los relatos de conversión encontramos estas sensaciones tanto internas como externas de "hermosa realidad" y de "felicidad con la realidad". Así se engrandece el mundo interior que permite otras esferas de poder en el mundo exterior, surgiendo nuevas formas de acción en la vida cotidiana del sujeto.

Cuando un sujeto experimenta la conversión no quiere decir que todo sea coherente y satisfactorio, sino que este proceso conduce a que otras formas de sociabilidad ganen significado en la vida individual del sujeto y que, por lo tanto, tengan lugar distintas formas de relacionarse con los otros. Tampoco quiere decir que el proceso de conversión fluya sin conflictos, sin cuestionamientos, porque siempre en el proceso existe una relación dialéctica entre continuidad y rupturas: lo bueno/lo malo; lo entendible/lo confuso; lo conflictivo/la paz. A partir de esta dimensión es que encontramos casos donde hay una búsqueda, un ir y venir, una movilidad religiosa en términos de Garma (1999), donde los sujetos no se encuentran bien en una iglesia y transitan por varias hasta encontrar una que responda a sus intereses y sentidos. El concepto de *movilidad religiosa*, según el autor antes citado, posibilita un espectro más amplio donde se pueden encontrar diversas formas de conversión como la paulina o la que considera como conversos activos a aquellos que transitan de una a otra religión —"religión a la carta"—; y así considera que se dan "transformaciones de unas creencias y prácticas relacionadas con lo sagrado por un individuo que parte de un contacto intenso con manifestaciones religiosas, espirituales y eclesiales diferentes y que implica modificaciones en sus experiencias y formas de vivir cuando menos por un tiempo" (Garma, 1999: 141). Estas también son formas de experimentar la conversión aunque no sean clasificadas por los otros como exitosas ni verdaderas.

La santidad, en tanto estado ideal resultante de la conversión fue caracterizada por James en el caso de los católicos como "el estado donde las emociones

espirituales son el centro habitual de la energía personal” (*Idem.*: 207). Para los adventistas, esto se puede traducir en aspectos que propone la doctrina tales como: el ascetismo, la fortaleza del alma, la pureza y la caridad como “valores morales y éticos” que deben tener los “sabáticos”; para poder trascender al más allá. Así son percibidos y respetados por los otros, según sus comportamientos con relación a estos preceptos religiosos.

La experiencia de conversión se vive tanto en la soledad de la casa, como en compañía de la familia y en algunas ocasiones con apoyo de los líderes que hacen el proselitismo desde sus iglesias. Si bien es una decisión que pasa por la familia, es personal en cuanto el sujeto decide su destino. Al final del proceso su experiencia es compartida con el resto de los miembros de la iglesia y para los cuales ya existen los estereotipos de otros testimonios y de lo planteado por la Biblia con relación a la conversión, a partir del “tipo ideal” de Pablo, que en los cultos y rituales religiosos se hace patente. “Los creyentes primero tienen una serie de experiencias de vida que marcan su transformación y posteriormente aprenden a reordenar con rapidez sus experiencias de vida según el modelo acontecido por Pablo” (Garma, 1999: 142). En los relatos de conversión se encuentran elementos de estas reflexiones tanto personales como familiares sobre la pertinencia o no de la conversión, sobre las dudas y las ventajas de entrar a una iglesia como la Adventista.

Al pasar a ser el miembro de una agrupación evangélica, el creyente busca reordenar las experiencias de su propia vida para que sean aceptadas desde las nuevas perspectivas que le ofrece la participación en la congregación. Al aprehender y conocer un nuevo esquema que le ayuda a darle nueva configuración a lo que ha sido su vida, a lo que es en la actualidad y a lo que podrá llegar a ser, el creyente cambia su vida; ya no la entiende de la misma manera (*Idem.*: 143). Como señala este autor a partir de las vivencias que tienen los sujetos y de los contactos con lo sagrado desde lo personal, se configura un sistema de sentidos aplicados a la cotidianidad del creyente donde cada acción va a ser reflejo de sus creencias que se argumentan a partir de las experiencias religiosas, y donde los valores éticos-morales se resocializan y dimensionan desde lo religioso.

Si bien cuando hablamos de experiencia nos referimos a la experiencia personal, no queremos decir con eso que sea un fenómeno exclusivamente psicológico y emocional. La experiencia de conversión religiosa nos lleva a ponernos en un punto donde confluyen lo personal y lo social. ¿Cómo entender esto? Veamos:

Si ustedes perciben en este movimiento pragmático una tensión irresuelta entre el deseo colectivista y el compromiso individual, están en lo cierto. También podemos ver esta tensión en la filosofía técnica del pragmatismo y en la teoría sociológica que eventualmente informo.

En términos presuposicionales tendía hacia lo normativo e individualista. Los actores buscan valor; quieren infundir “propósito” a las situaciones. Persiguen el valor y el propósito en el curso de su experiencia. Se adaptan al mundo, pero al adaptarse también lo interpretan y evalúan. La práctica es más importante que la teoría, el experimento más significativo que la abstracción, el proceso más importante que la forma (Alexander, 1989: 166).

Como bien evidencia lo expuesto por Jeffrey Alexander, el pragmatismo tendía a un individualismo y no a la acción colectiva o a una reflexión sobre ella desde el sujeto. Pero si lo que se pretende es retomar, reactualizar la teoría de James para el estudio de las experiencias de conversión, no se puede sólo repetir lo que dice, sino intentar complementarlo, con el apoyo de otras teorías que confluyen con las mismas u otras premisas. Así, es cierto que la experiencia de conversión es una experiencia personal, vivida desde el converso y, siempre, con una distinción individual. Pero no podemos reducir la experiencia de conversión a esto. La conversión, como plantea Rambo, sucede en un tiempo y un contexto dado; además, siempre antes de experimentar la conversión, se tiene contacto con la iglesia de la que se va a ser miembro y con personas que intervienen en este proceso. Si como en el caso de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, las campañas de barrio son la actividad proselitista de mayor importancia para el desarrollo y crecimiento de la iglesia, es muy probable que los primeros contactos que tenga el posible converso sean tanto con los dirigentes de la iglesia como con los miembros que realizan visitas a las casas de forma individual. Esto da la pauta para entender a la conversión desde un principio como un proceso colectivo donde intervienen tanto la iglesia con sus intereses como el sujeto, hasta que este toma la decisión del bautizo —que si es totalmente personal— y pasa a ser parte de “la lista de Dios”. En la experiencia se conjugan tanto expectativas individuales y

familiares y, de alguna manera, la familia siempre está presente. En este sentido, muchas investigaciones señalan el papel que tiene el parentesco en la conversión, como una de las vías de conocimiento e influencia de las propuestas religiosas.

Las experiencias religiosas pasan por el plano emotivo y afectivo, pero sería parcial pensar que se pueden analizar desde una perspectiva sólo individual. A partir de la experiencia de conversión, el creyente asume una relación personal y colectiva con Dios. Personal, en el sentido de la oración individual y de las prácticas rituales en el seno de la familia que lo hacen comprometerse y vivir desde lo religioso y, colectiva a partir de compartir con otros esa doctrina en los rituales de la iglesia. De esta manera, el converso pertenece a un nuevo grupo social *los adventistas*, que comparten prácticas culturales comunes y asumen ciertos estilos de vida y valores religiosos acordes con lo que propone la nueva doctrina caracterizada por la escatología, el ascetismo y la labor misionera. Se reordena así su nueva vida a partir de nuevas formas de sociabilidad y lealtades con los miembros del grupo religioso al que pertenecen.

Geertz propone una manera de resolver esta distinción entre lo individual y lo social tan problemática como constitutiva para las ciencias sociales. En el artículo “La batalla por lo real” que aparece en el libro *Observando al Islam*, este autor plantea la discusión en términos de lo que considera el problema del sentido común y, desde mi punto de vista, lo hace de una manera pragmática, considerándolo plausible para enfrentar este dilema. Parte de considerar que se ha producido un cambio en el análisis antropológico de la cultura y, específicamente, de la religión:

El centro de interés ya no reside ni en el vida subjetiva como tal, ni en el comportamiento externo como tal, sino en los “sistemas de significación” socialmente disponibles —creencias, ritos, objetos significativos— en cuyos términos es clasificada la vida subjetiva y dirigido el comportamiento externo (Geertz, 1994: 121).

Aquí en concreto la propuesta es interesante porque se refiere a los modelos o sistemas de significación que son creados colectivamente a partir de la iglesia, la Biblia y el saber de otras prácticas que dan forma a la experiencia hasta traducirse finalmente, en una acción personal. Se configura una manera propia de interpretar la conversión y de organizarla para ser relatada, de manera que sea coherente

con lo que se espera socialmente de ella y que corresponda con lo que el creyente asume como propio de su conducta después del proceso de conversión. Traducido a la propuesta de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, estamos hablando de las prácticas que se hacen perceptibles a los ojos de los otros después de tomar la decisión de convertirse: la manifestación de la relación personal con Dios; la adopción del sábado como día no laborable y de adoración, a diferencia de los otros miembros de la localidad; en las mujeres, asumir una forma de vestir y de comportarse en donde no resalten su belleza ni su personalidad; en general, desarrollar labor proselitista en casas particulares y en las comunidades. La traslación a la vida cotidiana de los preceptos y principios de la iglesia y asumirlos como propios, configura una forma diferenciada de vida —un estilo, donde va a influir mucho la vivencia de su experiencia de conversión— y una forma de estigmatización de la sociedad hacia ellos aunque no implique una fuerte discriminación ni actos de violencia:

...entre el modo en que uno debe de vivir y el modo en que las cosas son realmente hay una irrompible conexión interna. Lo que producen los símbolos sagrados entre aquellos para quienes son sagrados es la formulación de una imagen de la construcción del mundo y un programa para la conducta humana, que son meros reflejos una del otro (Geertz, 1994: 123).

Entonces, no podemos comprender la experiencia de conversión religiosa como una situación puramente psicológica e individual sino en relación con lo social. Lo social, en tanto síntesis de relaciones que permite la interpretación de la experiencia y su reconfiguración al mismo tiempo que la experiencia posibilita guías para la acción, para poder seleccionar entre una conducta u otra, determinando así un estilo de vida propio.

Geertz utiliza dos conceptos que están relacionados para determinar el alcance y el efecto de la creencia religiosa sobre el sentido común, en cuestión: la fuerza y el ámbito. Así, la fuerza es la meticulosidad con la que un modelo es interiorizado en la personalidad del individuo que lo adopta, el carácter central o marginal que toma en su vida. Tal fuerza, difiere dice, según los individuos. Por otro lado, el ámbito se refiere al alcance de los contextos sociales en cuyo interior se observa que las consideraciones religiosas tienen una relevancia más o menos directa (Geertz, 1994: 139-140). Sería interesante la aplicación de este modelo si me

centrara en analizar la influencia de la conversión —en tanto experiencia— en la conducta o en la acción social y política de los creyentes, pero, como no es el caso, sólo se enuncia como una posible respuesta a la distinción clásica de lo individual y lo colectivo.

Aquí interesa dar cuenta de la experiencia de conversión religiosa a partir de sus resultados, de las propuestas que establece para la vida cotidiana de los creyentes. Las prácticas sociales y acciones cotidianas que realizan los creyentes a partir de su conversión van a ser entendidas por ellos como criterios de verdad: tras ellas está la “mano milagrosa del señor”. En este caso dicha noción está vinculada a los juicios de valor que emiten los creyentes a partir de una relación emotiva y práctica con Dios a través de la cual evalúan los resultados y la utilidad de su conversión.

La experiencia de conversión es un proceso individual que no tiene un único patrón de manifestación. Por el contrario va a depender de cada sujeto y del contexto donde se propicia el proceso de conversión. Además, considero que no se puede soslayar, entre otros aspectos, como resaltó James al citar a Leuba: “el amor a la vida, en cualquiera y en cada uno de sus niveles de desarrollo, es el impulso religioso” (James, 1999: 378). Tras esta valoración subjetiva que reivindica el sentido individual y social de la religión, se busca cómo a través de la experiencia religiosa el sujeto reconstruye la significación que tiene la conversión, en tanto vive una vida nueva, con nuevos intereses personales y relaciones sociales renovadas.

Sin lugar a dudas, Geertz argumenta una crítica de la propuesta de análisis de W. James. A este último, le interesa la experiencia como tema para el análisis de la conversión y su proposición es, básicamente, psicológica lo que la reduce a un análisis de las emociones periféricas que se vuelven centrales cuando se produce la conversión; igualmente, reconoce que todos los individuos no son propensos a la conversión con relación a su energía interna. Tomar distancia de este tipo de explicaciones psicologistas no implica dejar de recuperar una propuesta teórica y metodológica que es pertinente para una nueva lectura de las experiencias de conversión. Conuerdo con Geertz que un estudio profundo y serio de la

conversión debía abarcar otras variables que hicieran posible una mayor comprensión del fenómeno.

En el mundo real, “significado”, “identidad”, “poder” y “experiencia” están inevitablemente entrelazadas, se implica mutuamente, y que “religión” no puede por más tiempo basarse o reducirse al último término, esto es, a la “experiencia” como tampoco puede hacerlo con respecto a ninguno de los términos restantes. No es en la soledad donde se alza la fe (Geertz, 2002: 161).

En este mismo sentido, es importante la advertencia metodológica que hace Alejandro Tomasini para el análisis de la experiencia cuando señala que se debe evitar caer en los extremos clásicos del pensamiento social:

- 1) Ver en la experiencia religiosa la prueba de la existencia de algo(...) La experiencia religiosa, por más intensa que sea, no puede ser utilizada como una prueba de nada por la sencilla razón de que no hay ningún objeto individual que sea el correlato de experiencia, “lo experimentado”, el acusativo de conocer usado en el contexto del discurso religioso(...) Implica, además, que no hay modos alternativos de dar cuenta de la experiencia religiosa (...)
- 2) Adoptar alguna clase de geneticismo, esto es, la falacia consistente en pensar que porque se describe (supongamos que adecuadamente) el proceso de gestación de las creencias religiosas, con ello se demuestra *eo ipso* que son falsas” (Tomasini, 1996: 141-142).

Entonces, entiendo la experiencia como un fundamento “irreductible” de significados y emociones, una fuente fiable de conocimiento que proviene de —y provee— un acceso a lo real desde lo personal y en el sentido geertziano unas “inflexiones personales del compromiso religioso que, más allá de lo personal, penetran en los conflictos y dilemas de nuestro tiempo” (Geertz, 2002: 169). A su vez esto permite abrir el conocimiento a lo extraño, a lo no familiar, a lo particular y a lo incidental, a lo extremo y a lo enfermo (*Idem.*: 169). Por lo tanto, considero a la experiencia como la reflexión personal sobre la conversión religiosa, que incluye “creencias” y “prácticas”, a partir de valorar la relevancia y su beneficio en la vida cotidiana.

Comprendo que las experiencias religiosas no están aprisionadas en los límites de las vivencias del creyente sino que tiene otras manifestaciones sociales que marcan la vida social de los mismos. Por eso, me interesa analizar el proceso de conversión a partir de la experiencia de los creyentes, atendiendo a: las formas en que conocen la doctrina adventista, los sentimientos que implican y los beneficios que le reportan para su vida en el contexto de la iglesia a la que pertenecen.

Si se recuerda la metáfora de kafkiana se puede considerar la experiencia de conversión, y la conversión misma, como una metamorfosis. Claro, no en el sentido extremo donde la soledad en el proceso de cambio implica una renuncia a la vida; al contrario, vivir la experiencia en la soledad o en la complicidad de la familia, implica replantearse la vida, la felicidad, la salvación y la seguridad a partir de considerar la inmortalidad por la relación con Dios que para muchos creyentes propicia el cambio. Tanto el “yo interno” como “los otros” viven el cambio, la metamorfosis, y el creyente no se queda en la espera de la vida, sino que la resignifica a partir de un sistema de conocimientos y significados religiosos en busca de su destino. En el cambio se viven los conflictos, las dudas conjuntamente con la paz, la satisfacción y con el placer. A partir de esta metamorfosis religiosa es posible rehacer una red de relaciones que son significativas para la cotidianidad del creyente y que le propician un sentimiento de felicidad a veces indescriptible y no de abandono, rechazo o soledad. Toda esta experiencia de metamorfosis permite dar sentido a una destino elegido: “ser adventista”.

3.2 Por la historia de los modelos de conversión

Hacer una sistematización de los modelos propuestos para el análisis de conversión religiosa referidos en las investigaciones revisadas es el objetivo de esta sección. Esta tarea reviste particular importancia para entender en toda su amplitud el proceso de conversión religiosa porque tales referencias son muy diversas y dispersas. Con este fin, se reúnen las propuestas de James, Richardson y Strauss, Lofland y Sknoud.

Como se ha reiterado, William James lideró las preocupaciones sobre estos temas. Define una forma inconsciente e involuntaria y otra, consciente y voluntaria de llevar a cabo el proceso de conversión, caracterizando así dos tipos de conversión: el *volitivo* y el de *autorredención*. En el caso del tipo volitivo, el cambio regenerativo es gradual y poco a poco se van cambiando los hábitos espirituales y morales; pero en el caso de la autorredención, que son casos que interesan a James por considerarlos más genuinos e interesantes, el individuo se rinde ante

los poderes de fuerzas superiores: "...el abandono de nuestros yo conscientes a la merced de poderes, que sean cuales sean, son más ideales que nosotros, y que llevan a la redención" (James, 1999: 163). A este tipo de conversión el autor también le llama conversión *súbita* y a la otra, *gradual*. Veamos un ejemplo de los recopilados por James para poder ejemplificar su propuesta de análisis.

Me convenció de tal manera que me vi obligado a decir que no pensaba haber adelantado ni un solo paso desde el comienzo, sino que me sentía tan condenado, tan vacío y tan miserable como antes. Grité en mi interior: "¡Oh, Señor Dios, estoy perdido, y si Tú Señor, no encuentras algún camino nuevo, no sé nada, nunca me salvaré ya que los caminos y métodos que me he impuesto, todos han fallado y acepto que así sea!...¡Oh, Señor, tened compasión! ¡Señor, tened compasión!"

Estas reflexiones continuaron hasta que entré en casa y me senté; después, confuso como el hombre que se ahoga, abandona y se hunde, y casi en agonía, me di la vuelta de repente y viendo un volumen de una vieja Biblia en una silla la agarré precipitadamente, y abriéndola sin premeditación fijé mis ojos en el salmo 38: era la primera vez que percibía de verdad la Palabra de Dios. Me sujetó con tal fuerza que parecía llenar toda mi alma, de manera que el propio Dios oraba con y por mí.

(...)Me levanté a la hora de la salida del sol con alegría, para contar a mis padres lo que Dios había hecho por mi alma y relatar el milagro de la gracia infinita de Dios. Tomé la Biblia para mostrarles las palabras que Dios imprimió en mi alma la tarde anterior, apenas la abrí y todo me pareció nuevo.

(...)Perdí el gusto por los placeres carnales y la compañía mortal, y me sentía capaz de renunciar a ellos (James, 1999: 160-170).

Este ejemplo, como otros utilizados por James, muestra la conversión súbita y da elementos de la experiencia personal. Este caso termina, en particular, con la transformación del joven a sacerdote. James insiste en utilizar ejemplos genuinos y un tanto extravagantes para poder comprender su dimensión exacta. Otra muestra de conversión clásica y reconocida por todos, es la siguiente:

Y yendo por el camino, aconteció que llegando cerca de Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, ¿por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres Señor? Y él dijo: yo soy Jesús a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón... Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que llevándole por la mano, metieronle en Damasco: donde estuvo tres días sin ver y no comió, ni bebió... Ananías entonces fue y entró en la casa y poniéndole las manos encima, dijo: Saulo hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno de Espíritu Santo. Y luego le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al punto la vista; y levantándose, fue bautizado (Hechos de los Apóstoles, 9: 1-27).

Así es descrita la conversión de Paulo en *El Nuevo Testamento*. Esta es la historia de conversión más conocida y referenciada por todos, donde Saulo de Tarso

después de su encuentro con Dios se convierte y se transforma en Paulo. De perseguidor de cristianos se convierte a alabador y legitimador del cristianismo como un cambio radical en su vida. Por eso a la conversión de tipo súbita se le reconoce también como paulina. En palabras de James: "...en medio de una tremenda excitación emocional o perturbación de los sentidos, se establece una total separación, en un abrir y cerrar de ojos, entre la vida vieja y la nueva" (James, 1999: 169).

Si bien es difícil encontrar conversiones como esta —al menos en esta investigación no se constató ninguna—, sí es frecuente que aparezca como ejemplo de conversiones "verdaderas" para algunos creyentes o no creyentes y que la consideren como el ejemplo paradigmático de transformación a seguir por todo aquel que experimente la conversión.

Para dar a conocer algunos de los modelos de conversión elaborados por otros autores ha sido de mucha utilidad la obra de Prat, *El estigma del extraño* (1997), donde este autor hace un balance de los modelos o tipos más utilizados en la tradición anglosajona. Reseña como varios autores han explicado los procesos de conversión a partir de diferentes clasificaciones, que siguen, de alguna manera, la propuesta inicial de James. Señala que James T. Richardson y Roger S. Strauss establecen una dicotomía entre la conversión pasiva y la activa: en una el sujeto es dominado por fuerzas superiores como las vistas anteriormente y, en la otra, el sujeto tiene la posibilidad de elegir y experimentar el proceso y su identidad.

Así mismo, considera que la teoría más completa sobre la conversión es la que ofrecen Lofland y Skonoud en la obra *Patterns of Conversion* (1983) donde proponen una tipología a partir de cinco variables, a saber: el grado de presión social que conlleva la conversión; la duración temporal de la experiencia; el nivel de excitación explícito durante el proceso, el tono o contenido afectivo del mismo y el nivel de participación en la doctrina. A partir de aquí establecen seis formas de conversión: la intelectual, la mística, la experimental, la afectiva, la revivificadora y la coercitiva (Prat, 1997: 113).

Prat explica que el modelo causal de Jonhn Lofland y Rodney Stark se ensayó ante las teorías desarrolladas en los años 70 del control mental y el lavado de cerebro que servían para explicar tanto la conversión como un cambio hacia

grupos minoritarios o disidentes. La propuesta de Lofland y Stark ha sido centro de referencia y reflexión para estudios posteriores. Específicamente el modelo identifica siete fases a través de las cuales el iniciado llega a convertirse en un converso total y, precisan dos cuestiones imprescindibles para la conversión:¹⁹ “...la presencia de unos factores de base y la existencia de unos aspectos situacionales o interaccionales que favorezcan el compromiso de las personas ya predispuestas” (Prat, 2001: 123).

Prat analiza en su obra otros autores y varios modelos que explican la conversión, especificando la dimensión institucional, la dimensión individual o, dando una explicación a partir de estas dos dimensiones conjuntas. En los que predomina la visión individual, se enfatiza la posición del sujeto durante el proceso de conversión destacando algunas características de los conversos como son: reconstrucción biográfica, la adopción de un esquema de valores de referencia que le proporcione sentido a su vida, la suspensión del razonamiento analógico con las ideas preexistentes que permite asignar al converso una visión del mundo de valor único y excepcional; y, como última característica, la plena adopción del rol del converso (Prat, 2001: 127). Los enfoques que subrayan lo institucional responden al proceso que se da desde la iglesia hacia los sujetos para lograr su incorporación, con énfasis en la socialización desde la institución y en los mecanismos utilizados para esto.

En importante medida, el trabajo de sistematización desarrollado por Prat contribuye a dar a conocer autores con valiosas propuestas reunidas en textos que no son de fácil acceso ya que todo este movimiento intelectual se desarrolla más en los Estados Unidos y sólo se ha encontrado de ellos algunas referencias bibliográficas. Si bien no pretendo clasificar las experiencias de conversión según los modelos teóricos expuestos, ni realizar el análisis a partir de ellos, éstos me permitieron considerar algunos elementos significativos que privilegian lo individual

¹⁹ Entre los factores de base se encuentran: tensión aguda de las experiencias vividas; el sujeto intuye una solución/respuesta religiosa a sus problemas; el sujeto busca una solución religiosa a sus problemas y se ve como un “explorador” religioso. Entre los aspectos situacionales o interaccionales están: el punto de inflexión, desarrollo de unas relaciones afectivas del sujeto con los miembros del grupo, neutralización de los conflictos afectivos con el exterior y la interacción intensiva. Según el autor éstas son las condiciones que se necesitan para poder afirmar que el proceso de conversión ha tenido lugar.

para la interpretación de la experiencia de conversión y que, de alguna manera, están presentes en este estudio.

3.3 De la teoría a la práctica

...la objetividad requiere que reconozcamos
elementos sustanciales de valor personal en el
razonamiento práctico y, por consiguiente, en la
moralidad...

Thomas Nagel, 1996: 272

Una vez llegado a este punto, corresponde una necesaria reflexión epistemológica y metodológica para exponer como es que se consideró a los relatos como la forma idónea para el análisis de las experiencias de conversión.

Al hablar de expresiones de las experiencias de conversión me refiero a complejas estructuras narrativas donde se cotejan sentimientos, emociones y prácticas, expresadas en signos y metáforas como recursos del lenguaje que indican el proceso, los resultados de la experiencia y la manera en que cada creyente las reconstruye. Cada una de ellas tiene la marca distintiva de la historia personal que permite hablar de, como decía James: “variedades de la experiencia religiosa”.

La experiencia de conversión constituye una argumentación que toma la forma de un relato personal donde el creyente configura y ordena el proceso que ha vivido para disponer de una guía para la acción cotidiana que le permite identificarse con los miembros de la iglesia y a la vez diferenciarse de los otros: católicos y no creyentes. Por ello, se acude a los relatos individuales para hacer una lectura pragmática de la experiencia, porque éstos pueden expresar la riqueza y la dimensión de la vivencia de cada creyente.

Entiendo el relato de conversión en los mismos términos de Carrasco (1988), como un género narrativo oral destinado a la reproducción literaria de las etapas existenciales de un sujeto. En él se da cuenta de las transformaciones y de las implicaciones de la aceptación de un sistema de representación simbólico-religioso. Como se apreciará más adelante, cada forma individual de relatar la experiencia se relaciona con la capacidad de poder ordenar el relato, de resignificarlo a su vida y de la disponibilidad del lenguaje del sujeto para su

expresión. Evidentemente, para la construcción del relato los creyentes tienen una referencia institucional común —aunque sea traducida individualmente a cada experiencia— que les proporciona la iglesia con el trabajo de proselitismo y con el estudio de la Biblia, donde se pueden encontrar los elementos arquetípicos para estructurar el relato (lo que hace que en la mayoría de los casos siga una secuencia lógica como aparece señalado en otros estudios: antes, crisis y después).²⁰ Conjuntamente, el relato de la conversión de Paulo, considerado como el más genuino, define el modelo bíblico que impone una secuencia escatológica ineludible: Paraíso perdido — Pecado — Salvación. Además, en los himnos y salmos cantados en la iglesia encontramos alegorías con relación a la conversión. En general, en todo un repertorio de prácticas rituales que son resignificadas, reapropiadas y utilizadas por los creyentes, se encuentran elementos que estructuran y caracterizan el relato de la experiencia.

El converso también se reconstruye en el relato. Al mostrar elementos de su historia personal que se relacionan con algunos de los eventos religiosos con los que tuvo contacto el creyente rehace su experiencia de conversión. Su vida es contada a partir de este suceso que hace que él aparezca como “un otro” superior a la persona que era antes.

El sujeto es así productor y producto del discurso, productor en tanto autor y emisor empírico, y producto en tanto que su presencia en su propio discurso permite considerar éste como espacio de construcción de su sujeto. La clara separación entre objeto y sujeto, protagonista de la historia y autor de la misma, permite, en el caso del testimonio de conversión, un seguimiento, sin posibilidad de pérdida, del proceso de autoconstrucción que realiza el sujeto en todo discurso, porque en el testimonio el emisor se ubica tan explícitamente como le exige la misma razón de ser del testimonio: contar su conversión y contarse como converso (Cantón, 1998: 207).

En el relato de conversión el pasado se vuelve presente, se recuerda y se cuenta como algo que se está viviendo intensamente, y que con el paso del tiempo no pasa a la gaveta de los recuerdos, sino que se intensifica cada día más y se reelabora siempre para el actuar cotidiano. Se trata de una reinvenición, una reactualización de lo experimentado desde el presente.

²⁰ Entre los estudios que han analizado la secuencia del relato destacan los de: Carrasco (1989) y Manuela Cantón (1998). Así como otras propuestas que si bien no siguen este modelo secuencial cronológico, sí marcan la diferencia entre la vida antes y después de la conversión.

Es posible encontrar dos dimensiones en lo relatado: una, biográfica y, otra, mítica. La biográfica hace referencia a las etapas por la que transita el sujeto, antes, durante y después de la experiencia de conversión. Está ubicada sobre el tiempo de vida del sujeto y se relaciona con eventos importantes que forman parte de su historia de vida. Por su parte, la mítica hace referencia a su relación personal con Dios y con la Iglesia, que posibilita de alguna manera visibilizar el contacto con la colectividad religiosa a la que pertenece. Así en cada una de estas referencias el creyente se ubica en el discurso con relación a “otro trascendente”, Dios y, en su cotidiano, con la iglesia. Los relatos de conversión son para ser expresados y escuchados por otros como ejemplo de lo “moralmente correcto” y de las posibilidades de salvación a través de la relación con Dios. Se constituye como el medio idóneo de exteriorización de la vivencia y, también, como demostración de los criterios de verdad que cada persona maneja para legitimar su relato.

En resumen, en este capítulo se encuentra una reflexión histórica sobre la llegada de los adventistas a Tapilula, y una aproximación a la diversidad religiosa del municipio. Desde el punto de vista teórico, se ha profundizado en la discusión en torno a la conversión, retomando estudios anteriores hasta llegar a desarrollar la propuesta de análisis a partir del concepto de experiencia .

Llegado este punto, es hora de poner a prueba todo lo escrito en estos tres apartados y aplicarlos a la etnografía y al análisis de los datos. Los dos capítulos que a continuación se presentan exponen el esfuerzo de una etnografía comprensiva que responde a los objetivos propuestos al inicio de la investigación. Sin más, iniciamos el recorrido por la iglesia adventista Monte de los Olivos y la experiencia de conversión de: Irma, Nino y Lupe.

CAPÍTULO II

MONTE DE LOS OLIVOS, DONDE

“LO SAGRADO ES VIVO”

Las fuerzas del bien y del mal están comprometidas en una guerra sin tregua... Nos encontramos en lo más reñido del conflicto... En esta contienda no podemos ser neutrales. Tenemos que alistarnos de un bando o en otro.

Elena G. de White

1. Iglesia Adventista: principales preceptos religiosos

El adventismo fue el resultado de los movimientos de “reavivamiento de la fe” que se dieron en el siglo XIX en Estados Unidos, y se reconoce como uno de sus iniciadores a William Miller (1782-1849), radicado en el estado de Nueva York. Miller apoyado en los textos bíblicos del Libro de Daniel y del Apocalipsis, anunció el fin del mundo o la “purificación del santuario” para el 21 de marzo de 1843. Al no ocurrir nada ese día, volvió a anunciar el fin del mundo para el 22 de octubre de 1844, donde se congregaron más de 100 000 personas para esperar el retorno de Jesús. En esta ocasión volvió a fracasar y es lo que se conoce en la historia del adventismo como “el gran chasco”. Murió en 1849 reconociendo su error y señalando además: “De ahora en adelante tenemos la necesidad de fundar una secta de nuestra invención para preparar la vuelta de Cristo, no fijada, pero en todo caso considerada como próxima” (Fernández, 1992: 7).



Elena Harmon (1827-1915), conocida después de su matrimonio como Elena G. de White, había escuchado a Miller predicar y estaba dentro de sus admiradores. Posteriormente reunió a sus seguidores y organizó en 1863 la Iglesia Adventista del Séptimo Día basándose en una visión que tuvo cuando tenía 17 años, en la que “presenció el viaje del pueblo adventista a la ciudad de Dios”

(Aeschlimann, 1995: 34).²¹ Elena fue misionera y predicadora en compañía de su esposo James White por varias ciudades de Norteamérica y juntos desarrollaron el trabajo editorial que ha caracterizado a la Iglesia Adventista. Se le considera dentro de la Iglesia Adventista como una profeta. Murió a la edad de 87 años, dejando escrito varios libros: *El camino a Cristo*, *El Conflicto de los siglos*, *El Deseado de todas las gentes*, *Patriarcas y Profetas*, *Educación Cristiana*, *El Ministerio de Educación* que, conjuntamente con la Biblia, se les considera como libros sagrados.

La Iglesia Adventista de Tapilula sigue los preceptos que establece la Iglesia Mundial y se caracteriza básicamente por su ascetismo; por el cumplimiento de una ética religiosa que es bien estricta como estilo de vida; por ser milenarista y por el respeto al sábado como el día del reposo.

Don Elías, miembro de la Iglesia Central, al hablar de las características de la Iglesia Adventista señala:

En las islas adventistas del séptimo día se distinguen dos características: en la palabra adventista encontramos reflejada la esperanza del pueblo adventista, de que somos peregrinos en la tierra y de que nuestra patria no es este planeta, nuestra patria es la ciudad celestial; y, en el séptimo día, encontramos otra característica que nos distingue en el mundo: reconocemos la semana de la creación con seis días laborales y uno de descanso para recuperar energías.²²

Los adventistas creen en la Biblia: “Las Santas Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento fueron dadas por la inspiración de Dios y son la regla de fe y práctica” (2 Timoteo 3: 15-17). Siguiendo este precepto en el estudio bíblico se ocupan de reflexionar y aprender las enseñanzas de la Biblia.

Reconocen un solo Dios “Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosa, y en todos vosotros. Empero a cada uno de nosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efesos 4: 6-7).

Otra de las creencias importantes dentro de la iglesia adventista es la segunda venida de Jesucristo. En San Juan se encuentra: “No se turbe vuestro corazón;

²¹ Uno de los discípulos de Elena G. de White en Norteamérica fue el doctor Jonh Harvey Kellog, inventor de Corn Flakes de Kellog. Llevó a cabo varias investigaciones sobre el problema dietario y los llamados alimentos naturales. Inicialmente, estos alimentos como los cereales y la granola se fabricaban en Estados Unidos para satisfacer las necesidades de grupos vegetarianos como los adventistas.

²² Entrevista a Elías Silván, Tapilula, noviembre del 2003.

creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi padre muchas moradas hay; de otra manera os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez y tomaré a mi mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (14: 1-3). La cuestión del regreso es señalada por todos como un asunto importante en la vida, de ahí que sigan las normativas que para la vida cotidiana establece la iglesia, para asegurar “su perdón” en ese momento y la salvación para “la vida eterna”.

Que Cristo, nuestro Gran Sumo Sacerdote en el cielo, está terminando su obra como mediador entre Dios y el hombre, y pronto El volverá a esta tierra con su gran poder y gran gloria. Su venida será literal, personal y visible para todos (Juan 14: 1-3; Hechos 1: 11, entre otros).

Con relación a la conversión la Biblia plantea:

...y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra (Ezequiel 36: 25-27).

Aquí hay que señalar el tema de la salvación que para los creyentes se recibe por la fe. Todo aquel que se une a ellos debe experimentar el nuevo nacimiento y la transformación de su vida por el poder de la fe, como expresión máxima de su experiencia de conversión.

Creen en el bautismo a través de la inmersión en agua. De acuerdo a sus creencias religiosas, todos aquellos que hayan aceptado a Jesucristo como su salvador personal y hayan experimentado un nuevo nacimiento deben ser bautizados en agua en un ritual público,²³ como demostración y confirmación de su conversión.

Respetan los diez mandamientos, como la ley moral que los rige y en especial, hacen observancia del cuarto mandamiento que se refiere al sábado, como día de santificación y de alabanzas al señor.

²³ El primer ritual de Bautismo que presencie se realizó en la Iglesia Central de Tapilula. Estaban presentes las otras iglesias adventistas que conforman en Distrito de Tapilula. La iglesia detrás de su estrado tiene una “pequeña piscina” donde realizaron el bautismo, imitando la inmersión en el río.

Creen en la posibilidad de que cada creyente tiene una relación “exclusiva” e individual con Dios. La comunicación de esta manera se realiza sin intermediarios, sino por medio de la oración y la práctica individual.

Los adventistas tienen un saludo muy propio de ellos, le llaman “saludo vegetariano”, levantan un brazo y abren y cierran la mano continuamente. Lo utilizan cuando están alegres o quieren saludar a alguien. Es una forma de hacer presente una emoción sin tener que recurrir a rituales utilizados en el mundo, que para ellos constituye “lo diferente”, “el pecado”.

Respetan las prohibiciones que están en el levítico y que la Iglesia Adventista hace centro de su teoría, especialmente las dirigidas al impedimento de consumir la comida de carne de puerco y los mariscos. Entre las razones sobre estas cuestiones dietéticas señalan siempre el cuidado de la salud y para ello, promueven la cultura de la buena alimentación, enfatizando en las bondades de la comida vegetariana. Como iglesia promueve campañas de alimentación sana y de salud, y tienen muchas publicaciones especializadas en estos temas que venden en las iglesias, ferias y a domicilio.

Veamos a través de la etnografía de la iglesia Monte de los Olivos, la expresión de estas características anteriormente descritas.

2. Campañas de barrio y creación de la iglesia Monte de los Olivos

Para llegar a la iglesia adventista Monte de los Olivos, hay que trasladarse desde el centro del pueblo de Tapilula hasta la carretera panamericana de Tuxtla Gutiérrez a Villahermosa y ascender dos cerros para acceder a la colonia Roberto Albores Guillén, donde se encuentra ubicada la iglesia. Desde allí la vista para el resto del municipio es impecable, todo se ve con su color y su brillo exacto, pero al llegar estas exhausto(a). Tomando el camino de la derecha, una de las primeras edificaciones que aparece es el Seminario y Monasterio de la Iglesia Católica, pero si se sigue avanzando, se encuentra una pequeña construcción con el nombre **Monte de los Olivos A.R.** (Ver Fotos 1,2 y 3).

Hay pocas casas alrededor de la iglesia, en algunas ocasiones hay desvíos de caminos que conducen a otras viviendas de madera que conforman la colonia. Hace cuatro años que fue fundado este barrio, por lo que su desarrollo es reciente e improvisado y carece de una planificación urbana desde la presidencia municipal. El acceso a la misma se hace más difícil aún en tiempo de lluvias porque las calles no están pavimentadas. Por los alrededores no se distingue ninguna construcción o local de servicio, sólo un campo de fútbol improvisado donde juegan niños y adultos.

En la colonia se presencian diversas manifestaciones religiosas: “los tradicionalistas”, con sus fiestas y sus santos a cuestras; “los católicos”, con sus altares y con su gran seminario donde se oye el toque de las campanas y los coros de los monjes; y “los sabáticos”, como les llaman los otros.

La historia de la iglesia Monte de los Olivos es corta, apenas tres años, y tiene una relación especial con la labor de su “anciano encargado”. Monte de los Olivos surge por iniciativa propia de Manuel Sánchez López. Él es miembro de la Iglesia Central desde 1985 y su experiencia en la iglesia va desde ser un creyente pasivo en términos de participación, hasta convertirse en anciano encargado de la iglesia, cargo que desempeñó por 5 años. Antes de ocupar este cargo, Don Manuel fue diácono, director del departamento de diácono, maestro de niños de la escuela sabática, y colaboraba con otros miembros de la iglesia en las visitas que se hacían a otras familias para dar a conocer “el mensaje de Dios”. Reconoce que entre todas las actividades que desempeñaba en la iglesia, esta era la que más le satisfacía, por lo que siempre andaba involucrado en las campañas de barrios y en las construcciones de las nuevas iglesias —Manuel desde joven aprendió varios oficios: albañil, carpintero, pintor—. La iglesia número 2 y 3 cuentan dentro de las obras realizadas por Manuel, actualmente está involucrado en la construcción del templo de Monte de los Olivos y según sus propias palabras:

Me ha costado ah, pero con la ayuda de Dios y Dios me ha escogido, Dios me ha llamado a ese trabajo porque me ha gustado, me gusta bastante la obra de Dios [de] construir iglesias. Si Dios me permite la vida todavía quiero dejar construido la iglesia y me voy a salir y tengo la idea de construir otra todavía porque conozco el amor de Dios y tengo ese deseo y ese es mi plan. Uno sabe hasta onde.²⁴

²⁴ Entrevista a Manuel Sánchez López, Tapilula, diciembre del 2003.

Don Manuel tuvo la iniciativa de realizar una campaña de barrio en la periferia de la ciudad y, precisamente, la colonia elegida fue Roberto Albores Guillén, colonia cercana a donde él vive, por lo que conocía las posibilidades de hacer labor proselitista en esa parte de la ciudad.

Don Manuel responde, en este caso, a lo que Bastian (1990) ha denominado como misionero. Él funciona como informador y embajador del fundamento de un nuevo orden moral y, del pacto entre Dios y el hombre, explicando las ventajas personales y familiares de la elección del adventismo.

Los vehículos que Don Manuel utiliza para realizar su labor es la comunicación directa tanto en el espacio privado —la casa— como en el público —prácticas rituales y campañas— enfatizando en la misión de Dios en el mundo y en la responsabilidad individual ante esta elección y en las mejoras de la vida. Así Don Manuel trabaja en la preparación y realización de estas campañas conjuntamente con los feligreses de la iglesia Monte de los Olivos, que permite su crecimiento y legitimación a partir de estas tareas.

Entiendo las campañas como un movimiento comunicativo de la iglesia para dar a conocer los principales preceptos religiosos de la iglesia, a partir del estudio de la Biblia, con el fin de ganar feligreses. Ella consta de varias etapas: una promocional donde hacen visitas a los barrios y a las casas comunicando la fecha de la campaña y las actividades que se realizarán; una segunda que dura aproximadamente una semana en las iglesias. Aquí se ofrece información histórica, doctrinal, y se exponen las ventajas de ser adventistas dentro del amplio escenario religioso a partir de ejemplos de la vida cotidiana. Se discuten temas como la amistad, la educación, el matrimonio, los conflictos y que sus soluciones están en manos del Señor. La última etapa de la campaña, y no por ello la menos importante, es la aceptación del sujeto para ser iniciado por la iglesia. De esta forma es que se llega al bautizo, pasando primeramente por una educación sobre las doctrinas más importantes de los adventistas que continuará como eje central de su compromiso con Dios. Encontramos diferencias en el desarrollo de estos procesos, así un niño que nace dentro de los preceptos de la iglesia no tendrá que

seguir esta ruta para llegar a “ser salvo”. El parentesco juega un papel importante en la transmisión y aceptación de las nuevas creencias.²⁵

En la campaña de barrio gestora de la iglesia Monte de los Olivos participaron dos miembros más de la Iglesia Central de Tapilula: Don Onésimo López y Don Tomás Ruiz. Ellos se dieron a la tarea de visitar las casas de la colonia y de invitarlos para que se reunieran a ver las películas que mostraban la vida y obra de Jesús, como un modo de iniciar a las personas en el conocimiento de la Biblia y de los preceptos religiosos. Llegar a la gente era difícil, apuntan, por lo que tuvieron que buscar otros métodos que movieran la sensibilidad de los pobladores de la colonia y que los motivaran para seguir con el proceso que sugiere la campaña: primero, educación y, después, bautizo como el momento culminante donde pasan a ser miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Allí nos admitió, fui a hablar personalmente con ella para que nos diera un lugar, para hacer una campaña de barrio para invitar a algunos que se interesan en saber. Esa vez [era una] película, pero si llegaron varios, este, interesados, así que la película que pasamos era la vida de Jesús, lo que es la vida desde el nacimiento hasta el bautismo, hasta la muerte de Jesús. Todo eso lo pasábamos, eh, y llegaban 10 ó 12 personas, se reunían ahí, entonces después de la película se [daba] un tema, después de la película se discutía un tema, especial también, es doctrina.²⁶

Estas eran las primeras ideas y acciones proselitistas de Don Manuel pero su finalidad era la creación de una iglesia en la colonia. Reunir así varias personas en ella para “adorar y hacer la obra de Dios”. La creación de la Iglesia fue un proceso rápido, duró apenas un año y aunque tuvo varios imprevistos, culminó con su organización.

La iglesia se fundó en el año 2000. En el 2000, primero se planeó una campaña de barrio y entonces salimos yo y el hermano Onésimo y el hermano Tomas Ruiz y fuimos a dar campaña de barrio en el año 2000. Dimos la campaña una semana, terminando la campaña tuvimos un pequeño convivio ahí con los hermanos, con todos y estuvo muy bonito, muy alegre y entonces, la casa de una simpatizante que

²⁵ Carolina Rivera (2003) señala que de forma institucionalizada cada Iglesia crea sus propias estrategias y técnicas masivas para llevar a cabo su proselitismo, así como un grupo altamente capacitado que cumple estas funciones. En su estudio sobre las Iglesias pentecostales expone ocho formas: contacto cara a cara; atención a los vulnerables a partir del mensaje de salvación; visitas domiciliarias; el sistema de células; títeres y juegos de voleibol; campañas o cruzadas evangélicas, la radio y la televisión y, por último, las marchas o desfiles. Para el caso de la Iglesia Adventista considera que la forma más extendida es la de las visitas domiciliarias.

²⁶ Entrevista realizada a Manuel Sánchez López, Tapilula, Octubre del 2003.

se llama Chepina y ahí nos juntamos y ahí tuvimos la campaña durante una semana. Al final de la campaña entonces le dije a la señora:

_¿Cómo le parece y qué le pareció, le gustó o no le gustó?

_Si me gustó, me parece muy bien.

_¿Qué le parece si seguimos?

_Como no, [contesto ella]

_Entonces vengo el sábado y aquí nos vamos a reunir, tenemos la escuela sabática y un pequeño tema,

_Bueno está bien, maravilloso.

Y así fue. Entonces el próximo sábado me fui y nos reunimos en casa de la señora y ahí nos juntamos en total 7 personas con todo y los niños y ahí nos juntamos y estudiamos la lección, el tema y después de eso ahí estuvimos durante como dos meses.²⁷

Buscar un nombre para la iglesia era tarea de los que ya pertenecían, de alguna manera, así como garantizar su funcionamiento. En una reunión realizada en el 2001, buscaron el nombre que llevaría la iglesia. Como en el municipio existían otras tres iglesias —la central y las 2 y 3—, se planteó la necesidad de buscar otro nombre para no seguir con la lista de nombres con números y, entonces, se propuso el de Monte de los Olivos, el cual fue aprobado por todos los miembros que participaron de la toma de decisión. Don Manuel ha fungido como anciano encargado desde los momentos fundacionales hasta la actualidad y como el señala no todo ha sido gloria, en la iglesia hay a veces problemas que él tiene que resolver, y tiene que convivir “con gentes que no se entregan de corazón”, sin embargo, con la ayuda de Dios y de “sus hermanos”, como señala, ha podido sacar adelante la iglesia y está contento, porque ha llevado un desarrollo paulatino.

Crear una iglesia implica un proceso de organización y de institucionalización. En ello Don Manuel también se vio involucrado, tanto en la necesidad de buscar un terreno donde construir la iglesia como de llevar a cabo todo el proceso administrativo para incluirla en la Asociación Norte de Chiapas. Tras las gestiones hechas, en el año 2001 logró adscribirla a la Asociación Norte de Chiapas y ya habían negociado con la presidencia municipal la venta de un terreno en la colonia para construir el templo. Lograron comprarlo con la colaboración de los miembros de la iglesia y con la ayuda recibida de la Asociación. Ya para ese entonces,

²⁷ *Idem.*, Octubre del 2003.

existía una filial escuela sabática de la Iglesia Central de Tapilula en la colonia Roberto Albores Guillén: *Monte de los Olivos*.

La iglesia estuvo ubicada en varios lugares dentro de la misma colonia, en las casas de algunos de sus miembros, hasta que decidieron hacer unas negociaciones con un propietario que vivía en ese entonces allí y que tenía un terreno que podía rentarles para establecerse temporalmente mientras construían “el templo”.

De esa misma fecha, en el año 2000, en septiembre, salió una comisión de la iglesia central. Fuimos a hablar con Salomón López Bonifaz para prestarle ahí un lugar para hacerle una capillita, que por cierto es la capillita ahí donde nos reunimos, bueno es el terreno de Salomón López Bonifaz. Fue en el mes de septiembre en el año 2000 y entonces hicimos la iglesita, lo levantamos y todo, y ahí nos ubicamos y éramos poquito, me parece que éramos como 15, ahí llegó a ser 20, fue subiendo, fue subiendo. En el año 2000 fue que se construyó esa pequeña iglesia, de ahí hasta aquí, se prestó el lugar y todo, y entonces, teníamos una preocupación porque no podíamos permanecer solamente pa´dos años, se prestó el lugarcito ahí, el terreno, pa´dos años, hay un documento eso, se midió y se firmó Don Salomón López Bonifaz y para que no tengamos problemas... y ya pasó dos años y ahorita llevamos tres años, ahora este septiembre justo, ya los tres años.²⁸

La iglesia aun se encuentra en construcción, cuando comencé a visitar la colonia pensé que aquellas cuatro paredes levantadas nunca tendrían fin, pero para el mes de enero del 2004, ya habían avanzado mucho. Actualmente están reuniendo los materiales necesarios para hacer el techo y el piso de la obra, porque tienen como misión terminar la edificación y mudarse para este año. En este sentido, todos los esfuerzos se han reunido, tanto los personales como los institucionales, en este caso: los miembros de las iglesias, con sus ofrendas y la Asociación Norte de Chiapas, con cooperaciones para la construcción. Esto lo dejó explícito el pastor de Tapilula en una ocasión que fue a dar culto a la iglesia Monte de los Olivos, en el mes de septiembre del 2003, donde expresó las metas que tendría la iglesia para este año: terminar el levantamiento del templo y crecer en números de feligreses.

²⁸ *Idem.*, Octubre del 2003.

Monte de los Olivos: filial de escuela sabática

La iglesia tiene la condición de filial de escuela sabática de la Iglesia Central de Tapilula por no tener la cantidad de miembros necesarios para que funcione como una entidad autónoma. Para poder fungir como iglesia independiente requieren, al menos, de más de cincuenta miembros para cubrir los departamentos y cumplir así con las funciones y las normas establecidas que regulan la institución.

Significa entonces, que a pesar de poseer una estructura organizacional propia, depende de las indicaciones de la Iglesia Central y de la labor de coordinación de su pastor. Esta dependencia, y es importante dejarlo claro, no le resta autonomía a la iglesia para realizar todas sus funciones y actividades como una iglesia independiente. Ellos realizan sus actividades solos y mantienen muy buenas relaciones con las otras tres iglesias del municipio. Ello hace que se visiten mutuamente entre sí. En palabras de Manuel, ser iglesia filial significa que:

...depende de una iglesia. Para formar una filial depende de una iglesia, por ejemplo en la central, ahí depende de todo ahí, algunas cosas materiales, tiene que venir de la iglesia para apoyar a la filial, su pequeña ofrenda se reúne y se lleva. Cuando no se es iglesia reconocida, no hay iglesia organizada y, entonces, tiene que llevar la ofrendita a la iglesia donde pertenecen. Entonces pasaría a ser una iglesia sabática dependen de ella solo ya la iglesia, va a dependerse a si sola, materiales, todo ya si se forma la iglesia filial no necesita llegar a un número de miembros, no allí va creciendo la iglesia poco a poco, así como iniciamos en Monte de los Olivos, ahí comenzamos con pocas familias.

Bueno, ahorita es una iglesia escuela sabática, así la llamamos nosotros porque tiene su membresía y todo, llega el momento cuando tenga como cincuenta miembros de la iglesia, y entonces se puede llegar a ser iglesia organizada como la iglesia central. Tiene sus requisitos para poder llegar ser organizada, si tiene los cuatro departamento,[cuna, infante, primario y jóvenes] bien hecho los documentos de la iglesia, tienen que tener un registro de la iglesia, cuántos miembros, cuántos membresía y todo los miembros tienen que ser registrados: nombre [de los] miembros, fecha de bautizo, fecha en que se convirtieron y todo. Para llegar a ser una iglesia organizada, no puede ser como quiera, esto vamos a organizar no, tiene que ser este un, un registro, si cumple los requisitos, viene la asociación, vienen hacerle un examen, si sabe lo veintisiete creencias, las veinte doctrinas, si pasan esos exámenes entonces la iglesia esta preparada para su organización.²⁹

Monte de los Olivos no es de las iglesias que impresionan por su estilo ni por el tamaño de su construcción, es una iglesia pequeña y humilde, techada con láminas de fibrocemento, pero con una intensa actividad cuando llega el fin de semana. Hay

²⁹ *Idem.*, Octubre del 2003.

días en que son muchos incluyendo las visitas, en otras ocasiones, sólo llegan a cinco. Desde que asisto, solo la fuerte lluvia ha impedido que se desarrolle el culto.

Los miembros que asisten a la iglesia actualmente se fueron incorporando poco a poco. A los fundadores, Don Manuel y Don Onésimo, le siguieron Doña Romana, Doña Guadalupe y Don Benigno y su familia, después Don Salvador y su familia y, por último, Don Marcos y Doña Martha.

Hacer campañas de barrio se vuelve un proceso cotidiano y cíclico al mismo tiempo. La iglesia se fundó a partir de una campaña pública en la colonia, como se señaló anteriormente, y ya cuenta con 36 miembros inscritos, activos menos. También, entre sus principales actividades está salir a dar campañas de barrio en la colonia cercana a la iglesia. En los cuatro meses que estuve asistiendo a la iglesia se realizaron dos semanas de campaña: en la primera no hubo bautizados, mientras que en la segunda se bautizaron dos que asistían ya a la iglesia porque sus familias son miembros de la misma.³⁰ En una ocasión, tuve la oportunidad de acompañarlos a visitar el barrio vecino. Salimos todos y, como era de esperar, yo sólo compartía el viaje porque no tenía nada que explicarles y tampoco estaba ahí para eso. Sin embargo, “la excursión” sirvió para entender la dinámica de estos procesos proselitistas promocionales que desarrolla la iglesia y que son de vital importancia para su expansión y legitimación en la zona. Otro de mis intereses en este viaje era ver cómo se desenvolvían “ellos” en una práctica religiosa que para mí era desconocida y que constituye una de sus actividades prioritarias. Algunos se veían entusiasmados al explicarles a otros quiénes eran, qué hacían, en qué creían y los beneficios para su vida que tenía ser adventista. Esta visita era la invitación para participar en la iglesia durante una semana en las charlas y convidarlos a ver videos sobre la vida de Jesús. Este es buen motivo para que al menos muchos niños lleguen a la iglesia en los días de la semana de campaña, pero hay que reconocer que adultos llegan muy pocos.

³⁰ Lisboa (2000) cuando habla de los adventistas de Tapilula señala que: “el parentesco ha sido el mecanismo que ha propiciado con mayor facilidad la progresiva expansión adventista en el municipio; sin embargo, la conversión de algún familiar consanguíneo en primer grado no desemboca automáticamente en la aceptación de cónyuges e hijos, especialmente si la conversión es tardía” (Lisbona, 2000: 107).

En la iglesia el programa tiene dos partes: una, de presentación de los vídeos y, la otra, donde explican algunos principios y doctrinas de la iglesia. Esta segunda parte permite que los invitados participen con las reflexiones de sus problemas y vean la posibilidad de solución “en manos de Jesús y de la iglesia”. En alguna ocasión durante la semana de campaña pidieron a las personas que asistían como visitas que se pusieran de pie porque se iba a orar por sus problemas, ya sean estos personales, familiares o de salud; para las visitas, la decisión de participar llevó algo de tiempo, hasta que algunos decidieron pararse y así formar parte del grupo y permitir la intervención de la iglesia en sus vidas.

Durante la semana que dura la campaña algunos regresan, otros son “pasajeros intermitentes” pues llegan un día y el resto no, pero para la iglesia siempre que llegue una persona a estas actividades es una señal de “la obra de Dios” y de “la verdad” de sus creencias.

La segunda campaña que tuve oportunidad de presenciar la hizo una mujer y venía acompañada por representantes de Dorcas³¹ de la Iglesia Central de Tapilula. La iglesia se mantuvo llena toda la semana, para los miembros de la iglesia era sorprendente la presencia de las visitas, y era la primera vez que una mujer desempeñaba una campaña en el municipio. Todos los días expusieron películas e igualmente a la anterior, hubo reflexiones sobre algunos temas importantes. El último día de la campaña, las representantes de Dorcas, hicieron regalos para todos los presentes de ropa, calzado, caramelos y exhortaron a todos a que siguieran el camino de Dios. La campaña fue un éxito, fue elogiada y reconocida por los miembros de la iglesia, por los participantes y por la dirigencia de la Iglesia Central por haber logrado reunir muchos participantes y por tener sus frutos: nuevos simpatizantes y dos personas a bautizar.

³¹ Dorcas: Organización a la que pertenecen las mujeres dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ortiz (1989), apunta en su investigación que en Tapachula hay una Sociedad de Beneficencia, encargada de comprar ropa o de recibirla, así como alimentos para formar despensas y distribuirlos entre los necesitados sin importar su religión, aseguran que por esta acción no esperan que las personas adopten su religión. Señala además que por estas despensas en el año 1987 realizaban un gasto promedio de 200 mil pesos mensuales (Ortiz, 1989: 35). En el próximo epígrafe se darán mas detalles de esta organización y de su funcionamiento para el caso de la iglesia Monte de los Olivos.

Esta campaña de barrio, era una más de las que se celebraran en Tapilula el año 2003 que tuvo su final en un “gran bautizo” que organizó la Organización Norte del Estado de Chiapas, donde participaron todas las iglesias que pertenecen a esta organización. Su objetivo: dar por concluido el año y exponer su estrategia proselitista para el año 2004. Se celebró en el campamento La Trinidad, ubicado en una finca del municipio de Solosuchiapa. Se realizó el 25 de enero del año 2004 y asistieron alrededor de 1500 personas, representando a todas las iglesias y donde estuvo presente la jerarquía institucional de la Iglesia Adventista de la Unión Sur del Estado de México, contribuyendo así a la legitimidad de la reunión. Asistieron el presidente de la Asociación Norte de Chiapas, el presidente de la Unión del Sur de México y el presidente de la División Interamericana el pastor Israel Leitor. En el culto de la mañana antes del bautizo, el pastor dejó claro que “la decisión de convertirse es una decisión en privado que luego se hace pública” y que “Dios no permite medios conversos, que esto, implica una ética profesional y espiritual”. Bautizaron alrededor de 700 personas de las diferentes iglesias de la Asociación Norte. De la iglesia Monte de los Olivos participaron todos sus miembros y se bautizaron dos personas: Enrique, un niño de 11 años, y Mariela, una adolescente de 16 años. Ellos asistían a la iglesia acompañados de sus padres que eran miembros activos de la misma. En esta actividad tuvimos la posibilidad de compartir con todos: la comida, el culto y ser espectadores del bautizo que se acompañó con oraciones y cantos de himnos (Ver Fotos 4,5,6,7,8,9 y Anexo 5).

Para ellos —Mariela y Enrique— y para sus padres significó “la aceptación del señor en sus corazones y una metamorfosis para sus vidas”; para la iglesia Monte de los Olivos, era una muestra de la legitimidad del trabajo de todo un año y compartían con ellos la felicidad de pertenecer a la iglesia. En el culto del día siguiente en la iglesia, continuaron con los reconocimientos a “los hermanos” y con las recomendaciones para vivir una vida sana y segura.

3. Organización institucional: Ancianos, Jóvenes y Dorcas

La iglesia Monte de los Olivos es una de las 16 iglesias que forman el Distrito de Tapilula. Este distrito incluye las iglesias de los municipios de Rayón, Pactepec y Chapultenango y las cuatro iglesias de Tapilula (Lisbona, 2000).³²

La Iglesia Adventista tiene una estructura mundial y todas las iglesias responden a ella. Así el Distrito de Tapilula pertenece a la Asociación Norte de Chiapas —se organizó en 1989— que es miembro de la Unión Mexicana del Sur con sede en Mérida, Yucatán. A su vez, pertenecen a la División Interamericana y a la Asociación General que dirige la iglesia a nivel mundial.³³

La Iglesia Adventista en el Norte de Chiapas está constituida por 57.874 miembros, 172 iglesias organizadas y 473 congregaciones. Se agrupan en 33 Distritos atendidos todos por sus pastores.³⁴

Las iglesias se organizan de acuerdo a los principios que definen tales estructuras y se acogen a las normativas que rigen el funcionamiento de las mismas.

Nuestras iglesias están dirigidas por ancianos que es como de acuerdo a las sagradas escrituras ya no pueden administrar sacerdotes porque este... el nuevo testamento presenta el nuevo organismo que Jesús instituyó como su iglesia debía ser dirigida, no más sacerdotes ¿Por qué no más sacerdotes? Porque los sacerdotes tenían un ministerio de hacer sacrificios continuamente: corderos, palomas o otro tipo de animales, pero al venir el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, automáticamente ese ceremonial de sacrificios quedó concluido y entonces su iglesia debía ser dirigida por pastores, ancianos, profesores, maestros. Todo ese tipo de cosas debía quedar establecidas. Entonces, nuestros ancianos son los que dirigen la iglesia local, cada anciano responde al pastor, después están los directores, directores de jóvenes, de las clases de adultos, directores de salud, de educación, directores de servicios a la comunidad, directores de ministerio de la mujer, con el entendimiento de que cada departamento tiene sus divisiones, por ejemplo: el de jóvenes que están clasificados los niños desde el departamento de cuna, deben ir los bebidos con sus madres para ser atendidas allí, luego entran los niños de infantes que incluyen a niños de 3 a 5 años, luego los primarios que son de 6 a 9 años, luego entonces los niños de 10 a 12 años son los preadolescentes y de 13 a 15 años, los adolescentes y de 16 en adelante están las divisiones de jóvenes. De esa manera es

³² Para ver la distribución de las Iglesias Adventistas en Tapilula, ver el Mapa No. 1.

³³ Ver Anexo 1 Organigrama de Estructura Mundial de la Iglesia Adventista y Mapa No.2.

³⁴ Esta información la obtuve en el bautizo celebrado en campamento La Trinidad, el 24 de enero del 2004.

como la Iglesia Adventista trabaja con sus organismos, utilicé como ejemplo el de jóvenes.³⁵

Esto lo señala Don Elías cuando habla de la estructura de la iglesia de forma general, pero para el caso de la iglesia Monte de los Olivos y conociendo que tienen la condición de filial, esta estructura responde a la cantidad de miembros de la iglesia y a las actividades que desempeñan como tales.

Don Manuel explica cómo esta estructurada la iglesia³⁶:

Ahorita hay dos encargados, como es iglesia chica solamente dos encargados, y tiene director de escuela sabática, tiene un tesorero hay un director de mayordomía. Hay un director de jóvenes, director de jóvenes, ese lleva todos los planes de jóvenes. El director de jóvenes es bastante amplio su responsabilidad. Tenemos también director de diaconisas y un director de diáconos, Y hay un director de dolca, su responsabilidad es trabajar en un grupo para como le dijera yo, recaudar un fondo, en los hombres lo llamamos el buen samaritano y, tiene un director del buen samaritano.³⁷

Cada cargo dentro de la estructura de la iglesia tiene sus funciones específicas y responden tanto a la iglesia Monte de los Olivos, como a la Iglesia Central de Tapilula. Así, cuando se realizan juntas administrativas, que suelen ser mensualmente, se rinden informes de lo que realiza cada iglesia a partir de lo que hacen sus dirigentes. Por ejemplo, los encargados responden por el funcionamiento de la iglesia, el tesorero tiene el cometido de la ofrenda y de llevar todas las cuentas financieras de la iglesia y de responder trimestralmente ante la iglesia sobre las finanzas totales de la iglesia. Un cargo con gran actividad dentro de la iglesia, es el Director de Jóvenes, porque como señala Don Manuel, encargado de la iglesia: “tiene que motivar a los jóvenes, tiene que aconsejar los jóvenes, tiene que visitar a los jóvenes, el que no llegue a la iglesia, tiene que ver esos jóvenes, es su área ver motivar a los jóvenes” (*Idem.*).

Para toda la labor social que desarrolla la iglesia hacia su interior y exterior tienen: el Director de Mayordomías, en tanto todos los creyentes responden ante Dios como un servidor, como un cuidador de sus bienes en la tierra. Está el director de Diaconisas y el Director de Diáconos, ellos responden ante las tareas que hay

³⁵ Entrevista a Don Elías Silván, anciano de la Iglesia Central de Tapilula, noviembre del 2003.

³⁶ Ver detalles en el Anexo 2.

³⁷ Entrevista a Manuel Sánchez López, Tapilula, octubre del 2003.

que hacer en la iglesia, limpiar, barrer, arreglos florales, atención a visitas y distribuyen el trabajo entre todos los miembros de la iglesia. Otro cargo importante es el Director de la Escuela Sabática que tiene la responsabilidad de la educación y formación de todos, y en especial la de los niños. Tiene a su cuidado el cumplimiento de la escuela sabática y de la preparación de la misma, conjuntamente con los que fungen como maestros y maestras de adultos y de los niños.

Por último están: el Director de Dorcas y el Director de Buen Samaritano, ellos responden a una organización que ayuda a recaudar fondos para cubrir algunas de las necesidades de los fieles y de otros pobladores de la comunidad donde está ubicada la iglesia. De esta forma pueden contribuir con los enfermos, ancianos, niños pobres. Así habla Don Manuel ante las actividades que hacen las Dorcas: "Recaudan los fondos, tienen que trabajar, hacer "vendetas" (ventas), así los hacen dolcas y si no recogen ropas usadas para darle a otros niños que no los tienen. Ahí están hombres y mujeres, ahí abarca todo hombres y mujeres, lo que los hombres lo llamamos buen samaritano."³⁸ Para el caso del Buen Samaritano, las ayudas son en términos de trabajo ya sea en la construcción de casas, en la milpa o en lo que se necesite su apoyo. Estas funciones si bien tienen que ver con la iglesia a que pertenecen, la estructura organizativa responde igualmente ante toda la estructura organizacional de la iglesia de Tapilula.

La iglesia cuenta con la presencia en sus cultos de alrededor de 23 creyentes, inscritos llegan a ser 36, porque no todos los que pertenecen participan activamente en las prácticas rituales. En los cultos tienen la posibilidad de participar todos, los ancianos con sus reflexiones y con su experiencia; los jóvenes como miembros de los clubes y ayudando al desempeño de los cultos y de la sociedad de jóvenes del sábado en la tarde; y las mujeres, a través de la organización de dorcas, que posibilita el apoyo a la comunidad. Así cada uno, tiene su responsabilidad en el funcionamiento de la iglesia a partir de todas las tareas que desempeñan como miembros, tanto en los cultos de la semana como en la escuela sabática, independientemente de los cargos que desempeñen en la misma. Los creyentes señalan que entre las actividades que más les gusta hacer en la iglesia y con las que

³⁸ *Idem.*, octubre del 2003.

“se sienten más cerca de Dios” están: comentar lecturas, dirigir cultos y actividades, las sesiones de canto y la escuela sabática.

Clubes de Jóvenes: Aventureros, Conquistadores y Guías Mayores

La iglesia adventista se define desde sus inicios como una iglesia de jóvenes, hay que recordar que Elena G. de White³⁹ tuvo sus primeras visiones con apenas 17 años y eso los hace definirse reconociendo la importancia que tuvo ella para el desarrollo de la iglesia. Los jóvenes en la historia de la iglesia han desempeñado un papel muy importante en su renovación y contextualización con la creación y desarrollo de un liderazgo joven que garantiza su permanencia, extensión y legitimación.

La iglesia adventista, según sus preceptos morales, organiza y educa a los jóvenes con vistas a darle un conocimiento literal y holístico sobre la Biblia y de su aplicación en la vida, para prepararlos y educarlos para que se desempeñen mejor en la iglesia, en su comunidad y en la sociedad.⁴⁰

Dentro de la iglesia adventista existen tres clubes que se estructuran atendiendo a la edad de los niños y en dependencia de la voluntad de inclusión particular. Cada club tiene actividades y deberes propios, con el fin de agrupar, cohesionar y preparar a los jóvenes tanto espiritualmente como personalmente.

Don Elías, fue el primero en promover el desarrollo de los clubes en la zona. En 1983 fue capacitado para formar los clubes para los jóvenes de Tapilula y a partir de este momento comenzaron a desarrollarse con fuerza y empezaron a realizar diversas actividades. Él explica que:

...los clubes tienen como propósito preparar a los niños para que sean útiles en su comunidad. Desde los 6 años, los niños en el **club de aventureros** aprenden a conocer que los árboles deben ser protegidos porque nos proporcionan muchos beneficios, estudian la vida de los insectos, conocen muchas cosas de la naturaleza, del campismo de acuerdo a su edad. Los niños de 10 a 15 años están en el **club de conquistadores**, prestan servicios a la comunidad, como reparación de viviendas a las familias pobres, también prestan servicios a la comunidad en cuanto al aseo de parques y bosques. Los jóvenes se preparan en salvamento como en caso de

³⁹ A Elena G. de White se le reconoce entre las fundadoras de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica.

⁴⁰ Respecto al tema de los jóvenes en la iglesia adventista es bueno señalar lo que plantea Lisbona (1991). Según el autor las reuniones sociales, las actividades de recreación y el trabajo que realizan en los clubes permite que se socialicen y compartan con los otros jóvenes del municipio.

desastre. En el 85, en el terremoto en México, muchos jóvenes adventistas se prestaron como brigadas de rescate y apoyo. El club de **guías mayores** es a partir de los 16 años hasta los 30, y esto fue muy fundamental para la expansión y liderazgo de la iglesia.⁴¹

Para el caso de la Iglesia Monte de los Olivos, los niños y jóvenes no participan directamente en estos clubes, solamente están presentes cuando hacen actividades generales donde participan todos. Tuve la oportunidad de participar en el Encuentro Juvenil realizado en Tapilula entre los días 2 y 5 de Octubre del 2003 con el lema de “Corramos por fe como los pioneros”. Desde mi punto de vista, el encuentro fue una expresión de la capacidad movilizadora de los jóvenes, fue organizado por ellos y el pastor de la Iglesia Central, pero participaron todos los miembros de las iglesias y de otras iglesias vecinas. Juntos pudieron cantar, orar, practicar deportes y socializar información sobre la historia de la iglesia (Ver Anexo 3 Programa del Encuentro de Jóvenes).

Fue sorprendente para mí conocer el papel que habían desempeñado los jóvenes en la formación y desarrollo de la iglesia adventista a nivel mundial. Esa misma historia sirvió de pretexto para intentar organizar a los jóvenes en la tarea que con gran celo desarrolla la iglesia: la expansión de la creencia y la adquisición de nuevos fieles. En este encuentro se comprometieron todos con sus votos: “por el amor al señor Jesús prometo tomar parte activa en la obra de la Sociedad de Jóvenes Adventistas, haciendo cuanto pueda para ayudar a otros, y para terminar la obra del evangelio en todo el mundo.”⁴² Se podía observar que todos: jóvenes y adultos disfrutaban de aquel gran culto, porque a pesar de ser una reunión especial tuvo la estructura de un culto de sábado. Los horarios se extendieron hasta la noche donde realizaban actividades sociales, juegos, lunadas, escenario que sirvió para socialización de jóvenes y para compartir experiencias entre todos. En todos ellos quedó la imagen de una gran iglesia y de una “gran misión” a desarrollar en unión de todos como “pueblo elegido de Dios” (Ver Fotos 10 y 11).

⁴¹ Entrevista a Elías Silván, Tapilula, noviembre del 2003.

⁴² En el encuentro de jóvenes este fue el voto de todos. Se encontraba escrito en el plegable que dieron a todos los participantes. Para más detalles ver el Anexo 3.

La iglesia adventista rinde culto a su bandera, que simboliza la misión de llevar el mensaje de Dios a todo el mundo, conjuntamente con la bandera mexicana. Ambas están presentes en las actividades de la iglesia.

Hay que señalar que cada club tiene un logo que lo representa. En el encuentro de jóvenes estos logos estaban pintados en las paredes del auditorio y en las playeras que algunos de ellos utilizaba. Conversando con los jóvenes que estaban presentes en las actividades nocturnas, pude comprender qué representaba cada logo. Esta información fue confirmada después en una entrevista con Elías, que me comentaba además sobre la historia de los clubes en la zona norte.



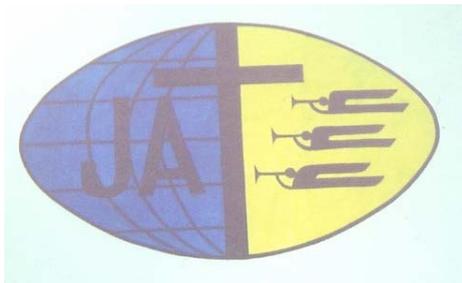
El Club de Aventureros se divide en cuatro clases: las abejas laboriosas que incluye a los niños de 6 a 7 años; los rayos de sol con los niños de 7 a 8 años; los constructores de 8 a 9 años y las manos ayudadoras de 9 a 10 años.



El logo del Club de Conquistadores simboliza la palabra de Dios. La espada representa el espíritu por el que el conquistador debe regir su vida. En el triángulo el color dorado significa la calidad del carácter. Debe ser como el oro. Se fomenta el carácter simétrico, formal. El blanco significa la pureza integral de todo: en el trabajo, en el servicio, en el actuar, en el pensar, en el lenguaje. Es una distinción. El rojo representa la sangre del joven conquistador, el gran conquistador. Es un desafío a vivir una vida de servicio hasta el sacrificio si fuera necesario y, por último, el azul representa la lealtad a su club, a la iglesia y a Dios.



El club de Guías Mayores reúne a los jóvenes de 16 años en adelante. Aquí el mundo significa la misión que tienen que desarrollar los jóvenes: “El mensaje del Adventismo a todo el mundo en mi generación”



Logo mundial de los Jóvenes Adventistas. Los tres ángeles representan la misión de dar el mensaje a todo el mundo. Es el mensaje que aparece en el Apocalipsis 14. Esta es la misma imagen que aparece en la bandera, recalcando así la misión que tienen los jóvenes en la

iglesia.⁴³

La participación de la iglesia Monte de los Olivos en esta ocasión fue muy escasa, sólo tres jóvenes estuvieron como observadores, y no asumieron un papel activo en ninguna de las actividades desarrolladas, no intervinieron ni en los concursos, ni en las teatralizaciones históricas, ni en las recreaciones de la noche, dando muestra de la poca organización que tiene la sociedad de jóvenes dentro de la iglesia de estudio y la variedad de intereses manifiestos.⁴⁴ Considero que también influye en ello el grado de escolaridad que tienen los jóvenes en la iglesia, hasta ahora, ninguno de ellos ha llegado a la preparatoria, y del grado de involucramiento del director de jóvenes, como líder, en las tareas de promoción que le corresponden como tal y que haga posible la participación activa de ellos en este tipo de actividades.

En una ocasión, el anciano encargado de la iglesia señaló con relación a los jóvenes:

...porque no tenemos jóvenes preparados, personas preparados para que instruya a los jóvenes, yo les he hecho reuniones, para los jóvenes, hablar a los jóvenes, instruir a los jóvenes, enseñar como se prepara un tema, enseñar como se puede uno visitar otros jóvenes, pero en este caso, falta elementos que tengan mayor responsabilidad.⁴⁵

Al hablar con Don Salvador, el director de la escuela sabática sobre la importancia que tienen los jóvenes dentro de la iglesia comenta:

...la iglesia es precisamente como una escuela, después del hogar la iglesia. Y tienen demasiada importancia los jóvenes porque hay un objetivo que las familias somos las

⁴³ Esta información fue obtenida en pláticas informales durante las noches del Encuentro de Jóvenes y fue corroborada en una entrevista con Don Elías que es el encargado de preparar a los clubes de la iglesia de Tapilula.

⁴⁴ Este tema no se exploró en esta investigación pero pudiera ser interesante para futuras investigaciones.

⁴⁵ Entrevista a Manuel Sánchez López, Tapilula, octubre del 2003.

que formamos la sociedad, la sociedad forma al mundo y el mundo se maneja por la gente. Entonces, ¿qué importancia tienen los jóvenes? Son los hombres del mañana, y esperamos que aprendan, ahora ellos son los que van a servir, tanto a Dios como a la humanidad, así que me gusta porque la iglesia enseña principios morales principalmente, que no tengan vicios, que sirvan a la sociedad, que amen a su prójimo. Tiene demasiada importancia la juventud.⁴⁶

Dorcas: Una organización para mujeres

La creación de la organización de mujeres DORCAS en la Iglesia Adventista parte de reconocer la labor que hacía Tabita, y que en la Biblia aparece:

Había entonces en Joppe una discípula llamada Tabita, (que traducido es "Dorcas"). Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Aconteció que en aquellos días enfermó y murió... Cuando llegó (Saulo), lo llevaron a la sala, donde lo rodearon todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró y volviéndose al cuerpo, dijo: "¡Tabita, levántate!". Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó (Hechos 9: 36-39).⁴⁷

Según las mujeres que pertenecen a este grupo, ellas cumplen con el mandato de Dios de servir al prójimo inspiradas en la imagen bíblica de Tabita. La idea del grupo de Dorcas es reunir fondos entre todas las mujeres de la iglesia para ayudar a los enfermos, a los ancianos, a los más pobres. Reúnen un primer fondo de dinero entre todos los miembros de la iglesia y lo reparten entre las mujeres que pertenecen, y lo trabajan en busca de ganancias. Es decir, cada mujer hace algo de lo que sabe hacer, ya sea vender tamales, coser, labores manuales y de ahí sacan un fondo que manejan entre ellas según las necesidades de los otros. En Monte de los Olivos sólo cuatro mujeres participan en esto: Romana, Irma, Lupe y Chavela. Han logrado en un año incrementar los fondos con los que iniciaron su labor: apenas iniciaron con 100 pesos para las cuatro y ya los fondos actualmente ascienden a 250 pesos.

La Asociación de Dorcas tiene su organización interna propia, se reúnen trimestralmente y visten de uniforme azul para participar en conferencias y programas especiales. Esto expresa de alguna manera la posición que tienen las mujeres dentro de la Iglesia Adventista. Ellas son parte activa dentro de la iglesia, liderando esta organización y en su participación en los cultos y demás

⁴⁶ Entrevista a Salvador Camacho López, Tapilula, octubre del 2003.

⁴⁷ Tomado de la Santa Biblia, Reina Valera, revisión 95.

actividades. Por ejemplo, realizan seminarios sobre la mujer, el matrimonio y la educación de los hijos. Si bien siguen los preceptos de la iglesia, proporcionan una educación que les da cierta autonomía, traducida en una participación activa y en un apoyo constante a las actividades dentro y fuera de la iglesia.

3. Prácticas Rituales: Noches de Oración y Servicio

Al entrar a la iglesia sólo se escucha el murmullo de los que ya han llegado y de los niños que corretean por el interior. El saludo de *buenos días hermana* o *buenas tardes hermana* es el recibimiento para aquellos que vamos llegando. Don Nino y su esposa, conjuntamente con sus hijos, ya están sentados, Don Onésimo también, y Don Manuel está leyendo su Biblia. Así esperan a que se incorporen la mayoría y dar el inicio al culto.

La semana para los adventistas comienza el domingo, por lo que desde este día empiezan a prepararse para el sábado en términos de oración y culto. Asisten a la iglesia para sus rituales los domingos, miércoles y viernes, antes de la puesta de sol, donde se preparan para esperar la llegada del gran día: el sábado.

Una forma de prepararse para recibir la presencia del señor en los rituales es a través de los cantos porque crean un ambiente de concentración propicio para poder “estudiar la palabra del señor”. Se unen en una sola voz cuando alguien da inicio al canto. Se cantan varios himnos y en algunas ocasiones los seleccionan a partir de los gustos de los mismos fieles, luego empieza el culto. Los himnos dependen de los momentos del ritual: inicio, desarrollo del tema, culminación y, también dependen de los temas en cuestión. El himno 8 es, por ejemplo, un himno de apertura:

1. Aquí reunidos en tu santo nombre
rogamos nos des tu divino perdón.
Perdido, afligido se siente el hombre,
más gracias, oh Jesús, por la salvación.
2. Es Cristo Jesús nuestro eterno amparo.
Ordena y mantiene su reino de amor.
Nos muestra el camino con célico faro,
nos guarda y nos protege
¡Gloria al señor!
3. Con voces alegres te glorificamos.
¡Oh, Cristo, sé tú nuestro gran protector!

Contigo en las luchas victorias ganamos.
¡Tu nombre sea honrado, oh Salvador!

Otro ejemplo de himno de apertura y preparación, que ha sido varias veces cantado en la iglesia, es el número 30.

1. Imploramos tu presencia,
Santo Espíritu de Dios
nos avive tu afluencia,
fe y amor aumentanos.
2. Da a las mentes luz divina
y tu gracia al corazón.
Nuestro pecho a Dios inclina
en sincera devoción.
3. Que del Dios bendito tenga
nuestro culto aceptación,
y que sobre todos venga
en raudales bendición.⁴⁸

La noche de oración del domingo comienza antes de la puesta del sol, y se dedica a presentar una reflexión sobre el tema que se va a discutir en el próximo sábado. Para esto, está el libro *Guía de estudio de la Biblia para la escuela sabática. Edición para adultos*. El mismo contiene una lección para cada día de la semana, a través del método de preguntas y respuestas con las referencias a la Biblia. Además de guiar las reflexiones de la escuela sabática, el libro es para el estudio individual o familiar que se debe hacer en el resto de la semana en el hogar. Los temas están definidos según el programa que tiene la escuela sabática a nivel mundial, por ejemplo: de julio a septiembre el tema fue el libro de Hebreos y para octubre a diciembre, el tema fue la Traición de Jonas (Ver Anexo 4 Libro de la Escuela Sabática).

El miércoles es el otro encuentro de los fieles en la iglesia para otra noche de oración, es un culto sencillo, sobre el tema a discutir en la escuela sabática.

La asistencia a estos cultos es pobre, apenas llegan a la iglesia seis personas, Don Manuel, Don Salvador, su esposa e hija, Don Onésimo, y Don Benigno y una de sus hijas. Su duración es de 40 minutos a una hora aproximadamente.

El culto del viernes es dedicado a la preparación de los fieles para esperar el sábado del reposo, es básicamente un culto de preparación, alabanzas y donde se

⁴⁸ Tomado de *Himnario Adventista*. Para uso en El Culto Divino.

dan algunas ideas sobre la discusión del sábado. Es un culto sencillo, que no dura nunca más de una hora y, generalmente, para esta ocasión no llegan todos los fieles, aunque asisten más miembros que los otros días de la semana. Termina con cumplidos de "feliz sábado hermana(o)".

En este día, las mujeres en las casas deben dejar todo hecho para el sábado. Desde las cuatro o las cinco de la tarde, antes de comenzar el culto deben "tener todo listo" incluyendo la comida del otro día, porque como es un día de descanso y de alabanza a Dios, no se permiten realizar trabajos en las casas. Ellas se las arreglan para que durante el sábado no tengan que hacer muchas cosas, por ejemplo, las comidas solo las calientan y en algunas ocasiones preparan cosas sencillas como café y algunos alimentos fritos, lo rutinario del trabajo de la semana este día desaparece y ellas se dedican al descanso.

Precisamente, el día especial para adorar a Dios en los adventistas es el sábado. De ahí se les conoce generalmente como sabáticos y lo que desarrollan durante el día, como escuela sabática. La escuela es sólo una parte de la sesión del culto del sábado. En ese día el tiempo para cantar los himnos se hace más largo, específicamente como treinta minutos y es en el transcurso del mismo que se incorporan los que llegan tarde. Es importante señalar que en este día principalmente se reciben las visitas de los posibles conversos o de las personas que llegan por primera vez, se les da especial atención para poderlos atraer a la iglesia. Siempre se les da una bienvenida especial y se les dedica una oración a favor de ellos. Esto contribuye a contextualizarlos y a darles una idea de cómo va a ser su participación dentro de la iglesia una vez que decidan bautizarse.

En el día hay varias actividades: cantos, lecturas, reflexiones, escuela sabática, culto divino. Comienza a las 8:30 de la mañana y termina a las 12:00 del día. Continúa a partir de las cuatro de la tarde con la sociedad de jóvenes.

La participación de los fieles como dirigentes de los cultos se hace según una programación establecida por ellos mismos, dándole oportunidad a todos. Hasta los más chicos sienten la responsabilidad de participar en los cultos. No obstante, se debe destacar la participación de algunos, en este caso, los dos encargados, Don Manuel y Don Salvador, conjuntamente con Don Onésimo.

Escuela Sabática

Don Salvador, actual director de la escuela sabática dice que:

Al programa de la escuela sabática se le llama el corazón de la iglesia. Se desarrolla en un momento en que todos participamos, todos y [se] dirige el programa, comparten los que están presentes y luego viene lo que hemos aprendido.[En] la escuela sabática, el folleto hace la pregunta y en la Biblia tiene uno la respuesta y entonces uno pone alguna cosita para referencia nada más no se puede anotar todo, pero uno encuentra ahí la respuesta y me gusta porque es un sistema que se lleva de estudio diario de la Biblia, por lo regular lo estudiamos ahora familiarmente en las tardes, se llama el estudio vespertino, hay el matutino y el vespertino, nosotros estudiamos en la mañana y también en la tarde.

Bueno la escuela sabática, es ese folleto que nos enseña y nos trae consejos, experiencias, aclaraciones. Y(...) tenemos un compromiso de estudiar siete días por eso en la escuela sabática le pasan el nombre de uno y pregunta cuantos días estudiaste, el compromiso es de estudiar siete días, pero algunos no estudiamos los siete, seis, cinco y ahí se informa, es un compromiso entre Dios y el hombre no es que lo vamos a obligar a estudiar a uno y me gusta el programa de escuela sabática porque ahí se puede participar de cantos, de declamaciones. [En] las iglesias grandes eso es muy maravilloso.⁴⁹

Antes de que el maestro de la escuela sabática inicie la lección del día programada según *La guía para Maestro de Escuela Sabática* hay un momento de preparación donde cantan himnos, hacen oraciones, dan la ofrenda y el maestro muestra una tabla comparativa que informa sobre los presentes en el culto, las visitas y las ofrendas recibidas en la semana anterior. Hacen un balance de cómo va la labor educativa en la iglesia y, en ocasiones, hacen comentarios sobre la asistencia al culto. Ya para el momento del estudio el grupo se divide en tres equipos: adultos, niños y uno especial, en este último es, donde enseñan las doctrinas más importantes porque participan las personas que han decidido bautizarse.

Como su nombre lo indica la escuela sabática tiene toda la estructura ceremonial de una clase, es el momento educativo del ritual, unos se desempeñan como maestros y otros como alumnos. Este es el momento más importante del sábado y donde se concreta todo el trabajo individual de la semana. Los adultos se quedan dentro del templo y conforman dos grupos con sus maestros para el estudio de la lección, con un sistema de preguntas y respuestas y de reflexión personal. El grupo de niños se va a las afueras de la iglesia y se reúnen allí con dos mujeres, que

⁴⁹ Entrevista a Salvador Camacho López, Tapilula, octubre del 2003.

funcionan como maestras, en este grupo participan las madres con sus bebitos. Aquí la educación es sobre los referentes históricos de la formación del mundo, de la historia de Jesús y sobre los diez mandamientos. Lo hacen a través de trabajos manuales, de representaciones, de cantos, de juegos. Los niños cuentan con folletos especiales para sus estudios y con guías para ir desarrollando su trabajo (Ver foto 12).

Meses antes de la celebración del “Gran Bautizo” se configuró un “grupo especial” con niños que están cerca de los 10 u 11 años para prepararlos para el bautizo. Las clases responden principalmente a conocer la Biblia y las doctrinas que sigue la Iglesia Adventista. Este grupo es más pequeño con relación a los otros dos grupos, actualmente tiene 4 niños.

Después de la escuela sabática, que dura aproximadamente una hora —de 10:00 a 11:00 am—, todos se reúnen de nuevo en el templo y comienza el *Culto Divino* que también dura una hora. Aquí las mujeres tienen participación especial, en repetidas ocasiones es dirigido por ellas. Es un culto de reflexión, con el objetivo de exponer testimonios, tanto personales como referenciados en algún texto bíblico.

Al finalizar el culto, el pastor da informaciones para la semana de las actividades que va a desarrollar la iglesia. Se incluyen informaciones de las otras tres iglesias del municipio y de los deberes de los fieles en las mismas.

Culto de la Tarde: Sociedad de Jóvenes

Como su nombre lo indica este culto es oficiado por jóvenes y también su dinámica y su espíritu es muy juvenil. Comienza a las 4:30 PM y se extiende hasta las 6:00 de la tarde. Es un ritual para relajar tensiones y “convivir” mas amigablemente, se realizan juegos donde participan todos y las normas son más flexibles. Al final se dedica media hora para la reflexión bíblica. Consta como todo los demás, de cantos, coros y en varias ocasiones se reciben jóvenes invitados que vienen acompañados por algún miembro de la iglesia, que puede ser amigo o conocido.

Los temas discutidos con más frecuencia en los cultos están relacionados con la historia de la iglesia, el pecado, la transformación a la vida nueva, la verdad de Dios, los dones espirituales, las profecías de Dios, la vida moral y las relaciones padres e hijos. Estos temas son elegidos por los mismos miembros que dan las prédicas, son

temas con los cuales tienen afinidades y que en ocasiones tienen testimonios que contar. En una ocasión vino a predicar a la iglesia Roger Pech, pastor del Distrito de Tapilula, que generalmente lo hace en la Iglesia Central, y a propósito de las fiestas patrias de septiembre, predicó sobre los temas de la libertad y la verdad. Recurriendo a la Biblia citó “y conoceréis la verdad y la verdad os hará libre”; entonces, para él qué era la verdad, qué entendía por libertad. El pastor explicó como en el mundo había diferentes teorías que hablaban de la verdad, pero que no era cierto. Señaló que existía “algo” que se conocía como la teoría de la relatividad donde cualquier enunciado podía ser verdadero, pero que no era cierto, que “ellos”, los creyentes tenían la posibilidad de conocer la verdadera verdad, la palabra de Dios. Y que se podía obtener a través de: la escritura, la ley de Dios, el espíritu de Jesús y la palabra de Dios. Sólo a través de este conocimiento podrían conocer la verdad y obtener así la libertad que todos necesitan.

Bautismo. Ritual asociado a las campañas proselitistas

Como había señalado anteriormente, el bautizo es el ritual conclusivo de las campañas de barrio. Al iniciar una campaña proselitista se espera que algunos de los posibles conversos se decidan a entrar a la iglesia adventista y luego bautizarse. Mediante él, los que antes se consideraban como simpatizantes, ahora pasan a ser miembros activos dentro de la iglesia, teniendo de esta forma la oportunidad de ocupar cargos y responsabilidades en la misma y responder como un miembro más de la institución.

Esta práctica ritual a diferencia de otras donde los creyentes son los que las coordinan y dirigen, es realizada por la dirigencia central de la iglesia y por invitados con rangos superiores dentro de su estructura, por ejemplo: participan pastores invitados o miembros de la Asociación Norte de Chiapas con la contribución de las iglesias del Distrito de Tapilula.

Comienza, al igual que otros rituales, con una prédica sobre el significado de la conversión y de los cambios en las vidas producto del “nuevo nacimiento”, abriendo un espacio para los testimonios de algunos creyentes sobre sus experiencias de conversión. La solemnidad y la alegría de los que participan es contrastante: solemnidad, por ser un momento importante para la institución y para

el que experimenta la conversión; y alegría, porque para los que pasan a ser miembros constituye un momento inolvidable de sus vidas. En las entrevistas realizadas para este estudio ante la pregunta sobre cuáles han sido los momentos más importantes después de la conversión, los creyentes señalaron el bautizo. Más adelante cuando se analicen los relatos de la experiencia se puede apreciar la expresividad y la emoción que le otorgan a este momento.

El bautismo en el adventismo es por inmersión en el agua. A cada converso en este ritual lo acompaña el pastor que lo dirige, con el trasfondo de los himnos que cantan los demás miembros participantes. Es un momento, que apenas dura cinco o diez minutos pero que su significatividad se hace patente tanto en el nuevo converso como en los demás miembros involucrados.

Expongo dos de los himnos más cantados, el No.268 *Señor, Dios poderoso*:⁵⁰

1. Señor, Dios poderoso
A ti vengo a implorar,
Mi voz dejé amoroso,
Mi ser oh!, ven a limpiar.
Yo se que mis transgresiones
Tu amor las puede borrar;
Perdona mis rebeliones.
Oh!, ven a mí a morar.
2. Vagué en el pecado
Sin paz, sin ley, sin Dios
Más hoy ya humillado
De tu perdón vengo en pos
Señor, a mi se propicio, ven
Cura todo mi mal;
Yo dejo vano prejuicio
Y todo lo terrenal.
3. Si tu oyes mi ruego
Señor salvo seré.
A ti, mi ser entrego
Y dulce paz yo tendré.
Anhelo en tus mansiones
Eternas ir a morar
De tus glorias amadas
Por siempre quiero gozar.

Y el verso del No. 257 *Padre, yo vengo a ti*:

1. Padre, yo vengo a ti
Solo hay en ti poder

⁵⁰ Tomados del Himnario Adventista.

Protégeme, señor,
Mi ayudador.
Sombras tan solo aquí
Más densas hoy que ayer,
Me cercan, más me harás
Un vencedor.

El bautizo terminó con un convivio de todos los miembros de las iglesias. El primer bautizó que presencié fue en Octubre del 2003 y no hubo crecimiento de la iglesia Monte de los Olivos. Sin embargo después de la campaña proselitista que culminó en enero del 2004, hubo dos conversos cuyas consagraciones se realizaron en el marco del Gran Bautizo organizado por la Asociación Norte de Chiapas de Iglesias Adventistas para celebrar un año de trabajo proselitista.

Otras actividades dentro de la iglesia

La Iglesia Adventista convoca a otras actividades fuera de los cultos a creyentes y no creyentes y tienen celebraciones al año importantes como el Día de los Niños, El Día del Pastor, El Décimo Tercer Sábado. Durante el año realizan diferentes seminarios relacionados con los temas del matrimonio, la familia y la educación de los hijos.

Don Elías, comentaba de la planificación de las actividades durante el año:

La iglesia tiene un calendario anual en el cual, con anticipación, se programan todas las actividades para que ninguna choque con otras, todas están programadas para las épocas de primavera, verano, otoño e invierno. Aprovechamos todas las oportunidades de fiestas tradicionales como Navidad, aunque nosotros no creemos que Jesús haya nacido un 25 de diciembre porque en realidad no hay ningún dato histórico que respalde la fecha. Aprovechamos el estado de ánimo y espiritual de las gente y entonces promovemos un precioso árbol de navidad en el centro del pueblo, colgamos hermosos regalos como telas, regalos e invitamos a gente pobre a que vaya y se lleve un regalo; a ese árbol lo iluminamos con luces y hermosos frutos y de esa manera creemos que estamos contribuyendo a predicar el evangelio del señor en nuestro mundo. También queremos decir que en esos días promovemos festivales de música para promover la paz y la alegría en nuestras comunidades, así que aprovechamos la Semana Santa. Celebramos semanas que tratan de la vida, la pasión y la muerte de nuestro señor Jesucristo. No somos participantes de fiestas donde circule el alcohol porque creemos que lo más importante es que recuerden que un día el señor vino a este mundo y murió por cada uno de los que vivimos en la tierra. También hay otras fechas como por ejemplo, en los días de muerto, en los primeros días de noviembre, nosotros repartimos mensajes escritos y convocamos a reuniones de estudio en donde tratamos en la esperanza de la resurrección, a eso le llamamos "operación bálsamo", si, porque llevamos esperanza a las personas enlutadas o que recuerdan a sus finados. También para el día de las madres tenemos un programa que se llama "Flores para ti Mamá". Ahí los días de febrero

promovemos el día de la amistad, porque creemos que todas esas fechas se prestan para fomentar el compañerismo y la armonía entre la comunidad.⁵¹

Durante el trabajo de campo pude estar presente en el Día de los Niños Adventistas, el Día del Pastor y el Décimo Tercer Sábado de la escuela sabática. Es importante señalar que esta última actividad tiene un significado especial para los miembros de la iglesia. Conmemoran la culminación de un trimestre escolar, donde al final de la escuela sabática tienen un convivio y durante el día tienen una programación especial. Hacen dramatizaciones, participan los niños con los adultos, vienen invitados de otras iglesias a predicar, y terminan todos juntos en una comida, hecha con la colaboración de cada uno de los miembros de la iglesia. Don Manuel cuenta lo especial del décimo tercer sábado:

(...) lo hacemos bonito, adornamos la iglesia, cumple tres meses estar en la iglesia, puede ser un convivio, puede adornar la iglesia, en el año eclesiástico porque cumple, por ejemplo, como yo que soy encargado y si hay otro que desempeña en el año eclesiástico se nombra otro y ya, entonces tomaría otra responsabilidad otra persona.⁵²

Significa que la iglesia aprovecha las fechas de las “fiestas tradicionales” para hacer presente su iglesia. Así aunque no se hagan partícipes de la navidad, ni de las fiestas de santos católicos, ni del día de muerto, siempre celebran actividades con vistas a dar fe de su existencia, labor y misión dentro del pueblo, y como forma de legitimarse dentro del escenario religioso de Tapilula. En ocasión del día de muertos asistí al panteón de Tapilula y fue una sorpresa encontrar propagandas en cada tumba con un “mensaje de Jesús” firmado por la Iglesia Adventista que alegaban su presencia en cada ser humano como amigo y hermano. No sé cómo la distribuyeron, pero era evidente que habían estado presentes durante la celebración.

Su manera de celebrar en la iglesia, es a través de un convivio, así cuando terminan un tema durante la escuela sabática, o por algún motivo quieren reunirse, se agrupan y preparan una comida para todos los miembros de la iglesia. Entonces, después del culto del sábado se reúnen para degustar tamales, refrescos o algo más elaborado como una barbacoa.

⁵¹ Entrevista a Elías Silván, Tapilula, noviembre del 2003.

⁵² Entrevista a Manuel Sánchez López, Tapilula, octubre del 2003. Ver Foto 13.

Hay muchas otras actividades donde participan los creyentes fuera de la iglesia. Por ejemplo para las mujeres hay seminarios y congresos sobre Dorcas; los jóvenes, por otra parte, participan en campamentos, encuentros con otras federaciones de jóvenes de diferentes distritos, talleres de los clubes y ferias. La participación es voluntaria pero siempre garantizan una representación de todas las iglesias y, por tanto, del Distrito de Tapilula.

Como se ha visto, las prácticas rituales contienen en sí información sobre la iglesia y sobre sus creencias más particulares. En el caso de la Iglesia Adventista y en la iglesia estudiada, estas prácticas tienen una función didáctica donde cada una de ellas aporta ciertos conocimientos necesarios para los creyentes. Cada ritual cohesiona, enseña y da moralejas para la vida cotidiana. De esta manera, se constituyen como una experiencia colectiva de comunicación, mantenida y reforzada a partir de las experiencias y prácticas religiosas individuales.

En resumen, descifrar las claves de este capítulo pasa por entender y comprender una de las estrategias más importantes del cristianismo en general: “el proceso de conquista espiritual”, y sus diferentes métodos de legitimación. Se advierte así la importancia que tiene para la Iglesia Adventista las campañas evangélicas y los prácticas rituales como concreción de un proyecto de fe, que funciona tanto en lo privado como en el público. Tanto las campañas como las prácticas rituales se constituyen como mediaciones del conocimiento y de los arquetipos que a la Iglesia le interesa difundir. Es una forma, hasta ahora efectiva, de comunicación de saberes, donde lo importante no sólo es esa “expresión” sino su reelaboración por parte de los sujetos que lo experimentan. De alguna manera, esto se puede apreciar en el capítulo que a continuación se presenta.

CAPÍTULO III

LAS VARIEDADES DE LA EXPERIENCIA DE CONVERSIÓN

Las emociones son transformaciones mágicas del mundo.

J.P. Sartre

Que maneras más curiosas
de recordar tiene uno.
¡Qué maneras más curiosas!
Hoy recuerdo mariposas
que ayer sólo fueron humos.
Mariposas, mariposas
que emergieron de lo oscuro,
bailarinas silenciosas.
Tu tiempo es, ahora,
una mariposa,
navecita blanca,
delgada, nerviosa.

Silvio Rodríguez

Como he definido en el primer capítulo, la conversión se experimenta de diversas formas. A pesar de que el relato de conversión de los sujetos siga una secuencia del proceso que va desde la vida anterior al cambio de la nueva vida, como lo muestran los modelos que lo analizan, siempre expresan la distinción individual y el “encanto” de cada una de ellas. Esta variedad de experiencias quiero exponerla a partir de tres relatos de conversión: Irma, Nino y Lupe, en sus propias palabras e interpretadas desde mi experiencia con ellos.

Vale señalar que las descripciones que presento a continuación están, desde el punto de vista analítico y expositivo, estructuradas a partir de las siguientes variables: conocimiento de la religión, sentimientos, decisiones, pruebas de fe, utilidad y resultados. Porque considero que:

1. el primer contacto con lo adventista puede establecer las formas de “estar en la religión” y permite “actuar de maneras diferentes”;
2. las acciones de los individuos no se pueden separar de los sentimientos que los motivan a las mismas, de los cuestionamientos, de las reflexiones, de las dudas,

de los conflictos que genera la elección religiosa aunque ésta propicie resultados “positivos” y “negativos” para la vida desde su punto de vista;

3. la experiencia de conversión religiosa da una pauta a los criterios de verdad a partir de las diferentes saberes, que cada sujeto maneja para evaluar el resultado de sus acciones y proyectarlas al futuro.

Precisamente después de inventariar estos puntos se subraya el valor individual de cada experiencia, destacando un elemento distintivo, en los propios términos de los sujetos, sobre el que “se construye la verdad”, “ se constituye la diferencia” y “se le agradece la sanación”, para ayudar a comprender las variedades de las experiencias de conversión.

Los tres relatos de conversión que se presentan son de creyentes que pertenecen a la Iglesia Adventista Monte de los Olivos de Tapilula. El proceso de interacción en el trabajo de campo volvió evidente las razones para la selección de estos casos: ellos son diferentes entre sí y condensan otras experiencias relatadas, por lo que los considero como “representativos”. Son relatos elocuentes y que exponen el proceso de la experiencia de conversión. Temas como el conocimiento del evangelio, experiencias, vivencias, cambios, conflictos, familia y emociones son los hilos conductores de estos relatos, elementos fundamentales para el posterior análisis.

La reconstrucción de los relatos responde en primer instancia a las consideraciones teóricas- metodológicas que guían esta investigación, intentando concluir en el capítulo cuarto a partir de hilar las conjunciones y diferencias entre las diversas experiencias. La exposición de las experiencias de conversión es intencional en la medida en que se quiere mostrar las diferencias entre los estilos de representación de las experiencias de conversión y, a su vez, se pretende resaltar en ellos su “esencia”, lo que hace singular cada una de esas experiencias.

1. Doña Irma: “En busca de la verdad”



Irma es una mujer joven de apenas 24 años, natural de Pantepec y vive en Tapilula desde hace más de 8 años. Casada con Salvador Camacho López, de esta unión tiene una hija de 7 años, Damarys. Su familia pertenece a la iglesia Monte de los Olivos desde hace dos años, pero desde hace ocho se convirtieron. No pudo estudiar más allá de la primaria, sólo consiguió terminar el segundo grado, porque tenía que ayudar a

su mamá en las cuestiones de la casa y su papá no dejaba que ella estudiara. En 1994 se mudó a Tapilula con una amiga, Doña Naty, que la trae para que le ayude en los trabajos de la tienda. Habla zoque, pero ahora no lo utiliza porque piensa que se van a reír de ella y, además, nadie la entiende ni le es muy útil en Tapilula, donde casi nadie ya lo habla. Desde niña aprendió el español en su familia de origen, la cual también fue dejando de hablar su lengua original.

La conocí desde julio del 2003, en una segunda visita que hice a Tapilula. Su esposo Don Salvador fue la primera persona que conocí de la iglesia y gracias a él pude establecer contactos con otros miembros de la iglesia. Desde el primer momento él me animó y me entusiasmó a que realiza la investigación ofreciéndome todo su apoyo y confianza, lo que posibilitó de alguna medida mi estancia con ellos. Las primeras referencias de Irma, las tuve a partir de una plática con Don Salvador, y en julio del 2003 cuando fui a concretar algunos detalles para el trabajo de campo la conocí personalmente junto con su hija, Damarys. Desde el primer encuentro establecimos una buena relación de complicidad, que se fue acrecentando hasta terminar como una amiga protectora para mi. Su sonrisa es contagiosa, quizás la expresión más clara de su personalidad, que me permitió conocerla mejor.

A Irma la veía los fines de semana en la iglesia, pero siempre entre semana le hacía alguna que otra visita. En la iglesia me sentaba a su lado y ella me explicaba algunas cosas que en los primeros momentos de mi estancia no entendía. Mi relación con ella empezó por la cocina. Aprender a cocinar comida típica era una buena razón para mí, en tanto que era algo útil y que me abría el camino de alguna manera para la comunicación. Las entrevistas comenzaron los primeros días del mes de octubre de 2003, cuando me enseñaba a hacer tamales de chipilín, los que vendía después en la colonia, la segunda la programamos dos semanas después e igualmente una de las justificaciones era la cocina, en esa ocasión yo le enseñaría a cocinar espaguetis y “tostones”, en la variante cubana que hasta estos días ella sigue haciendo.

Con ella tuve varias entrevistas, dos formales donde grabé toda la información y las otras, informales, que me dieron la posibilidad de comprenderla mejor y de completar la información de las entrevistas anteriores. Don Salvador nos daba toda la privacidad posible, su casa tiene solo dos habitaciones, una que funciona como sala-comedor y cuarto separado por unas cortinas y, la cocina al final junto con el baño, y él siempre salía al portal a acostarse en su hamaca para que pudiéramos conversar tranquilas, no así Damarys, su hija, que siempre estaba presente y, en consecuencia en algunas ocasiones ella tenía que controlar un poco sus emociones. No obstante, siempre conversábamos tranquilamente y con el tiempo suficiente.

Podíamos hablar de cualquier tema, de la iglesia, de su historia, de su vida personal, de mi vida, de mi familia en Cuba. Era agradable pasar ratos con ellos en su casa, cooperando con sus quehaceres y cuando ella iba al pueblo siempre pasaba a visitarme, lo que hizo que surgiera una buena relación entre las dos.

Conocer el adventismo

Cuando llegué a Tapilula en el 94, como en enero yo creo, cuando llegué acá en Tapilula, llegué a casa de una amiga Doña Naty que es una adventista. Ella me empezó a decir cómo llega uno a la iglesia, pero yo no entendía, no sabía qué hacían. Ella tenía una tienda y me decía que el viernes se iba a dejar todo preparado y que yo le ayudara a hacer las cosas, y cerraba la tienda el viernes a las 6 de la tarde, antes de la puesta del sol, y yo me sentía media rara pues no sabía que iba a hacer el viernes en la noche o el sábado temprano y yo no me sentía bien encerrada

allí adentro. Ya ves que cuando es el sábado, casi nadie sale a comprar ni a vender y sucedió que un sábado me dijo: “vamos conmigo a la iglesia”.

Mi amiga me estuvo llevando a la iglesia, pero no entendía nada, o sea, no sabía que hacían, lo miraba yo que cerraban los ojos y decía yo que están locos verdad, este decía yo ¿qué será que hacen? Los oía yo que hablaban, y decía yo, ¡ah!... Me quedaba yo ahí, con los ojos abiertos. Pero después me visitaron varias hermanas Doña Marta, Doña Mirna y estudiamos la fe de Jesús; pero yo más no se me abría el pensamiento, no entendía yo nada y hubo una campaña como en marzo, hubo una campaña pública, vino un predicador y pasaron películas acerca de Jesús cuando lo crucificaron, cuando resucitó... todo eso, y de esa vez sentí que el pensamiento si se me abrió. Fueron como 15 días de películas, las noches de oraciones que estuvimos llegando, y ahí si sentí que entendí, que el mensaje de Dios que me estaba llamando, se me abrió el pensamiento y yo dije: “yo creo que esta si es la verdad.”

Sentimientos, emociones

Me habían enseñado que no se podía entrar dentro de las iglesias porque era pecado, mis padres me enseñaron, y sucedió que llegamos a la iglesia y desde que entré a la iglesia, sentí algo no sé, que algo me emocionó; sentí, cuando llega uno, me dieron la bienvenida y el himno que cantaron es el número 12 “...en tu nombre dulce buen Jesús” y me gustó esa vez que llegamos y estudiamos...

Decisión

Me llevó mucho tiempo decidirme, como cinco sábados. Naty me explicó que no era nada malo, que Dios la iba a anotar en el libro del cielo. Empecé a ir, pero como visita, aunque algunas veces me escapa a los bailes, porque eso si nunca te llevan obligado, uno va cuando quiere ir. Cuando Doña Naty se iba, entonces yo me iba al parque a los bailes, pero después no.

El 4 de marzo del 95, que me bauticé, bajé a las aguas bautismales, y el pastor me preguntó: ¿qué yo quería hacer? ¿si había entendido yo lo que quería decir?, ¿qué si lo que habíamos estudiado lo entendí? Si no podíamos seguir estudiando la fe de Jesús u otra cosa. Bueno, le dije yo: “Sí la entendí y quiero bautizarme.” Fue ese día, desde un sábado que nos bautizamos y desde esa hora, he estado en las manos de él, ¡gracias a Dios!

Después que te bautizas dejas las cosas malas, por ejemplo: que ibas al baile, tomabas, fumabas, sabes que en el mundo se hace de todo y este... Y de ese momento, ya no, es una vida nueva, la palabra de Dios simboliza de muerte a resurrección de la vida pasada.

De hecho, hay un cambio desde el momento que te bautizas, hay un nuevo cambio para tu vida. En el interior. El cambio se siente en las creencias, en la fe, en las cosas que yo pensaba o hacía. Ya no las hago.

[El bautizo] es uno de los recuerdos más importantes que [tengo] después de convertirme. Es simbólico. Es por fe, de sepultura a renacimiento, de vida, muerte como te levantas a la vida nueva, resurrección.

Pruebas de fe

Yo rezaba pero no sentía que alguien me oyera, o sea, cuando conocí, llegué a entender, cuando conocí el primer sábado, no le entendía nada, pero ya al proceso del tiempo le fui entendiendo bastante y si sentía la paz. Cuando ora uno siente que

Dios te oye, te contesta las oraciones, y para eso tengo pruebas que si Dios me escuchó. Una vez íbamos a, no para ese tiempo no era yo bautizada todavía, fuimos como yo no soy de acá de Tapilula soy del municipio de Pantepec, de Grajales, fui con mi mamá. Mi mamá me dijo vamos a la casa porque tus hermanos te esperan, fuimos. Yo tenía pues la nieta de mi esposo, ella estaba conmigo, y la llevamos. Nos fuimos caminando no recuerdo si es que había este... si había camiones, no recuerdo si no había paso algo así, y nos fuimos caminando, caminando y caminando y dijo mi mamá, "vamos a encontrar carro en Pantepec", porque de allá a Julián Grajales hay ocho horas de camino y este de ahí le digo: "¡ay mami! yo no puedo caminar" Y teníamos que caminar para que llegáramos al otro día a la fiesta, y ese momento sentí que alguien venía... creo que eran los asaltantes porque estaban asaltando por ahí. Íbamos a pasar de Rayón a San Isidro, por allá nos fuimos y en ese tiempo yo creo que nació mi fe, porque digo: "¡ay Dios mío, que no me vaya a pasar!" Sí se oyó las bullas, había unas balaceras ahí y gracias a Diosito que, en ese camino que nosotros veníamos, un camión se asomó. No había carro, no había paso, porque nos perdimos en el camino, en ese momento yo le pedí a Dios una prueba, yo le dije: "si tú existes, mándame una prueba para que yo crea en ti porque ahora yo si te necesito." Sabes que cuando una tiene problemas se acuerda de Dios y sí en ese momento sentí la necesidad y Dios me contestó, y aquí estamos. Gracias a Dios.

Resultados para la vida

Si como te decía que llegábamos nosotros a la iglesia cada 12 de diciembre. Yo nunca tuve este, de ir cada rato a rezar en la iglesia pero siempre íbamos en la Virgen de Guadalupe, cada 12 de diciembre llegamos en la iglesia, y la Semana Santa y todo eso; pero yo sentía un vacío, sentía que no me escuchaba pues mis problemas, cuando tienes un problema necesitas que alguien te conteste que, como si te dijera, que te diera una paz, que te diera una tranquilidad y de ese momento conocí a Jesús y ahora gracias a Dios estoy con él. Llegué a Tapilula pues y sí comprendí el amor de Dios pues.

No ya no, ni bailes, ni películas, ni me interesa pintarme, ni aretes, ni anillos. Cuando no sabes, pues, te gusta, yo me ponía polvo, me veía más bonita, pero después comprendía. Le quieres decir a Dios que con esas cosas que uno hace, no se quiere como uno es y, después te aceptas como eres, te sientes bien porque te aceptas como tal. No sientes rechazo ante nadie.

Las cosas ya pasaron, son experiencias nuevas y ahora ya me siento mucho mejor Ahorita dirijo la escuela sabática con la ayuda de Dios y siento la paz que necesitaba yo, la tranquilidad y esa fe que uno siente. Sí, gracias a Dios ella, mi hija, ya nació cuando yo era religiosa. Estaba embarazada ya pues y su papá también se había acabado de convertir, tenía como dos años se había bautizado. Sí gracias a Dios estamos los tres y le agradezco mucho a Dios haberme dado la oportunidad de conocerlo de verdad, eso es importante.

Cuando Dios llega a tu corazón, no entra la brujería. Varias veces la ha espantado y he leído el salmo 91 que es para que se vaya Satanás.

Construyendo una verdad

Creo que es la verdad que debo seguir porque la palabra de Dios dice que cuando nos convertimos dejamos la vida vieja. Al bautizarnos queda el hombre viejo en el agua y necesita una vida nueva, ya no somos lo mismo, ya no podemos seguir iguales. Yo desde casa de Doña Naty dejé mis aretes porque me di cuenta que ella

no usaba aretes y su música que tenían eran himnos, de eso me fui dando cuenta desde el principio.

La verdad se siente, eso era lo que yo necesitaba, se vive.

Actualmente, Doña Irma es miembro activo en la iglesia Monte de los Olivos, en la cual participa hace dos años, desde que se mudó a la colonia Roberto Albores Guillén. Es maestra del departamento de cuna, de niños de 2-6 años. Se desempeña como diaconisa. Su vida ya está organizada hasta ahora en función de la iglesia. Relata como ha estructurado su vida a partir de ser creyente:

El viernes desde antes de las 4:00 estoy bañada y ya no hago más nada. Antes de que se ponga el sol está todo listo, desayuno, comida todo y no se hace más nada hasta el sábado en la noche de puesta a puesta. Antes me costaba, eran las 5 y no había terminado nada, me cansaba mucho, pero ahora desde las 4 está todo listo, como que la mente y el cuerpo se van organizando.

Anotaciones...

Como ella misma lo ha expresado conoce la Iglesia Adventista por su amiga Naty, pero su decisión está más influida por las campañas donde participa y por las visitas que le hacen las mujeres de la Iglesia Central de Tapilula. A partir de estos momentos es que entiende el mensaje adventista y tiene significación para ella, tan es así que ni su esposo la presionó a que tomara la decisión, su elección se sustentó en el conocimiento y en la comprensión de la doctrina adventista. Su conversión se configuró como una experiencia de aprendizaje en tanto conocimiento y entendimiento de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Irma viene de una tradición católica y en su familia practican el catolicismo tradicional, incluso su hermano trabaja como curandero y brujo, por lo que sus referencias religiosas no tienen nada que ver con lo que comienza a conocer. En principio fue conflictivo, no entendía nada, se cuestionaba todo y seguía creyendo lo que le habían enseñado desde chica, que entrar a otras iglesias era pecado.

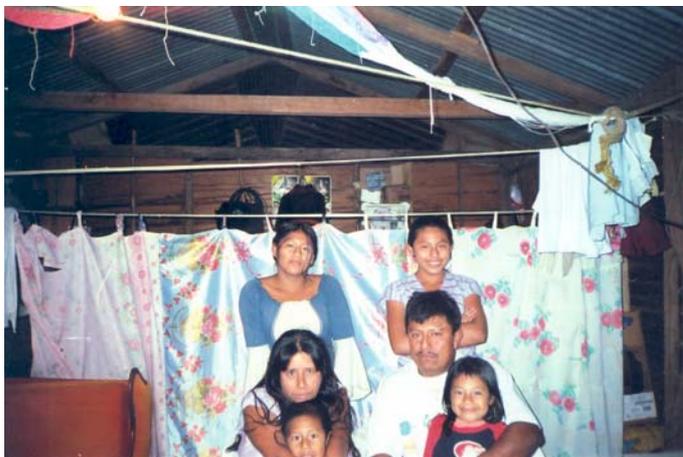
Al “abrirse el pensamiento” y “comprender que esa era la verdad” a Irma le cambió la vida, y no sólo la vida porque se casó y tuvo una hija, sino porque como ella dice “sentía un vacío interior” porque tenía muchos problemas y nadie la escuchaba ni le ofrecía esa paz que ha encontrado en la iglesia. Si bien ella no

buscaba una solución a sus problemas, necesitaba una comprensión que nunca encontró ni en su familia, ni en las creencias que tenía en ese entonces.

Para ella pertenecer a la iglesia ha significado que todo cambie, su forma de vestir y de actuar. Desde el principio dejó de pintarse, de usar aretes, de cortarse el cabello, porque según ella Dios te enseña a aceptarte como eres y a no sentir rechazo ante nadie. Irma respeta a cabalidad los principios morales del “deber ser” adventista.

Su experiencia, su conversión, ha permitido que el pasado —que le resulta doloroso y que no quiere recordarlo— no pese mucho en su presente. Sus experiencias, en su nueva vida como creyente son las que la hacen olvidar todo y vivir feliz en unión con cosas también sagradas para ella: su esposo y su hija. El cambio ella no lo ve sólo desde el exterior sino desde lo interior. Irma siente diferente y por lo tanto actúa diferente, “la mente y el cuerpo se van organizando.”

2. Don Nino: “Somos diferentes”



Nino tiene en la iglesia adventista dos años. Es un hombre de composición ruda y chofer de ocupación, tiene 35 años y una gran familia formada. En su pequeña casa vive con 5 hijos. Don Nino no tuvo la posibilidad de estudiar mucho, llegó hasta tercero de

primaria y siempre ayudó a su papá en los trabajos del campo. A pesar de que hace poco pertenece a la iglesia, desempeña el cargo de maestro en la escuela sabática y es el director de los diáconos. Una de las principales causas por las que él y su familia se convirtieron fue el alcoholismo, aunque no lo señala explícitamente.

Callado y muy respetuoso, por lo que acercarme a él fue muy difícil porque siempre había una distancia marcada por las relaciones entre hombre-mujer. Sus pláticas eran para ofrecerme apoyo en el culto, me decía donde podía encontrar los versículos, me pasaba su himnario. Con él siempre hubo una distancia que se rompió cuando descubrió que su hijo más chico prefería jugar conmigo. También, con anterioridad, tenía ya relación con una de sus hijas porque habíamos participado juntas en el Encuentro de Jóvenes realizado en Tapilula y tuvimos la oportunidad de hablar un poquito sobre su familia. Yo era para su hijo más chico “la güera” y para el resto de su familia, Doña Minerva. Primero empecé por decirle a su hija que le preguntara si podía ir un día a su casa a conversar y le expliqué mis intereses. En una semana no recibí respuesta y decidí tomar la iniciativa y preguntarle directamente si podía pasar por su casa en la tarde a conversar. Asintió y así quedamos, pasaría por su casa después de la cinco, que era cuando él podía atenderme. Siempre hablaba con la familia al terminar el culto y como su casa quedaba en el camino que tenía que hacer hasta la mía, aprovechábamos para conversar con su esposa, porque ella en principio no hablaba ni una palabra conmigo.

En el primer encuentro, hablé con su mujer y luego con él; después con él tuve la oportunidad de entrevistarme por segunda vez. Conversar con él era conversar con toda la familia, su casa no dejaba espacio para más —tiene una sola habitación que funciona como sala, cocina y cuarto— y todos se sentaban a escuchar su experiencia, hasta los niños más pequeños. Tal situación no importó mucho porque como padre de familia mantenía un discurso, que los incluía a ellos también de alguna manera con los ejemplos que citaba. Cuando Don Nino hacía referencia a “cosas de la vida” siempre ponía ejemplos que en ese momento yo interpretaba como referencia para sus hijas mayores, siempre daba moralejas sobre la vida y cómo serían mejor las cosas. Puedo decir que mis citas con ellos solo fueron para hacer entrevistas, pero su hija Yesenia me complementaba la otra parte de la información, lo que significó un giro en la relación con esta familia, si bien no tuve una relación muy estrecha con Don Nino y con Doña Josefina, sí lo fue con sus hijos.

La relación con Yesenia, fue muy significativa para mi. Ella es una muchacha de 16 años y me sorprendió un día que me preguntó que si yo le podía darle consejos. ¿Qué decirle en ese momento? Por supuesto, le dije, pero le expliqué que yo podía tener una visión diferente de la vida por no ser creyente, pero que no se preocupara que podía contar conmigo, que en lo que yo pudiera la iba ayudar y ella misma me pidió que le hiciera una entrevista y me contó su experiencia de conversión. Una historia triste y dolorosa que prefiero ahora no abordar.

Josefina, la esposa de Don Nino estaba embarazada y daba a luz para diciembre, por lo que antes de irme le hice algunas visitas de despedida, para ese entonces ella no asistía a la iglesia, y allí pudimos continuar con mis entrevistas sobre su experiencia de conversión. Con ella, los temas de cocina también salieron e igualmente pude aprender de ella, algunas recetas y de cómo educar a los hijos, tenía 4 y esperaba uno más. A continuación el relato de Don Nino.

Conocer el adventismo

Antes yo era católico, llegaba por curiosidad a la iglesia, pero desde los 8 años conocí a los adventistas, a partir de mis padres, es un proceso de aprendizaje...

Simplemente yo nunca había aceptado un compromiso con Dios porque cuando uno asume un compromiso debe uno firmar un pacto, o como nosotros debemos decir, si nosotros hacemos un compromiso literalmente terrenal con dinero o con lo que sea tenemos que firmar un papel; entonces, nosotros como cristianos hijos de Dios, conocemos, hacemos un pacto a través del bautismo, pero hacemos un pacto donde nosotros firmamos un compromiso con él, allá en el cielo. Yo [conozco la religión adventista] desde hace tiempo, a la edad de 8 años, [y] a penas va a hacer dos años que yo me bautice y hice un pacto con él, porque que usted sabe que nosotros venimos criando, venimos criando inmundano, pero digo inmundano, porque nosotros en nuestra vida seguimos esta, nos gusta el alcohol, las drogas, las mujeres, este, hacemos malaverías, entonces si nosotros [vivimos] fuera del fundamento, si uno puede ser o no creyente, esos tipos de cosas, lo hace uno porque uno nunca ha hecho un pacto con el señor. Y entonces, nosotros si ya sabemos, conocemos, dejamos el mundo seguimos a Cristo, tenemos que referirnos a dejar el mundo, dejar de pecar, ya no pecar más porque las mismas sagradas escrituras lo dicen, no peques más.

Sentimientos

Antes mis experiencias de entrar a la religión era de que simplemente seguía yo al mundo y si yo quería seguir un buen camino, un buen ejemplo, estar bien, estar bien tenía yo que hacer un cambio. Ese cambio a mi me trajo mucho entusiasmo, mucha alegría, mucho amor, mucho cariño hacia Dios, entonces le doy gracias a Dios que mi familia aceptó y estoy junto con ellos en estos momentos alabando en nombre del señor.

Lo que pasa es que la vida cristiana es muy bonito y ahora le doy gracias a Dios que estoy adentro de la iglesia adventista, que una iglesia que es muy este... como dijera yo, este... es muy este... envidiada por los católicos.

Por eso yo le doy gracias a Dios porque estoy contento y estoy alegre y feliz porque yo siempre me pongo a estudiar con él y le doy gracias a Dios.

Decisión

Ese momento del bautismo pues, es morir con Cristo, morir conjuntamente con él, bajar y salir. Es resucitar otra vez, pero ya no resucita uno como antes, en pecado, ya no, y sí lo sentí al momento, al momento o al segundo día, que yo andaba en el aire. Sentí eso, quizás porque le tuve fe al señor, mi pecado se borró, me sentía andar al aire, porque antes de eso yo sentía un tormento, la cabeza bien grande, el cuerpo muy pesado; pero, a través del bautismo, yo me sentí como si yo no era yo, o no pesara yo mucho, mi cabeza lo sentí yo chiquitica. Tuve pruebas. Los hermanos les contaba yo como si andara yo en el aire, sin carga. La carga, lo que me aplastaba era el pecado, pero sí sentí un cambio, tuve sueños preciosos. ¡Bonito!

Pruebas de fe

Me ha dado pruebas. Y a veces uno como humano, como cristiano, también tenemos caída como dicen algunos, pero si tú tomas trago haces malo al otro, si se hace en donde estamos, no vivimos en un mundo salvado, vivimos en un mundo de pecado y para aferrarse, agarrarse bien de lo que nosotros hacemos, tenemos que pasar primero los problemas, si no simplemente volvemos a regresar de nuevo. Tengo un compadre, él me estima y me quiere y todo, y a veces me decía “échate un trago, no pasa nada.” Es que no, ya no soy de esos. Otros compañeros me decían: “vámonos, mira te pago toda la borrachera, te pago tu salario, ¿no? ¿cuánto quieres?” Ahí está, quién está mandando ahí es el diablo. Si yo aceptaba el dinero o cualquier cosa, el diablo me está llevando, pero si yo digo: “¡no! en el nombre del señor, señor sácame de esto, de este agujero, cambeame de camino, cambeame de vida, vámonos.” Si uno quiere cae fácil en las garras del diablo y si uno no, todo lo hace uno en el nombre de Dios, no pasa nada. Y sí, yo he tenido pruebas de él, pruebas porque mi papá me regaló este pedazo de terreno, pero con la ayuda del señor, porque con el poder de él y la gracia de él, ya hizo un año. Por eso, a veces, yo estoy más presente en la vida del señor porque él me hizo comprar, me ayudó a comprar otro pedazo de terreno hacia atrás y le doy gracias a Dios: que él me regaló ese terreno, abundó mi dinero, abundó mi esperanza, abundó mi fe, abundó mi armonía, mi amor, mi cariño hacia él y la de mi familia, le doy gracias, y estoy bien.

Yo soñé una vez que acá estaba yo, pero sí soñé la santa ciudad de Jerusalén, ya vio esa bola, que se ve del cerro, allá fuera, el cerro, ahí vi la santa ciudad, puerta abierta del cielo y vi la santa ciudad de Jerusalén y dije yo: “allá es donde es que van los salvados.” Soñé abierto la puerta del cielo y sí lo recuerdo, estaba la ciudad de Jerusalén y no se me olvida y no se me borra. No he tenido otros sueños, pero sí eso me recuerda lo más bonito de mi vida, soñar, soñar...

Utilidad

Nino en su relato enfatiza que experimentó el cambio porque necesitaba estar bien en la vida y así lo explica:

En la vida estar bien significa, en el mundo todo lo tenemos, en el mundo el mejor amigo es nuestro señor Jesucristo, en el mundo podemos tener mucho dinero, mucho este... muchos este... mucho dinero, muchas amistades, pero las amistades a veces son buenas y son malas. Y entonces, si yo busqué a Dios porque quería hacer un cambio en mi vida, dejar el alcohol, dejar las parrandas, dejar las mujeres, entonces si yo, gracias a Dios, nunca me gustó el robo, nunca me gustó las drogas, nunca me gustó ver a mis compañeros, que sí tienen y yo no tengo, y robarles nunca. Le doy gracias a Dios, pero le doy gracias al señor al mismo tiempo, que yo me he criado en la obediencia y no [en] el desorden. Sí, mis padres eran adventistas, simplemente yo agarré el ejemplo de ellos, porque yo conozco un muchacho que es drogadicto, ratero que sigue al mundo, yo veo como se pierde, simplemente yo lo vivo porque tengo dos hermanitos que ellos se perdieron definitivamente y simplemente yo me crié, como fui el primer hijo de mis padres..., como dice una canción mundana, que fui el primero que alegré sus hogares de ellos. Sí, fui el primero que alegré sus hogares y les doy gracias a Dios que yo me crié obediente, me crié recto, que no tengo mayor estudio, nada más tercer año de primaria, pero le doy gracias a Dios y a mis padres que ellos me enseñaron a criarme derecho y educados. Y entonces ahora yo en esta vida, mi vida ha cambiado mucho dentro de las cosas de Dios y estoy más pegado hacia Dios, acepto sus trabajos, acepto sus palabras, acepto sus mandamientos, acepto todo por el amor de él, porque el sufrió en la cruz del calvario por mí, por todos sufrió. Entonces, yo debo de pagar algo acá dentro de mi corazón para él, y para mí es una alegría, un entusiasmo de seguir el mismo andar de Dios, de ser honesto, de ser honrado, ser humilde y ser bondadoso y le doy gracias a Dios que en esta humilde casa donde vivo, aquí no me hace falta nada; pero antes, sí vivía yo amargado, con tristeza, con problemas, con dificultades. Ahora le doy gracias a Dios que vivo feliz, que vivo en paz, que ahora todo lo dejo en la mano de él.

Resultados para la vida

Yo en mi vida cristiana tuve que hacer ese cambio porque simplemente yo soy hijo de Dios, soy un cristiano, y debería yo hacer un pacto especialmente con él. Entonces fue cuando yo conocía bien el camino, pero nosotros nos desviamos, me entiende, nos vamos, nos vamos y nos vamos a la cansada porque Dios nos llama al arrepentimiento; entonces, nosotros debemos de aceptar, simplemente mis hijos y mi esposa, ellos no podían, porque Dios no obliga, sí, él llama, pero no obliga. Entonces, si yo conozco, yo sabía, simplemente, yo le dije a ella y yo ya estaba sufriendo mucho. Veo que a raíz de eso, ya veo ahora que vivo feliz, que vivo bien con mi familia, estoy bien en mi trabajo, he pasado unos días felices, y con la ayuda de señor en mi vida he podido comprar lo que antes anhelaba, lo que nunca había yo comprado en mi vida. Lo que pasa es que la vida cristiana es muy bonito y ahora le doy gracias a Dios que estoy adentro de la iglesia adventista, que una iglesia que es muy este... como dijera yo, este... es muy este... envidiada por los católicos, simplemente. Yo le doy gracias a Dios que aceptó a mi esposa, a mis hijas y estamos todos muy unidos dentro de la iglesia y estamos todos sirviendo como uno debería servirle a él.

Nosotros como cristianos debemos aprender más a él (Dios), porque no queda de otra, porque ahorita viene los últimos días, que a veces, vienen los últimos días que aparecerán, vienen los tiempos milenarios que ahorita aparecerán muchos profetas falsos.

Los resultados personales y familiares que Don Nino expone han estado a prueba de conflictos a partir de su relación con “los otros”. Estos han favorecido su reconocimiento como “adventista” y a que se diferencie con firmeza ante “los católicos” Según sus propias palabras:

Si nosotros como cristiano cantamos himnos allá fuera, la gente piensa y este qué, lo que hacen es a reírse, a burlarse de uno, entonces si yo me pongo a cantar unas rancheras con mi botella de licor y mi guitarra, cuantas gentes no se me vendrían a visitarme, a aplaudirme por lo que estoy haciendo; pero si yo me pongo a cantar, a alabar en nombre del señor o hablar de las sagradas escrituras abiertas sobre todo, quizás todo me tendrían como argüendero, como chismoso, como falsificador, o como le quieran llamar, no van a decir, pues esta persona esta haciendo lo bueno, criticando el evangelio, está loco, está atarantao, no sabe lo que hace.

A los 15 días del bautismo, mis amigos me decían “tómame un trago, mira el pastor no te está viendo, Dios no te esta viendo”, pero yo sé que el espíritu si me está viendo, el diablo siempre nos va acariciando, sí, nos acaricia bonito, nos enamora, “toma mira el pastor no te está viendo, los hermanos no te están viendo.” Pero hay uno que nos está viendo. Si uno dice que sí, también como dice el escrito “no comer carne de puerco, porque solo con tocar es pecado”; a veces uno ni se cuida uno de eso, de licor o de cualquier tropiezo malo; a veces los amigos “ven para acá, mira que tú esta jodío, si quieres mejor vete por allá”; también de los espiritismos, también eso, nosotros antes creíamos, en los que es la brujería, en los pitones, espiritistas lo que sea, antes nosotros llegábamos a eso. Pero, simplemente, si uno se aferra a uno y va a estudiar todo los días y buscarle cual es lo bueno cual es lo malo de las sagradas escrituras, uno se va uno, se va uno graduando este.. se va, como diría yo... se va uno, este... más avanzando en el estudio. Cuando nosotros nos hablan de espiritismo podemos decir que el diablo, donde es, la sagrada escritura dice, donde es la envidia, el egoísmo, el pleito, es del diablo no de Dios. Entonces, nosotros sí nos aferramos a una imagen de que las mismas sagradas escrituras dicen, a una imagen, no tienes espíritu, no tiene nada y como no tiene por eso mismo la gente lo carga. Sí, lo carga sí, porque no, no... no tiene nada, por eso nosotros creemos en un solo Dios, un solo Dios vivo. Ya, por ejemplo, es espiritismo y todo ya lo dejamos afuera porque eso sí son del diablo, son del mundo, el que lo quiera que lo busque, o si nosotros, yo le tengo mucha fe al señor

Constituyendo la diferencia

...porque lo que el católico viene simplemente contando, hablando, viene hablando fuera de la sagrada escritura. Entonces, si nosotros, como cristiano y conocedor, hablamos con fundamento porque lo tenemos aquí en la mano [*en su mano tiene la Biblia y constantemente hace referencia a ella*]. Si nosotros hablamos, por ejemplo los católicos no mencionan lo que es el séptimo día ni los seis días, no más hay unos mandamientos que sí se respetan, los respetan ellos, pero lo demás... por ejemplo, lo que dice el cuarto mandamiento, “acuérdate del día del reposo para santificarlo”, ellos lo tienen por muerto porque nunca lo desarrollan, nunca lo declaran. Sí, entonces, la iglesia adventista sí lo declara y lo recuerda los 10 mandamientos y el cuarto mandamiento que dice lo que uno debe de guardar y donde dice seis días trabajarás y harás todas tus obligaciones. Entonces nosotros como cristianos y si ya conocemos lo de la iglesia adventista, por ejemplo el día de mañana ya bien se acerca, les damos gracias al señor que es un día que el puso, el señor, para alabar y honrar en

nombre de él. No lo hizo porque el hombre quiera, de su mismo él, descansar el día sábado, lo puso para la obra del señor; entonces, nosotros si trabajamos los seis días, tenemos que guardar, por ejemplo: mañana viene el día viernes, ¿qué vamos a hacer? Aquí estaba leyendo yo un pasaje [en la Biblia], donde [explica lo que] nosotros debíamos hacer, dar los preparativos un viernes porque nosotros deberíamos prepararnos, ya para recibir el santo sábado. Sí, mas nosotros como cristianos conocedor lo debemos conocer y aceptar porque lo que dice la sagrada escritura no viene de la mente de afuera, ¿sí?, yo lo hablo con fundamento, pero ¿por qué? Porque lo dice las sagradas escrituras. Entonces, nosotros les debemos, debemos estar seguro que las sagradas escrituras declaran toda la verdad, toda la verdad.

Una de las actividades que más disfruta Don Nino, es la escuela sabática. Él prefiere llegar temprano para poder prepararse para el ejercicio de canto y para participar en las reflexiones. No hay actividad dentro de la iglesia de la cual él no sea parte importante: el canto, la reflexión, la sociedad de jóvenes. Dentro de su familia tiene, también, una gran tarea: enseñar a su esposa las sagradas escrituras, porque Josefina no sabe leer, y estudiar todos juntos. De esta manera su esposa y sus hijos pueden saber las enseñanzas de las sagradas escrituras.

Anotaciones...

A través de este relato podemos ver que Don Nino entiende su conversión como un proceso de aprendizaje para la vida. Desde chico conocía la Iglesia Adventista porque sus padres eran miembros de ella, pero tuvo que ser ahora, cuando las experiencias de su vida lo llevaron a tomar esta decisión y seguir el camino del cristianismo. Durante las entrevistas hizo referencia constante a la Biblia y la sostenía en la mano como algo muypreciado: es un signo de poder, de sabiduría, de conocimiento de la verdad. Se reconoce en lo dicho, en lo escrito. La Biblia constituye una referencia educativa importante para él y para su familia porque según dice “hablamos con fundamento.”

Convertirse es para Nino un compromiso para toda la vida, significa firmar un pacto con Dios, que se patentiza o se reafirma en el acto del bautizo.

Al leer su relato se aprecian algunas lagunas, cosas que no quiere decir. ¿Es acaso miedo a recordar un pasado que lo lastima y lo hace vulnerable a él y a su imagen para con su familia?, o acaso carece de argumentos desde la religión para estas situaciones que quedan sin respuestas. En su experiencia como converso

siempre alude a elementos de su vida mundana pero no dice en ningún momento cuáles fueron y la dimensión que tuvieron en su vida. El poder entrevistar a su esposa e hija, hizo posible que algunos datos fueran más claros y entendibles, porque en este caso, toda la familia está involucrada en el proceso de conversión. Pudiera hablar de una conversión familiar por el hecho de que la familia se convierte a partir de la acción de uno de sus miembros y, en particular del jefe de familia, que es una persona con jerarquía y con poder dentro de esta institución. Al decir esto, no quiero hacer entender que las experiencias sean colectivas, porque en definitiva cada uno lo vivió desde su experiencia y si tenían expectativas comunes que mantenían estrecha relación con la familia, cada uno se empeñó en el proceso de manera diferente. Ellos enfrentaron el cambio por él pero cambiaron juntos e individualmente al mismo tiempo. Don Nino vivió una situación de alcoholismo que le hizo perder unos cuantos años de su vida, como bien él dice.

Nino se define por negación a lo católico, que se entiende como negación a su pasado, a su catolicismo que le hizo “perder el camino.” Es también una reafirmación de su experiencia como buena, como real y verdadera a partir de hacer la diferencia explícita con su pasado católico.

Al reconocer la grandeza de Dios, siente conformidad con lo que tiene, lo refiere como un resultado importante en su vida: “abundó mi dinero, abundó mi esperanza, abundó mi fe, abundó mi armonía, mi amor y mi cariño hacia él y la de mi familia.” Reconoce que Dios lo ha puesto a pruebas y que ha tenido recaídas —cuando la violación de su hija más chica—, pero al final, como se ha aferrado a él, lo ha “salvado” una vez más. Ha resistido a sus pruebas y lo ve como cuestión de fe y de compromiso con Dios.

Estudiar y comprender las “escrituras” según él, le ha permitido ser mejor cristiano y ser un buen creyente. Especialmente, él tiene que ser bueno ante los ojos de Dios para poder redimir sus pecados y sus culpas y para poder sentirse tranquilo, seguro y feliz, retomando de la religión lo que le es útil y práctico para su vida cotidiana.

3. Doña Lupe: “El señor todo lo puede”



Guadalupe tiene 41 años, trabaja como ama de casa y atiende una tienda que tiene en casa, con el apoyo de su esposo y de sus hijos, Erik y Fabián. No pudo estudiar, sólo concluyó el segundo de primaria. Siempre ha vivido en Tapilula y asiste a la Iglesia

Adventista desde hace tres años. Anteriormente era católica, pero conoció la doctrina adventista por su esposo, quien ahora no asiste a los cultos.

Siempre el tiempo fue una preocupación importante para ella. Al principio no alcanzaba a entender por qué ella llegaba a la iglesia un poco tarde y se iba enseguida una vez terminadas las actividades a pesar de su disposición a participar en las mismas. Esta situación contrastaba con la de su hijo Erik, que siempre estaba presente y dinámico en todas las actividades de la iglesia. Como veremos en su relato, ella está en el medio de dos mundos: uno, que comparte con sus hijos y con la iglesia y, otro, con su pareja que no forma parte en la iglesia.

Es muy trabajadora y lleva el impulso y el casi todo el peso del trabajo en su casa, por estas razones ella no tenía mucho tiempo para conversar y el primer día que platicamos compartimos un rato mientras vendía en su tienda. Esto no fue una situación negativa, por el contrario se dio la posibilidad de entenderla como tal, aunque en algunas ocasiones perdía un poco el hilo de la conversación ante la obligación de atender el negocio.

Mis encuentros con ella durante los dos primeros meses del trabajo de campo nunca trascendieron del saludo amistoso cuando llegaba a la iglesia, porque a Doña Lupe nunca la vi por el pueblo, ni paseando, ni haciendo compras. Una razón por la que me encontraba a las mujeres en el pueblo, era que iban a cobrar las “becas de Progreso”, pero ella no disfruta de estos beneficios, ya que su situación económica no lo amerita. Con ella, a diferencia de las otras mujeres, no

hablaba de nada, hasta el día que le dije directamente que me interesaba conversar con ella.

La planificación de la entrevista fue un poco difícil cuando no tenía tiempo, tenía que venir a San Cristóbal a vender queso, por lo que encontrar el espacio para conversar demoró unos días. Un día finalmente acordamos vernos después del desfile de su hijo en el parque, pero igualmente hubieron imprevistos, su hijo no desfiló y ella no apareció. Entonces, tomé la iniciativa de aparecerme en su casa y pedirle la entrevista. Cuando empezamos estaba su esposo presente, pero al escuchar de qué íbamos a conversar, él decidió marcharse. Ella comenzó un poco temerosa y sus respuestas eran bien cortas, pero luego me contó toda su historia “con lujo de detalles”, se emocionó, lloró y ella misma en un momento dado la dio por concluida. Durante la entrevista estuvo acompañada por su hijo más chico Fabián que a veces reía de las cosas que contaba su mamá, en otras se sorprendía. Él contribuyó a que fluyera la entrevista porque en ocasiones atendía a los pedidos que hacían los clientes a la tienda para que su mamá siguiera conversando conmigo y no tuviera que detenerse, aunque hubo ocasiones donde sí paró la conversación y se puso a hacer otras cosas.

Mis contactos con su familia fueron pocos, sólo pude conversar un tiempo después con unos de sus hijos, Erik y en las mismas condiciones que la mamá, atendiendo la tienda. Fuera de la iglesia, en las otras actividades que realizaban tampoco era muy conversadora, pero sí cuando participaba en las actividades su presencia era segura y grata para todos.

Conocer el evangelio

Lo conocí porque mi esposo comenzó [a] llegar, no llegaba yo, este, pero ahí cuando comencé a llegar sí me gustaba, me gustaba, ¡eh!, y después comencé a llegar. Y ahí entendí cuál era la verdad, que adorar un solo Dios, porque solo un Dios hay.

Mi esposo comenzó a llegar y pero... ya después, ya me gustó y el salió y yo quedé.

Bien sabes que el tomaba mucho, tomaba muchísimo ya casi todos los días y hubo una vez, un sábado, que me dijo una vez:

—Ahí voy a ir vieja, ¿no vas a venir?

—¿Dónde vas?, le dije.

—Voy aquí a San Vicente

Y creí que iba a ir a una reunión esas de alcohólico y le dije:

—¿Tú crees?, ya de juguetes tienes el grupo de alcohólico, porque entras y salir, ya ni gracia tiene ya. Y empecé a buscar problemas en la mañana pues, y él:

—Ya no, no es de alcohólico, dice. Pues es que va a ver una reunión en casa de la comadre Débora.
—¿De qué?
—De la iglesia adventista, dice él.
Dice mijito:
—Bueno papi, ¿voy yo?
—No sé, tú mamá lo sabe. Pues vete y dile a tu mamá.
Y ahí me dijo mi hijito:
—Pues vete.
Estaba más chiquito entonces, y se fue. Y de ahí después a los 8 días me invitó a ir:
—Vamos vieja...
Yo le digo: —No voy a ir.
—Vamos..., dijo, como si fueras en un baile fuera, si fuera un baile ni lo acabas de oír, pero como es las cosas de Dios no quieres ir,
—Que no voy a ir, es el que el niño pesa, no camina bien. Ahí le puse pretextos, no camina bien el niño...
—Vamos, le voy a llevar yo abrazado al niño, dice,
—No lo conozco por allá. Está muy lejos no conozco, vete ya tú. Y se fue ya.
El segundo sábado, volvió a irse para allá, ya el tercer sábado fuimos aquí ya al Monte de los Olivos, pues ahí ya fuimos ya los dos.

Sentimientos

Una vez que me entregué a Dios, me entregué de corazón y no tengo duda de nada, y dejé todas las cosas de lo que es, que ponía yo canciones inmundas, este de pintarse, de aretes, de todo eso, porque las sagradas escrituras lo dicen y todo eso lo dejé definitivo. Tenía muchos cassettes, de la vida mundana pero todo lo dejé.
La primera vez sentí pena, quería entrar, usted bien sabe..., quería entrar pero no quería que me viera nadie, eh... no quería que me viera nadie, me daba hasta vergüenza, quería yo salir hasta volando, porque me daba pena lo que iban a decir a las gentes, me daba pena; pero ya después, el primer sábado me pasó así, el segundo, ya no tanto y, el tercero, ya no. Y ahora gracias a Dios, hasta hoy día no, ya no.
Porque uno siente, está agarrado con Dios, uno ya no siente uno esas cosas. Decía a veces se nos viene en la mente esas cosas malas, pero entonces uno aclama a Dios y esas cosas [desaparecen] y uno [se siente] bien feliz. Porque si uno, en las cosas inmundas, uno se desespera y así sí tenemos problemas en la casa: lo primero es de irse y no sé qué da ganas de hacer, pero uno lo deja en las manos de Dios y todo se resuelve.
Pero gracias a Dios, de mi señor Jesús, pues yo sí, no sé otros como se sienten pero yo de mi parte, en mi, yo me siento muy bien. Conocer a Dios es maravilloso.

Decisión

Pero así, cuando yo supe que era de la religión... no porque de por sí, él está acostumbrado a estar jugando ahí, y estando en los grupos y no se queda, cuanto y más ahí, eso es lo que yo pensé. Pero sí, gracias a Dios, un año y medio estuvo. Pero todo, que se fue a Tuxtla y encontró allá con el cuñado, a la perdición otra vez... Pues, ya ahora no me prohíbe para nada que yo vaya a la iglesia, donde yo quiera ir, me manda pero lo único es que no entraba él. No es lo mismo, pues, que igual vayamos a la iglesia, porque sería bonito que juntos guardáramos el sábado, juntos

iguales, no que allá canciones mundanas, yo pongo himnos y ahí pues estamos como dice ese dicho entre “la espada y la pared.”

Que no olvido cómo conocí a Dios, de cómo este... es tan maravilloso y de mi sanidad, que él sí da sanidad y da sanidad sin ningún peso que uno tenga y todo es de que uno tenga esa fe también. Porque, sí, nosotros sin fe no somos nada; nosotros si tenemos fe, pues somos algo, pero también es salvo por nuestra fe por la obra. Si, porque si viene alguien que no regale ni un vaso de agua o hay muchos que dicen, hasta aquí se tarda para no regalar nada, ah... no está haciendo uno nada. Y yo como no puedo hablarle a otras la palabra de Dios, que como muchos el hermano Manuel, pero este... le pido a Dios que el señor me de ese bien, esa sabiduría.

El bautizo fue tan bonito, fue tan bonito y tan este... uno siente una... como le dijera yo... una este... como le dijera yo, una emoción una... tristeza no sé, como, pero uno siente una cosa así por el corazón que no se puede describir, es tan grande.

Pruebas de fe

Doña Lupe tiene “mucha fe en Dios” y la prueba de ello, es todo lo que ha logrado. Durante las entrevistas contó varias historias de sanación donde “el señor” ha intervenido a favor de ella. La primera, relata como estuvo enferma al punto de que tenía que operarse y se salvó y, la segunda, es la historia de cuando su hijo estuvo enfermo y lo que hizo para curarlo. Ella las recordó y las relató con lágrimas en sus ojos, e incluso señaló que en la iglesia no las contaba porque no resistiría la emoción que le causaba.

...porque era úlcera en la matriz, porque ya tenía yo canceroso. Horrible estaba mi matriz ya y este... empezamos a vender que el horno, que báscula, que no sé tantas cosas buenas que teníamos más grandes para juntar ese dinero... En 7000[pesos] me iban a operar hace ahora un año. Pues gracias a Dios nuestro señor Jesús que él me curó. Yo se lo pedí bastante a él que él me curara, porque ya se me revelaba como yo iba a estar operada, que como iba a quedar mi trabajo, que a lo mejor que dicen que ya uno no levanta de la operación ya que uno muere. Cosas se me revelaban pues, y este... y le pedí mucho a Dios. Le dije en oración al señor pues que él sabía, que yo no quería irme, que cuando yo me muera no quería yo irme rajada sin matriz porque él nos mandó toda completa pues, cuando yo me muera vacía yo voy a ir y este... ¡Ay! Se lo dije al señor: tú sabes tanto, que esposo tengo yo porque no tengo nadie que me haga mi quehacer.

...ahí fui con mi hermanita y dice mi hermanita: “Viste Lupe el señor te curó. Ahora sí sana por nuestro señor Jesucristo. Él te sanó, nuestro señor”, me dijo. Ella me hizo bastante oraciones, mi hermanita. Y este, cuando volvió a venir otro doctor acá y le dije a mi hermanita, pero me duele todavía mi barriga, pero dice: “Hay es que una sanidad que nos da el señor lento, y hay sanidad que de rampán ya nos quita esa enfermedad y hay enfermedad que poco a poco se nos va borrando, pero el señor ya te salvó.

Hay pruebas pues de que si uno también de uno arrepentido, porque siempre si siempre hay problemas pues que uno no nos gusta pues y eso a ver si uno va a resistir eso pues lo que le pido es al señor: que le pido que me de esa fuerza y el valor para resistir todo lo que venga. Ve este mi hijito pues ya se me iba a morir ya después que entré en la religión, ya este... ya se me moría de fiebre, estaba pero

negro, negro ya de fiebre... y le empecé a pedir a Dios, que me lo volviera a mi hijito, que era el único él que me lo podía sanar: tu padre que has curado, que curaste mucho cuando anduviste acá señor y ahora también mi hijo me lo puedes, me lo puedes sanarlo, le dije, y quítale esa fiebre de mi hijo. Este, que mi hijo estaba con el hígado reseco ya, negro, negro estaba en los labios, todo la cara, fiebre que le pegó ya pa' morir ya y empezó este a volver mi hijito, va a volver y dice: "mami que cosa eso fue". —Nada, gracias a Dios hijito, ya estas volviendo, le digo.

Utilidad

Por eso, lo dijo yo que, yo nunca me arrepiento de que yo haya cambiado porque si yo hubiera seguido lo mismo, sabes Dios a donde estuviera yo: ya rajada mi panza ya estuviera yo, ya tuviera rajada mi panza porque hace un año me habían operado, va a ser un año ya y si viviera yo y si no. Como le dijo ya, yo era puro espiritismo, bueno para doctor también, cuanto no se iba a gastar; pero gracias al señor, él me curó y a hecho muchas cosas en mi vida y mis hijos, y mi esposo... pero así está, pero tengo la esperanza que algún día va a volver al camino de Dios el otra vez. Antes, cuando yo este... que yo que era católica, yo creía yo mucho en el espiritismo. Mis hijos no los curaba yo al doctor, los llevaba yo al espiritismo, que cualquier dolor de estómago o cualquier cosa, ya al espiritismo iba yo y eso. Y antes pues, y antes pues como digo yo, no lo sé, no sé si es que no conocía yo a Dios, pues, yo mi Dios era Satanás más bien dicho porque a eso va uno a hablarle. Este... él era que si iba yo a vender, con mi mamá, pues mi mamá cura, curaba ahorita ya no, les iba yo a decir que ellos me cuidaran, risas... que ellos me vieran, que vendieran luego, no decía yo directo a mi padre, que esta en los cielos, le pedía yo, que me ayudara sino que iba yo a ellos, que ellos me cuidaran y que yo vendiera rápido por favor que hermano, que por favor no se quien, todo eso. No es que lo diga yo así por ignorancia, por no conocer yo a Dios, porque ahora que conozco a Dios, pues, que Dios me libre de todo eso, pero yo de mi parte no.

Resultados para la vida

Y así en mi venta, yo le digo así cuando yo voy a vender a San Cristóbal, uh... toda la gente dice no hay venta, eso está pero malísimo ahora la venta, esta muy este despacio dice. Sí pues le digo, pero dentro de mi corazón le digo gracias a Dios, yo ya estoy terminando ya, yo muy tardado la una yo ya terminé su venta, ya no sé como, pero ya yo terminé y yo ya le dije al hermano Necho que donde se vende porque el se va por semanas y este, le digo vaya usted en tal parte, le digo, que por ahí se vende y ya pues. Dice el hermano Necho que ni un quesillo no vendió, nada, dice. Hoy yo este, le pido a Dios cuando me salgo a la calle de mi casa, le pido a Dios que él me ayude, que voy a salir y que en sus manos de él me pongo y si gracias a Dios nuestro señor rápido acabó mi venta.

Pues es tan bonito no sé, como no, que no hallo como explicarle, pero sí es algo maravilloso nuestro señor. Se siente uno pues contento, alegre, no siente uno más este cosas así, este... vanidades, no tienes nada de vanidades, como le digo que hay veces que hay cosas que nos viene pues con el pensamiento, recordaciones cosas malas, pero nada, se lo pide uno a Dios y al rato se nos pasa.

Cambiamos de forma de vivir... por a veces porque uno por este.. que maltrata uno a los hijos también, le gritonea uno unas palabras que no debe uno de decirles y con uno cuando conoce a Dios ya no puede, ya no debe de decirle, de poder puede uno

decirle, esas palabras groseras, los maltratos uno a los hijos pues. No, ahora no, antes fue mi hija, antes como le pegaba yo a mi hija y como estos, ahorita ni él ni Erik no sufren nada gracias a Dios.

Se agradece la sanación

Y no tengo con que pagarle, ni con mi vida, con qué le pago al señor. Esas son las cosas, maravillas que hace el señor, ahora que todo es imposible para el hombre pero para Dios no es imposible, para él todo es posible, para él no hay nada imposible todo puede. En cambio nosotros no y nosotros, si nosotros confiamos en Dios todo sale, todo sale bien yo me he dado cuenta que todo sale bien.

Anotaciones...

La experiencia de conversión para Lupe supone un conocimiento, entender la verdad de las “sagradas escrituras” y adorar así a un solo Dios. Una verdad reelaborada desde su experiencia y que le da coherencia a su presente como algo muy diferente de lo que ella hacía dos años atrás: adorar dioses, ir al espiritismo y creer en la envidia, porque era católica “a su manera”, según dice.

Le costó trabajo acercarse a la Iglesia Adventista, se decide después que su esposo había participado conjuntamente con su hijo en cuatro cultos del sábado. Lo hace en principio por acompañar a su esposo y porque vio la posibilidad de que dejara de ser alcohólico. En otras ocasiones su esposo había participado en grupos de Alcohólicos Anónimos pero no había dado resultado. Cuando su familia le contó que era lo que hacían en la Iglesia Adventista, ella decide un día acompañarlos. Según Lupe, ese día es inolvidable. Se debatía entre la pena, la vergüenza, la tristeza, y sus nuevas expectativas, pero pasados unos cuatro sábados, su disposición fue cambiando. A medida que fue conociendo la doctrina no tuvo dudas de tomar la decisión de convertirse. En su experiencia Dios le ayuda desde el primer momento, por lo que decidió dejar su vida “mundana”.

Lupe relata como ella “vive entre la espada y la pared” y esto la caracteriza. Pudo experimentar la felicidad cuando pertenecían y participaban en familia en la iglesia, y ahora que su esposo abandonó sus creencias, ella se siente sola y le pide a Dios que le de fuerza y valor para soportar todo lo que la vida le depara.

Ahora, Dios ocupa en la vida de Lupe un espacio central. Ella se consagra cada día más a su obra, si bien no puede predicar sí puede ayudar a los demás y

todo por las pruebas de sanación que Dios le dio. Fue posible que se salvaran ella y su hijo quien ahora le ayuda en su negocio y en sus ventas diarias. Considera que si uno cambia la forma de vivir, le hace bien a la familia, y esa ha sido la clave de Lupe después de su experiencia de conversión y sanación. Al cambiar su vida, ha cambiado todo a su alrededor.

Doña Lupe agradece cada día pertenecer a la Iglesia Adventista porque su vida depende de su fidelidad como creyente, de su fe. No olvida que está sana Gracias a Dios. Sus expectativas están puestas ahora en el regreso de su esposo a la iglesia, para poder tener una familia feliz y que compartan juntos todas las actividades. La fuerza que trasmite para enfrentar los problemas de la vida cotidiana, es contagiosa y su experiencia es suficientemente expresiva como para ser incluida en este estudio.

En resumen, este primer acercamiento a las diversas experiencias de conversión de los sujetos de estudio permite comprender que las experiencias de conversión no implican sólo una nueva forma de vida y de relaciones, sino una nueva manera de relatar la vida a partir de la conversión. Que haya patrones y arquetipos muy específicos para relatar la experiencia, no quiere decir a su vez, que éstas no tengan la distinción y el estilo personal que interesa resaltar en una lectura que se preocupa por el valor de la experiencia para la vida.

CAPÍTULO IV.

HILAR LOS RELATOS DE CONVERSIÓN.

Conjunciones y Divergencias

...queda probado que la única cosa realmente firme, cierta y garantizada es el destino, es tan fácil santo Dios, basta con quedarse a la espera de que todo lo de la vida se cumpla y ya podremos decir, Era el destino...
José Saramago, 2001: 130

El hombre cuenta con la inmortalidad y olvida contar con la muerte
Milan Kundera, 2003: 94

Al leer en el *Diccionario Enciclopédico Espasa* lo que significa el verbo *hilar* se encuentra que dice: “discurrir, inferir unas cosas de otras/ discurrir con sutileza o proceder con sumo cuidado y exactitud” (Espasa, 2004: 866). Esto es, justamente, lo que se pretende en este último capítulo: reflexionar sobre las experiencias de conversión, inferir algunas conclusiones del proceso a partir de lo expresado en los relatos, siguiendo la huella de los elementos que convergen y en los que se diferencian unos de otros.

Estas reflexiones comienzan a partir de lo que los sujetos de estudio entienden por “conversión”. Las primeras ideas que quisiera destacar las retomo del anciano encargado de la iglesia Monte de los Olivos, por ser un referente importante en los procesos de conversión. Don Manuel ha intervenido, de una u otra forma, en todos los procesos de conversión desde la formación de Monte de los Olivos, ya sea en pláticas, visitando a los posibles conversos en sus casas, en las prédica en los cultos, participando en las clases de doctrina o llevando las cuestiones burocráticas que también incluye este proceso. Para asistir a un bautizo hay que completar a los creyentes una ficha personal, que contiene los datos necesarios para su registro oficial dentro de la membresía de la iglesia: nombre completo, fecha de nacimiento, iglesia a la que va a pertenecer, quién lo adoctrinó y fecha en la que se bautiza.

1. La conversión desde las variedades de la experiencia

La conversión es entregarse —dice Don Manuel—. ¿Qué significa entonces entregarse? ¿Entregarse sólo a Dios? ¿Cómo es la entrega? “La entrega es mucho más que ir a la iglesia, claro, porque es un entrego de todo corazón, ¡eh!, ese es el entrego algo que se siente en el corazón.”⁵³ Para Manuel convertirse significa sentimientos, emociones y prácticas. Es ir a la iglesia, cumplir como creyente, pagar el diezmo y participar, pero es mucho más que eso, es sentir a Dios en el corazón, confiar en él, ser un instrumento de Dios para que pueda hacer su obra en “este mundo”. ¿Qué queda en el creyente una vez que se absorbe de esta forma en la creencia? Para la religión adventista “la entrega” puede ser un principio clave y fundamental de la conversión, aunque se reconozca que no es el camino seguido por todos aquellos que experimentan la conversión. Lo principal para la iglesia es una conversión sin dudas donde el creyente forme parte del todo homogéneo, “el pueblo elegido de Dios” que “serán salvos en la segunda venida del señor”, y que en la tierra debe trabajar en función de ganar adeptos para “el reino de Dios”. El creyente, una vez que se convierte, pasa a formar parte de la iglesia, pero mantiene una cuota de libertad creativa en su praxis cotidiana ante la nueva trama de relaciones que esta decisión implica.

Definir la conversión y su evaluación como proceso, es un tema que se encuentra en los relatos de la experiencia. Irma, Lupe y Nino experimentaron de diferentes maneras. El proceso les implicó tiempo y reflexiones sobre la utilidad y el significado para sus vidas personales y el contenido y la vivencia se hacen diferentes en cada uno de ellos.

Por ejemplo, Irma lo vivió como un proceso de entendimiento de los planteamientos de la Biblia. Aunque sentía que le llenaba espacios vacíos que tenía y le gustaba, no se configuró en ella como un “sistema coherente de creencias” hasta que no logró borrar todos los estereotipos que tenía desde su pertenencia al catolicismo —entrar a otra iglesia y tener solo un Dios era pecado—. La decisión de bautizarse le llevó como dos o tres meses, en ella fueron importantes tanto las campañas como los estudios individuales. Vivir su vida como

quería y entendía y no sentir la presión de su esposo para la conversión le ayudó a decidirse y sentirse feliz con su nuevo destino para su vida.

Por su parte, Nino define la conversión como un proceso de aprendizaje, que ha estado marcado también por su situación de vida. Al conocer el adventismo desde chico y decidirse ahora que tiene una familia, lo ha obligado a reconocer las posibilidades que tiene para él en estos momentos ser creyente y, por eso, se convierte. Lo hace confiado de que Dios lo va a sacar de la “mala vida” y que le ha dado demostraciones de su fe, por lo que él contribuyó en gran medida a que su familia —esposa y 4 hijos— se conviertan también. Llega a situar la importancia del estudio de la Biblia como una constante de la vida del creyente, “si uno se aferra y va a estudiar todos los días y buscarle cuál es lo bueno cuál es lo malo de las sagradas escrituras uno se va, se va graduando.”⁵⁴ Este conocimiento es lo que le permite defenderse de las mentiras de los otros, de los engaños, de la brujería y reconocer un poder que él tiene: el poder del conocimiento.

Por el contrario en Lupe “...fue de una vez”. El primer día que visitó la Iglesia Adventista en compañía de su esposo y de su hijo, sintió varias cosas al mismo tiempo que ella describe como pena, tristeza, vergüenza pero, al mismo tiempo, le gustó y así, después de ir cuatro sábados, decidió bautizarse y deshacerse de todos sus “dioses ajenos” y desde ese día se entregó de corazón y sin dudas. Su gusto, es decir, su simpatía y atracción por una oferta religiosa diferente a la suya, fue un elemento importante para conseguir algo que anhelaba: que su esposo dejara de tomar y así formar una “buena familia”. Por eso, sintió cosas contradictorias hasta que fue comprendiendo verdaderamente el significado de la doctrina y hasta que tuvo pruebas de su fe.

Efectivamente, como dice Don Manuel, estas experiencias están vinculadas a emociones, sentimientos y prácticas. Ellas hablan de “conocimiento”, de “entendimiento”, de que “Dios está en su corazón”, de “vivir una vida mejor”, de “ser diferentes”. Al observarlos en las prácticas rituales y actividades de la iglesia está también su participación, compromiso, dedicación y su “entrega”. De esto no queda

⁵³ Entrevista a Manuel Sánchez López, Tapilula, diciembre del 2003.

⁵⁴ Entrevista a Benigno Jiménez Morales, Tapilula, noviembre del 2003.

duda, sólo basta con asistir a un culto de la iglesia y ver su presencia en el mismo. Se puede apreciar cómo en los relatos se expresan las emociones y sentimientos pero relacionados con algún atractivo para la vida, por lo que se revisten de “una aureola de efectividad.” De esta manera hay una tendencia a plantear la conversión a la Iglesia Adventista desde una concepción pragmática, que le da sentido a su experiencia a partir de su utilidad y de los resultados que han tenido en la búsqueda de su destino.

2. De los motivos de la experiencia al conocimiento

Por una parte, estas experiencias que se describen tienen cierta relación con los motivos que propiciaron ese cambio y son entendibles sólo a partir de ellos. Así, Lupe se convierte porque su esposo es alcohólico y la invita a que conozca la Iglesia Adventista —aunque pasado un año y medio él se retira de la iglesia—. Sus creencias se van interiorizando y ella sigue perteneciendo a la iglesia gracias a las pruebas que ha tenido de su fe, que la hacen sentirse segura y no perder la esperanza de que puede solucionar sus problemas. Nino, aunque no lo dice explícitamente en su relato, tenía una vida bastante agitada e insatisfecha, también era alcohólico lo que le hacía sentirse rechazado y al mismo tiempo angustiado, por el futuro de su familia y, como tenía algún conocimiento heredado de sus padres, pensó que podría ser una alternativa para cambiar su propia vida y la de su familia al mostrarles lo que era “correcto” hacer. A Irma, le pesaba su pasado, sus relaciones con sus padres, los maltratos de los que fue víctima antes de salir de su pueblo natal. Estaba en una situación de vacío espiritual y afectivo, en tanto no había encontrado una referencia religiosa o de otro tipo con la que ella se sintiera satisfecha, una respuesta a sus problemas cotidianos donde ella se recupere como mujer independiente. Esta situación le hace buscar razones nuevas para pensar su vida. Estaba como a la deriva, y lo primero que apareció diferente fue: un culto de un sábado al que fue invitada por una amiga. Y ahí empezó el cuestionamiento de su vida en busca de algo que le diera sentido a lo vivido.

A partir de las situaciones planteadas pudiera preguntar: ¿son estas causas suficientes y necesarias para explicar la conversión? No considero que esta cuestión

de la causalidad resuelva la comprensión de las experiencias de conversión, porque esgrimir causas y efectos recíprocos sin entender completamente al sujeto que la ha vivenciado no nos conduce a caminos muy certeros. En cambio, sí se puede hablar de situaciones de vida donde el sentido de las relaciones y la convivencia con los otros se va perdiendo y la cotidianidad toma un rumbo no elegido ni pensado por ellos, por lo que deciden experimentar en un “mundo diferente” para buscar un nuevo sentido a sus vidas que responda así a sus situaciones vividas. Reduciendo la incertidumbre y la opacidad del mundo de la vida.

Ahora, ¿por qué la religión adventista? La iglesia adventista es, como se ha señalado en apartados anteriores, la religión de mayor legitimidad en la zona después de la católica y la que propone y promete desde la teología —como las iglesias protestantes o evangélicas— alternativas para vida. Los adventistas tienen un régimen restrictivo de alimentación, de consumo de alcohol, tabaco y, además atienden de forma especial cuestiones relacionadas con la salud a partir de un sistema dietario. Si bien estas creencias no se conocen bien antes de tener contacto con la iglesia, si se conoce el estigma que la sociedad le asigna a los adventistas, a “los sabáticos”, a “los extraños”. Cuando por primera vez llega un posible converso a un culto, la Iglesia se encarga de explicar estos preceptos religiosos, los rendimientos y las ganancias que llegan a sus vidas. De esta manera, siguiendo la doctrina adventista se puede disentir y subvertir el sentido de la relación con los otros, con la familia, y adoptar estilos de vida diferenciados, a partir de las utilidades que ofrece la religión tanto para la vida personal como familiar.

Unido a los motivos que propician la conversión, las vías por las que se conoce la iglesia son importantes en tanto vehículo de expresión de la iglesia. Las campañas públicas que realiza la Iglesia Adventista fueron señaladas por todos aquellos que experimentaron la conversión como el medio por el cual conocieron la Iglesia y obtuvieron información. Así se configuran como un movimiento comunicativo que da a conocer las doctrinas principales del adventismo. Movimiento en tanto involucra a la mayoría de sus miembros y pone a su disposición varias estrategias y métodos para llegar “a las otras ovejas del rebaño”, de manera afectiva y efectiva. Si bien los creyentes conocen la Iglesia Adventista por varias vías, ya sean formales o informales, se acercan solos o

alguien los invita, las campañas cumplen con su objetivo primordial: dar información y atraer posibles conversos a la iglesia. Así después de un seguimiento sistemático desde la iglesia, pueden llegar a experimentar la conversión y entrar a formar parte “del pueblo elegido de Dios”. Las campañas de barrio son reconocidas por los creyentes como el empuje, el aliento, para tomar la decisión de experimentar la conversión.

3. Bautizo: de la liminalidad a la pertenencia. De la sombra a la luz

Para seguir entendiendo las experiencias de conversión hay que situar un punto que es destacado por la importancia y la eficacia simbólica que le conceden los informantes: el bautizo. Esta es la ocasión donde se conjugan esperanzas y utopías. Es el momento ritual donde confluyen emotividades y donde las incertidumbres y las dudas deben ser eliminadas. Es el punto clímax, liminal, de la experiencia de conversión. El bautizo, en palabras de Don Manuel:

...significa un pacto con Dios, que uno ha conocido el mensaje de la salvación, entonces haces un pacto a través del bautismo, entregando nuestra vida a través del bautismo. Es decirle al señor, señor aquí no más dejo lo que es malo, y hoy en lo adelante me dedico en vida para Dios.

Es interesante como definen ese momento, porque siempre en los relatos se refieren los mismos elementos que lo caracterizan: 1) pacto con Dios; 2) abandono del pecado; 3) idea del renacimiento: nace un hombre nuevo con una nueva vida; y, 4) compromiso con la iglesia y con los “hermanos”. El bautizo es el momento inolvidable de la experiencia, que significa, según ellos, el punto de la diferencia con el pasado y es relatado con mucha emotividad y reflexividad. Los creyentes en sus relatos se sumergen —como mismo lo hacen en el agua durante el bautizo— en un reconocimiento de ellos mismos y de sus nuevas posibilidades hacia el futuro después de haber experimentado la conversión y de pertenecer a la iglesia.

Sin embargo, dentro de la variedad de experiencias relatadas se encuentra un caso en Monte de los Olivos donde la coacción, el poder de la Iglesia, pudo más que la decisión personal. Doña Martha y Don Marcos llegaron a la Iglesia hace como cinco meses, vienen de Ostucán, otro municipio de la zona zoque. Don Marcos relata como antes de tener 30 años pertenecía a la Iglesia Adventista,

pero, en esa ocasión, al ser abandonado por su mujer “me tiré al mundo, me tiré a la borrachera”, aunque sus “hermanos” le habían dicho que no se alejara de Dios.⁵⁵ Se fue a vivir a otro lugar, a trabajar y, ahora que tiene 62 años regresó: “me arrepentí, me fui dando cuenta por estar tomando [que] hay muchos peligros, mucha maldad”; y recibió, según él, la gracia de Dios al salvarse de dos accidentes en los que casi pierde la vida: “es Dios que me está probando”. Durante ese tiempo conoció a Doña Martha, y al no pertenecer ella ninguna religión, los pastores de la iglesia insistieron en su conversión hasta que los bautizaron. Primero le reconocieron su matrimonio del cual tienen 2 hijos y, después, los bautizaron en febrero del 2001. Martha, no estaba, al principio, muy convencida de la religión adventista, sabía poco porque no sabe leer y dependía de lo que su esposo le enseñara o de lo que aprendiera en la iglesia. El día de su bautizo fue diferente: “...en todo pensaba mi corazón, no me sentía yo contenta porque lo sentía yo, pues, que es duro en esa religión, como nunca he conocido la palabra de Dios”.⁵⁶ Actualmente, ella ha ido conociendo algo de la religión y aunque todavía no está muy segura ya se siente mucho mejor: “empecé a comprender un poco la palabra, qué cosa es bueno, qué cosa es bueno para uno.”⁵⁷

También es pertinente destacar los eventos relacionados con el momento del bautizo. Me refiero a las pruebas, a las evidencias, que como creyentes experimentan después del bautizo y de los sentimientos que se asocian a esta experiencia. Por ejemplo, Irma sitúa el bautizo como un cambio desde el interior, de las cosas que pensaba, que hacía, que sentía son diferentes, pues ahora tiene la creencia y la fe en Dios a partir de su relación con él. Sientes, dice Irma, que Dios llega a tu corazón y que te da pruebas de su presencia. Veamos como relata Nino esta presencia:

Ese momento del bautismo pues es morir con Cristo, morir conjuntamente con él, bajar y salir es resucitar otra vez, pero ya no resucita uno como antes, en pecado, ya no, y si lo sentí al momento o al segundo día que yo andaba en el aire. Me sentía

⁵⁵ Entrevista realizada a Don Marcos y Doña Martha. Fue realizada en conjunto en el mes de enero del 2004 en Tapilula.

⁵⁶ *Ibidem.*

⁵⁷ *Ibidem.*

andar en el aire, porque antes de eso yo sentía un tormento, la cabeza bien grande, el cuerpo muy pesado, pero a través del bautismo yo me sentí como si yo no era yo, o no pesara yo mucho mi cabeza, lo sentí yo chiquitica, tuve pruebas. A los hermanos les contaba [que era] como si andara yo en el aire, sin carga, la carga lo que me aplastaba era el pecado, pero sí sentí el cambio, tuve sueños preciosos, bonitos.⁵⁸

Para Lupe también fue un día muy emotivo: “fue tan bonito, fue tan bonito y tan este... uno siente una... como le dijera yo... una emoción, una... tristeza, no sé, cómo, pero uno siente una cosa así por el corazón que no sé”.⁵⁹

En los relatos de la experiencia de conversión, los creyentes siempre expresan su satisfacción por las pruebas que tienen de la presencia de Dios en su vida, y de las obras realizadas por Él, de la existencia en su cotidianidad. Estas reflexiones por parte de los creyentes están relacionadas con la utilidad que le ven a estas acciones del “Señor” y los beneficios que le ofrecen a sus vidas. Es la satisfacción de sus necesidades, que no siempre son “materiales”, también “espirituales”. Además, cotejan, dan seguridad y consistencia a sus creencias y a su fe a partir de estas pruebas, que para ellos constituyen la máxima expresión de la presencia de Dios. Para el caso de Irma las pruebas se dan antes de su bautizo y ella las reconoce como el centro de su cambio, a partir de ahí, dice: “nació mi fe.” A Nino el “Señor” le pone pruebas a diario, a partir de los conflictos que ha tenido con sus amigos después de su conversión pero de las cuales ha salido adelante, porque son a la vez evidencias de la fuerza de sus creencias y de su fe. El caso más significativo es el de Lupe, por las pruebas de sanación que le ha dado su Dios. Este evitó que ella fuera a un salón de operaciones y que su hijo muriera. Ella lo interpreta como las “maravillas del señor” a partir de su comunicación directa con él, sin interlocutores que medien esta relación afectiva.

Estos sucesos son interiorizados por el creyente y se conforman como criterios de validez de la experiencia. Es decir, señales de la verdad, de lo correcto y de lo bueno de ser creyente. También es la forma de poder demostrarle a los otros, a través ya sea de la práctica o del discurso, la viabilidad y las posibilidades que tiene ser creyente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

⁵⁸ Entrevista a Benigno Jiménez Morales, Tapilula, Diciembre, 2003.

⁵⁹ Entrevista a Guadalupe Alvarez Alvarez, Tapilula, Diciembre, 2003.

Los acontecimientos azarosos que ocurren en la vida de los creyentes tienen desde ellos una lectura mística y milagrosa, que se configuran como pruebas irrefutables de la fe, y de las potencialidades de las obras del señor. A mi entender, cuando un creyente ha experimentado este tipo de situaciones, que como se ha visto, pueden ocurrir tanto antes como después de la conversión, les permite asumir una posición de pertenencia dentro de la iglesia, y una articulación de sus creencias con su vida práctica. Al estar relacionadas estas “pruebas de fe” con las necesidades y sus expectativas, las sustituyen y se crean nuevas formas de sentir a partir de las lealtades a Dios y a la Iglesia Adventista. Lupe dice: “como mismo se le pide, hay que darle y cumplirle”. Se establece una relación de compromiso y afectividad, de don y contradon, como pruebas de las lealtades que se ofrecen después de las experiencias de conversión.

El ejemplo de hecho milagroso que propició Don Salvador Camacho es elocuente sobre la reciprocidad de los vínculos:

Bueno precisamente en la lectura de la Biblia encontramos que es Dios quien hace posible ese milagro en nosotros, esa operación, y ponemos en práctica lo poquito que tenemos, yo por ejemplo en ese tiempo administraba el rancho de mi mamá y ordeñaba 35 vacas, con las 35 vacas yo sacaba 18 quesos diarios, entonces no era fácil dejar de ordeñar el sábado porque se va a perder todo eso porque yo pagaba renta con mi mamá, pero en la palabra de Dios hay una invitación en Malaquías. Malaquías capítulo 13 dice: probarme ahora en esto y gracias y yo derramaré bendición en sus vidas. Cuando hacemos caso a la palabra de Dios y entonces yo deje mis becerros sueltos y con garantía si puedo decir que es la obra de Dios porque de ese día en adelante con la misma cantidad de leche, las mismas vacas yo empecé a sacar 35 quesos diarios, lo digo para gloria de Dios, una cosa maravillosa, yo no ordeñaba los sábados, porque así dice el mandamiento, es una obra de Dios, hay que probar a Dios a ver si es verdad y sí.

Este ejemplo de la producción de los quesos se puede interpretar como un “efecto tangible” que Dios produce para hacer real su presencia. Esto se evidencia también en los relatos de conversión de las mujeres, donde se encuentran frases que llaman a la reflexión. Ellas hablan como si tuvieran un poder que las hace especiales. Un poder interno, una seguridad, una tranquilidad que las hace lidiar con los otros, con quienes comparten sus vidas y que en ocasiones las subordinan o las minimizan. Refieren que Dios les da la capacidad de transformarse y de hacer algo en pos de ellas y de su familia. Veamos un ejemplo: Doña Romana lleva perteneciendo a la Iglesia Adventista hace más de 19 años, aunque reconoce

que desde niña asistía, sólo se bautizó cuando ella lo pudo decidir. En la niñez su padre, que era católico, no la dejaba pertenecer a la iglesia y después que se casó, su esposo tampoco estuvo dispuesto a que ella fuera. De esta manera, decidió enfrentar a todos y se bautizó. “Dios es mi arma, no se puede mirar atrás, sino hacia delante”. Doña Romana tiene ahora 43 años y una familia con cuatro hijos y cuenta como su vida la ha sacado adelante sola, sólo con la ayuda de Dios, porque según ella, Él le ha dado el poder de lidiar con todo lo que le ha tocado vivir. Gracias a Él dice, sabe coser a máquina, Dios le enseñó a coser en un sueño. Cuenta como se pasaba madrugadas enteras cosiendo para poder mantener a sus hijos, hasta que aprendió bien y luego obtuvo el título de la Escuela de Corte y Confección. De esta manera, Doña Romana interpreta su vida a partir de la lealtad y de la fidelidad que le profesa a Dios. Por eso ella dice: “...nunca dejaré de creer en Él, porque Él es toda verdad.”⁶⁰

El relato de las experiencias de conversión en las mujeres evidencia la relevancia que tiene para ellas pertenecer a la Iglesia Adventista. Según sus argumentos, la religión les da un poder. Las situaciones que describen con esta supremacía están en su mayoría relacionadas a contextos donde ellas no son el centro, sino que van a beneficiar a otros miembros de la familia a partir de su acción; a diferencia de los hombres que tiene la centralidad en las situaciones relatadas. Así, aunque las mujeres logren cierta independencia a partir de sus creencias, ellas no se configuran como el centro de “las ganancias”. Su cotidianidad adquiere nuevos sentidos a partir de una situación relacional con los otros. Por ejemplo, una noche de servicio en la iglesia Monte de los Olivos, el tema que se llevó a la reflexión fue el del matrimonio. Ellas llegaron a interiorizar tanto lo expuesto en la Biblia y lo discutido sobre el tema que expresaron opiniones como estas: “uno se casa para toda la vida”, “hay situaciones donde hay que sufrir”, “sólo Dios sabe por lo que pasamos nosotras”.

Al contrario de la situación que experimentan en su cotidiano, pertenecer a Dorcas —organización femenina de la Iglesia—, les da la posibilidad de trascender el espacio privado para asistir al espacio público, salen de sus casas para hacer

⁶⁰ Entrevista con Romana Vázquez Ochoa, Tapilula, Diciembre del 2003.

trabajo proselitista y social. Ellas ajustan y convierten sus tiempos de trabajo reproductivo, en trabajos de reconocimiento social, donde obtienen, también, ganancias para ellas. Visitan ancianos que viven solos, ayudan a los niños más pobres y dan medicinas a los enfermos a partir de lo que logran reunir en la organización y, conjuntamente, hacen trabajo proselitista. De esta manera, se sienten útiles perteneciendo a la Iglesia Adventista y crean lazos de solidaridad y lealtad entre ellas que las hace sentirse mejor y capaces de transformación.

Como se ha visto, el bautizo en tanto situación liminal de la experiencia de conversión, permite a los creyentes enfrentarse al pasado cotejándolo en función del presente. El aquí está marcado, para mujeres y hombres, por las pruebas de la elección y de la presencia de Dios hacia ellos, que va acompañada de sentimientos de satisfacción, agradecimiento, sensación de renacimiento y de reflexiones sobre el destino personal y familiar, teniendo como referente para estos sentimientos las posibilidades que ofrece la religión adventista para reflexionar sobre: ¿quién es?, ¿qué hacer?, ¿cómo seguir a Dios?, ¿cómo obrar ante Dios?, ¿qué es bueno o malo para Dios?, ¿qué es lo que más le conviene, le es útil?

4. Adiós a la brujería: primera expresión de la experiencia de conversión

“Brujería” pareciera ser ahora una palabra no reconocida, que significa pasado, como solución a un problema de indiscutible valor: la enfermedad. Dar remedio a las enfermedades que padecían tenía prioridad para ellos y el mecanismo para lograrlo era: el espiritismo, la brujería y el curandero. Ahora este recurso de sanación es un signo del pasado y lo han sustituido por la salvación de Dios a partir de sus creencias y de su fe. Para ellos, conocer la palabra de Dios le ofrece una seguridad que antes no conocían y ha significado entonces un cambio en las maneras de entender y enfrentar la enfermedad, reconocen la posibilidad de estar sanos sin tener que acudir, por ahora, a la brujería y a los curanderos. La religión se configura ante ellos como un recurso para la sanación, para la enfermedad. Y esto no pasa sólo con problemas de salud, ahora los conversos experimentan con la conversión una autorredención ante Dios, los problemas de los que antes se

ocupaban y que tenían solución con la brujería ahora sólo lo dejan en manos de Dios para que Él los ayude con la solución. La envidia, la brujería son las tentaciones del diablo, el pecado y se resuelven con la fe, con las oraciones. ¿Desaparecieron las creencias? Esta idea refuerza que la conversión es un proceso, donde el pasado da las claves para interpretar el presente. Al experimentar la conversión los creyentes van sustituyendo, reposicionando, sus creencias a favor de lo que les es útil y les trae beneficios para su vida; ahora son salvos y sanos porque están en manos del señor. En determinadas circunstancias, llegan a reconocer el poder de la brujería y de su utilización por otras personas; pero a ellos no les afecta en nada, porque son beneficiados con un poder más fuerte: el de Dios. El adventismo significa entonces un antídoto, una protección contra la brujería. Vale la pena citar aquí algunos ejemplos. Se conoce que en la casa de los padres de Irma se practica la brujería, en relación con lo cual me contó algunas anécdotas. Irma me relató que cuando empezó a vivir en esa colonia se sintió mal y no podía dormir durante varias noches, por lo que su esposo Salvador le había leído el salmo 91 de la Biblia para sacarle el diablo del cuerpo. Otros creyentes también refieren la efectividad de este salmo. Y dice así:

Salmo 91

El que habita el abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.

Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en él confiaré.

Y él te librerá del lazo del cazador: de la peste destructora.

Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro: escudo y adarga es su verdad.

No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día; ni de la pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya.

Caerán a tu lado mil, y diez mil á tu diestra: más a ti no llegará.

Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.

Porque tú has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.

Pues que a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

En las manos te llevarán, porque tu pie no tropiece en piedra.

Sobre el león y el basilisco pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón.

Por cuanto en mí ha puesto su voluntad, yo también lo libraré: pondrélo en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

Me invocará, y yo le responderé: con él estaré yo en la angustia: lo libraré y lo glorificaré.

Saciarélo de larga vida, y mostraréle mi salud.⁶¹

⁶¹ Tomado de la Santa Biblia.

“Los brujos hay pero ya no nos hacen nada, porque el señor nos cuida, nos protege y estamos feliz” así lo dice Don Onésimo. Don Nino señala en el mismo sentido que: “ya por ejemplo el espiritismo y todo ya, lo dejamos afuera porque eso si son del diablo, son del mundo, el que lo quiera que lo busque o si nosotros yo le tengo mucha fe al señor”. Igualmente, Lupe cuenta como lo resolvía todo mediante el espiritismo, la salud de ella, de sus hijos, le pedía ayuda para su trabajo, para cada cosa que hacía le pedía protección; además, conoce de cerca esa tradición religiosa porque su mamá curaba. Así la brujería y el espiritismo son el pasado. Su presente les garantiza la seguridad donde la enfermedad por brujería no tiene cabida en sus vidas. Cambiaron su pasado por las ganancias que le ofrece su “nueva vida.”⁶² Desde su nueva práctica religiosa, el desconocimiento de Dios, hace que las personas caigan en las tentaciones del diablo, —brujería— y que su vida sea influenciada por ello.

5. Distinción de la experiencia: la utilidad en busca del destino

Como se ha visto, algunos temas de los que he presentado se encuentran por igual en los relatos analizados, la diferencia en estos casos está en la forma de relatarlo y en el estilo individual de cada experiencia . También hay que reconocer que en lo relatado hay diferencias muy puntuales entre los creyentes relacionadas específicamente con cuestiones de carácter práctico, en las formas de hacer personal cada experiencia de conversión.

Un primer elemento a señalar, sería el conocimiento expresado en los relatos, que se puede constatar en alguna medida a partir de la referencia, mención y citas de versículos de la Biblia que utilizan. Los creyentes buscan reafirmar lo expuesto a partir de “las sagradas escrituras” como muestra y evidencia pública de su saber. Para ellos este conocimiento se transforma en el poder de la palabra de Dios, porque es a través de ella que pueden “servir” a la Iglesia Adventista

⁶² Un estudio profundo sobre este tema, que relaciona conversión, brujería y enfermedad es el de Fernández Liria, citado en el apartado 2 del Capítulo I. Argumenta que “la conversión es un intento de constituir un nuevo espacio social en la que la sociabilidad sea posible sin la enfermedad. Se trata de un proyecto social, de un proyecto de constituir, de nuevo sociedad (Fernández, 1992:16).

explicando a los otros su propuesta religiosa. De esta forma se configura como un arma poderosa ante la ignorancia de otros: “católicos” y “no creyentes”. Así su relato se convierte en su carta de presentación ante los otros para mostrar la dimensión de su conocimiento bíblico, aunque no se entienda en términos de conocimiento teológico que le permita explicar, discernir y enseñar a otros, sino un entendimiento desde sus experiencias pasadas y presentes en función de su utilidad, de sus posibilidades explicativas y las potencialidades prácticas para su vida que permitan cotejar sus expectativas ante la religión y el futuro.

Veamos los casos: los relatos de Irma y Lupe son contados en primera persona, tienen un discurso más propio, donde se contextualizan ellas dentro de su universo. Refieren constantemente su conocimiento pero en términos de la omnipresencia de Dios y de sus bondades para con ellas y llegan a parafrasear algún que otro versículo para apoyar las situaciones que explican y darse a entender. Al contrario en cada reflexión que Nino hace, aparece lo expuesto por la Biblia, dependiendo del tema que esté tratando. El recurso de la intertextualidad le permite referir su conocimiento y exponerlo como válido ante los ojos de los otros.

Se reconoce que uno de los objetivos de la Iglesia Adventista es que los creyentes conozcan en detalles lo que dice la Biblia para cada situación de vida. Así la lectura literal de la Biblia va a permitir que sepan qué hacer ante determinada situación de su vida. La Biblia así pauta algunos criterios para el comportamiento y la acción individual, que se hacen explícitos también en las prácticas rituales de Monte de los Olivos. Veamos unos ejemplos para entender mejor lo explicado. En cada culto de la tarde del sábado, en la Sociedad de Jóvenes, uno de los recursos que más se utiliza para instruirlos en la Biblia es el juego. Todos participan en competencias de conocimiento sobre la Biblia y para ellos, constituye constantemente un reto a su saber y a su aprendizaje. A partir de esto, se puede hacer una lectura de sus conocimientos relacionados con el aprovechamiento de “la escuela sabática” y de la dedicación al estudio individual, como deberes de los sabáticos. De esta forma, se evidencia que no todos dedican el mismo tiempo al estudio individual aunque la doctrina adventista lo indique como un deber y deje establecido un cronograma para su lectura y reflexión todos los días de la semana. También en las escuelas sabáticas se hace una evaluación

del creyente a partir de lo que ha realizado en la semana de estudio individual y las actividades que ejecutan donde involucran a los no creyentes.

Si se piensa en que el relato ha sido construido para ser contado al antropólogo(a), estos elementos pueden ser leídos como la expresión de lo que se desea dar a conocer. Es una forma de hacer evidente, muy sutilmente que su propuesta religiosa tiene un fundamento y de que poseen las herramientas necesarias para exponerlo. Su conocimiento es tan válido y certero como el mío.

Hay temas importantes dentro de la Iglesia Adventista que los creyentes van haciendo suyos, en el día a día. Estoy hablando básicamente de las prohibiciones del Levítico en cuanto a la comida y, derivado de ellas, los cuidados de salud que deben procurarse. Así es reconocida por los creyentes la prohibición de comer tanto carne de cerdo como camarones y mariscos con patas delanteras y, en este caso, sus prácticas se restringen a lo planteado en la Biblia. La iglesia promueve la adopción de hábitos vegetarianos de alimentación que hacen posible una buena salud, así dedican libros monográficos sobre estos temas, por ejemplo: —comida sana—, que intentan informar sobre las ventajas de una comida saludable e incluso recomiendan recetas para incluirlas en el menú diario. Hay una desventaja en esto, los precios de estos libros son muy altos, por lo que son de difícil adquisición, pero los creyentes de Monte de Los Olivos los reconocen como tales, aunque no estén dentro de sus pequeñas bibliotecas personales, constituidas por libros específicamente religiosos obsequiados en la iglesia. Asociado a ello, están las negaciones en el consumo del tabaco, el café y el alcohol. Este último, para el caso de los hombres, aparece como uno de los primeros resultados de la experiencia, asociado también a lo que consideran como vida mundana, caracterizada por: alcohol, mujeres, infidelidad, drogas, fiestas. Su abandono lo refieren como ventajoso para ellos y para su familia, y le pueden dar el ejemplo así a sus hijos. El consumo de café, según ellos plantean, es difícil de dejar, por lo que encontramos, en algunos casos, negociaciones con las prohibiciones. En las mañanas, como dice Salvador Camacho, para irse al campo hay que tomar un poquito de café. Veamos lo que dice Don Onésimo, fundador de la iglesia Monte de los Olivos con relación a las nuevas prácticas:

Si, [las prohibiciones] porque eso es lo importante como cristianos para limpiar como dice la palabra de dios, el cuerpo es el templo del espíritu santo, ya no debemos tomar aguardiente, ni cervezas, ni comida, como carne de puerco y todo eso, eso nosotros no comemos. Comemos carne pero carne de res, de pollo, o pescado fresco, tampoco camarón no comemos, jaiba, víboras no comemos porque eso es lo que recomienda la palabra de dios, para purificar nuestro cuerpo como cristianos, porque no [es que no] este sabroso, toda carne es sabrosa, pero ahí es donde uno puede mostrar la diferencia pues, si cuando no somos nada, comemos toda clase de comida, toda clase de carne, de bebidas, en un desayuno una cervecita, es sabroso, pero no [lo] permite nuestra fe, la palabra de Dios no permite que comamos esa clase de comidas.

Por otra parte, estas referencias al consumo de alcohol, de cigarro son constantes en los cultos de la iglesia, poniéndolos como manifestación de las tentaciones del diablo y de las debilidades de los creyentes que incurran en ello. Es una situación que incomoda pero no les causa mucha preocupación, porque pueden ser salvos desde la acción de la iglesia. La iglesia con su trabajo didáctico los reforma y les vuelve a dar la seguridad que tenían antes. Y esto es lo importante: “mantener juntos los siervos del señor”. Tanto la iglesia como los creyentes reproducen —con relación a las creencias y las prácticas— el principio teológico del Paraíso perdido- Pecado- Salvación. Esto responde a la lógica de la iglesia y, por tanto, también a sus vidas. Hay que pensar que después del error puede venir la corrección, la salvación, y ahí, entra a jugar un papel importante, desde el punto de vista de la iglesia y del creyente, el esfuerzo, su dedicación, su certeza en las creencias, es decir, su fe para la posibilidad del cambio hacia la salvación.

El temor del pecado, la tentación del diablo, son claves externas que funcionan para lograr una lógica de vida diferente en los creyentes, congruente al deber ser que propone la iglesia. La iglesia puede lograr un control a partir de sus credos e imponer estereotipos de creyentes y de experiencias religiosas, pero la creatividad individual de cada sujeto le va a permitir connotar su experiencia de grados de espontaneidad, de misterio y de sentido diferentes en cada uno de ellos.

El hacer suya una creencia, es decir, el proceso por el cual comienzan a conocer las propuestas de la iglesia, a incorporarlas y a reelaborarlas para su vida cotidiana está relacionado, en alguna medida, con las formas en que interactúan con los otros miembros de la familia. Para el caso de Irma, Lupe y Nino las

familias se involucraron de alguna manera en el proceso de conversión y contribuyeron a su permanencia. Hay historias donde se han suscitado conflictos familiares a raíz de la decisión tomada, específicamente con los padres que provienen de la tradición católica. La familia así puede motivar o desmotivar al creyente en su experiencia y en su pertenencia a la iglesia.

Es reiterada ya la idea que la familia juega un papel importante a la hora de la decisión de pertenecer o no a la iglesia, pero puede analizarse de otra manera y, es la influencia que tiene el ya converso para propiciar en los otros la conversión, a partir de poder poner en práctica en su misma casa lo aprendido en la iglesia. Veamos sus ejemplos: en el caso de Nino es evidente que hubo una conversión familiar, la necesidad surgió en ese momento inicial de “salvar a la familia” que después se fue configurando en un sentimiento de agradecimiento y de fe que los involucró a todos. Lupe entró igualmente teniendo como referente la familia, pero le pasó algo inesperado: su esposo por quien había entrado, abandonó la iglesia. Ella ya estaba “convencida de corazón” y no abandona la iglesia, al contrario, espera “el milagro, la elección” de Dios para que su marido vuelva a compartir con ella las mismas creencias. En otro sentido, está Irma que llegó sola y para suerte de ella, como señala, se casa con un hombre que ya conocía de antemano la iglesia. Los niños en esta decisión no cuentan, asisten acompañando a sus padres, aunque a partir de los 10 u 11 años pueden decidir conjuntamente con ellos la entrada definitiva o no a la iglesia: bautizarse.

A partir de todo lo expuesto podemos subrayar que la experiencia de conversión, la vivencia de ese proceso, puede influir en las formas de estar en la iglesia, de ser creyente, de participar, de pertenecer a ella, y de lidiar con los otros, donde la diferencia se hace evidente por las prácticas que deben asumir cuando deciden cambiar el destino de sus vidas a partir de esta metamorfosis.

El destino que visualizan a partir de la experiencia de conversión los lleva a plantearse una serie de cambios que deben ocurrir en su vida. Estos cambios que se asumen y que son reconocidos por todos, se traducen en una manera diferente de vivir, en un estilo de vida definido principalmente por los preceptos adventistas. De esta manera su relación con los otros les va a permitir reacomodar sus expectativas y sus prácticas a partir de esta interacción, que les va a demostrar las

ganancias y la utilidad de pertenecer a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se reconstruyen como creyentes adventistas a partir de lealtades a su grupo y de la traición a los otros, los diferentes.

6. (Re)conocimiento de la verdad: lo real, lo sentido y lo vivido

¿Cómo entender lo que ellos llaman verdad? ¿Cuál verdad? Los creyentes asumen todo lo que ha sucedido en sus vidas después de la experiencia de conversión como prueba real de la existencia de Dios, y de su fe. De esta manera se configuran para ellos criterios de validez y verdad, fundamentados a partir de la Biblia y de su experiencia religiosa.

Considero a partir del pragmatismo que las verdades son relativas y parciales a partir del uso que le den los creyentes en su vida. Es a partir de la práctica cotidiana, de los beneficios, de la utilidad, de la eficacia, que los conversos consideran que es verdad y que no lo es. “Dios es real desde el momento en que produce efectos reales” (James, 1999: 384). Si desde sus referencias religiosas “algo” —su creencia, un suceso— es para ellos verdadero, lo voy a entender como tal. Es decir, desde su racionalidad no tienen discusión sus creencias, ni sus acciones siempre y cuando estén fundamentadas en el conocimiento de las sagradas escrituras. Comprender así su realidad es indispensable para poder entender el significado y la relevancia que tiene para ellos la experiencia de conversión.

Irma señala, por ejemplo, que “la verdad se siente, eso era lo que yo necesitaba, se vive”. Es decir, para ella esa verdad tiene consecuencias en su vida, porque sustituyó en ella un pasado que le es doloroso y ahora aparecen nuevas formas de relacionarse con el otro, que la hacen sentir y vivir esa verdad, con ella se siente segura, protegida y feliz. Para Nino, “las sagradas escrituras declaran toda la verdad”, por lo que él entonces conoce la verdad y actúa de acuerdo a lo que conoce, una sola verdad, la del adventismo. Así utiliza esta verdad en función de desacreditar también su pasado, un pasado católico, que es falso y que hace mal a todos. Para Lupe la explicación es más lineal: “entender la

verdad es adorar a un solo Dios” y, de ahí, viene todo lo demás, vivir reconociéndolo.

Lo verdadero es, entonces, aquello que conocen, les conviene, los orienta, les da seguridad, que utilizan para su vida y les da felicidad. James señala al respecto: “...tal vez no sorprenda que los hombres miren la felicidad que comporta una creencia religiosa como prueba de su verdad. Si un credo hace feliz a un hombre, este lo adopta enseguida...” (James, 1999: 69). De manera que, la experiencia de conversión posibilita que los conversos hagan inferencias optimistas sobre su nueva vida a partir de los sentimientos de seguridad que la acompañan.

Considero que la Biblia es un instrumento favorable para lograr criterios de verdad y que poco a poco los especializa en su conocimiento, al ofrecer pautas de comportamiento ante situaciones determinadas donde, las salidas van a ser siempre positivas, desde, su mirada religiosa. Su lectura abre un espacio para la socialización, para la comunicación. Les permite de alguna forma contrastar opiniones, debatir temas comunes, liderar reuniones tanto a hombres como a mujeres, y estas actividades nunca se las imaginaron. Por lo que, de esta forma, la Biblia es su referente escrito para situar su conocimiento como única verdad, justificado a través de la historia del mundo, y que puede ser leída desde la “realidad” que viven y por lo tanto hacer inteligibles sus acciones cotidianas.

He intentado presentar a través de todo el texto el sentido que ellos le confieren a su verdad, tal y como ha aparecido en los relatos de la experiencia de conversión. Toda la reflexión empieza a partir de considerar el sentido y el significado propio que ellos le adjudican. Considero entonces, verdades paralelas, la de ellos y las mías, porque no es legítimo desde la ciencia decir que las nociones que manejan a partir de su experiencia son erradas, falsas. Como advirtiera Tomasini (1996) no valorarlas como prueba de la existencia de “algo” ni como falsas, sino a partir de sus reflexiones personales.

Desde mi racionalidad encuentro que hay sentidos diferentes de la palabra “verdad”. Para ellos, los adventistas: significa la prueba irrefutable de la existencia de Dios, del conocimiento del poder de las sagradas escrituras, de las pruebas de la existencia de un poder supremo. Para mí, muchas cosas y aquí la diferencia se

hace tangible entre “ellos” y “yo” pero no insuperable, a pesar de que no crea en lo mismo que ellos. Ante esto, la reflexión de Gadamer (1996) de ampliar los horizontes del conocimiento para extender la manera de ver las cosas de los otros, es de imprescindible valor. Reconocer así que hay diversas formas de racionalidad, sin tener que dar prioridad a ninguna como la “buena, es comprender el significado y el alcance de sus experiencias. Y comprender va a significar, entonces, hacer inteligibles desde la relación interpersonal, desde la participación con ellos en la iglesia, su experiencia de conversión a partir de sus puntos de vista, sus relatos, atendiendo también a la historia de vida personal. ¿Ocurrirá a la inversa? ¿Comprenderán ellos mi verdad? Prefiero pensar que sí. En algún momento que otro intentaron seducirme, explicarme, hacerme entender su verdad, al final comprendieron que lo tenían que dejar como una posibilidad abierta —al menos para ellos— y lograron comprenderme, ver que para mí su Dios y las sagradas escrituras tienen otro sentido.

Al final creo que una eventualidad hizo confirmar estos supuestos. Comprender su verdad, es entender también la coherencia de sus creencias con sus lógicas de vida. Ellos decidieron experimentar la conversión, porque su vida había experimentado cambios y necesitaban darle un sentido a esos cambios, y la doctrina adventista les dio esa posibilidad. Estuve en una situación de apuro, de miedo: me encontraba en un autobús camino a Tapilula, una noche de lluvia, cuando un señor, al percatarse de que era extranjera, convocaba a su amigo Luis “a empezar a matar a los extranjeros que vivían en San Cristóbal y que creían que conocían a los indios y que por el hecho de ser extranjeros podían hablar de ellos.” No sé en cuantas cosas pensé, en bajarme, en gritar, en hablar, pero nada funcionaba, en ese momento se me olvidó todo: la razón, la tolerancia, la burla e imploré a quienes y cuantos se me aparecían en mi mente: vivos y muertos, no importaba, en lo único que pensaba era que no me pasara nada. La libré, el señor se bajó del autobús en la siguiente parada después de aproximadamente media hora de insultos y sin convencer a nadie de sus objetivos. ¿Quién lo logró? ¿Fue Dios? No sé, y no me interesa, yo creo que justamente no iba a pasar nada y quizás estaba haciéndose el chistoso y, además, se tenía que quedar porque vivía en ese pueblo: Jitotol. Pero sólo cuando pasó todo pude racionalizar esa

posibilidad, antes no. Entonces, como no poder entender que tenemos verdades paralelas y parciales, que sólo la posibilidad de ponerse en el lugar del otro, o la del diálogo, posibilita la comprensión del otro y de uno mismo.

CONCLUSIONES

Experiencia ha sido el concepto que ha guiado esta investigación para comprender, desde los sujetos, el proceso de conversión religiosa. Retomar el análisis de estos procesos a partir de lo experimentado por los sujetos dio la posibilidad de una explicación del significado y la utilidad que tiene esta experiencia para quien la vive. Se ha perfilado así una perspectiva antropológica, que sin estar en detrimento las demás, recupera al sujeto, a la persona, para dar una lectura al fenómeno de la conversión que complementa estudios anteriores.

Dos ejes de investigación permitieron el análisis del proceso de conversión: por una lado, la iglesia Monte de los Olivos y por otro, la experiencia de conversión de tres miembros de ella: Irma, Lupe y Nino. Pensar la experiencia de conversión religiosa significa intentar comprenderla desde el marco donde se da y se vive la fe, por eso el interés por describir las prácticas rituales de la Iglesia Adventista Monte de los Olivos, su organización y su historia.

Empiezo por esto último. La historia de la iglesia Monte de los Olivos se da en el marco del proceso de crecimiento y diversificación de la Iglesia Adventista en el Distrito de Tapilula. Como se ha argumentado, en la zona zoque esta iglesia se ha caracterizado por su expansión y por su legitimación en el territorio, configurándose como una oferta prometedora dentro del escenario religioso de la zona y, específicamente, en Tapilula. Después de los católicos es la iglesia que más feligreses reúne y que tiene un reconocimiento importante a nivel social. Así Monte de los Olivos es la cuarta iglesia fundada en Tapilula a partir de que en los años 50 se creara la Iglesia Central de la que es filial.

Su organización interna responde al número de participantes que tiene y a la estructura que posee la Iglesia Adventista a nivel mundial. De tal forma cuenta con dos ancianos encargados, un tesorero y jefes de departamentos: escuela sabática, dorcas, samaritanos, jóvenes, mayordomías. Así la iglesia cumple con todas sus funciones y la realización de sus prácticas rituales concentradas en miércoles, viernes y domingos antes de la puesta del sol y el sábado como día especial en los cultos de la mañana y la tarde.

Monte de los Olivos es una iglesia chica, en fase de construcción de su templo y, actualmente se encuentra ubicada en un local prestado hasta quede listo el templo definitivo. Tiene 36 miembros inscritos, pero de ellos participan cada fin de semana en los rituales alrededor de 20 personas más los invitados que llegan. No obstante, es reconocida por el pastor de la Iglesia Central de Tapilula por las labores que realizan. El sábado se siente el ajetreo de los sabáticos en la colonia Roberto Albores Guillén, entre cantos y el ir y venir de niños y adultos.

La experiencia de conversión es vivida por los creyentes como un proceso que, desde mi punto de vista, responde a diferentes causas: sociales, económicas, culturales, personales, religiosas. Se ha podido apreciar, en el segundo apartado, como desde diferentes perspectivas otros investigadores se han dedicado a dar respuesta a este fenómeno desde la multicausalidad, señalando varios elementos que responden y significan la conversión. Así en esta investigación la experiencia de conversión, como variable de análisis, ayudó a ofrecer la dimensión cognitiva, emotiva y afectiva que poco se ha estudiado y que desde la perspectiva pragmática nos hace mirarla asociada a su utilidad en las prácticas cotidianas de los creyentes. Esta variante de interpretación, retomando por última vez a James, nos dio los elementos para ofrecer una lectura de los procesos de conversión que experimentan los creyentes y que marca el destino personal de sus vidas.

A partir de sus prácticas rituales la Iglesia Adventista reúne y une a todos sus fieles en actividades de estudio, reflexión de la Biblia y les da la posibilidad a cada uno de ellos de participar en donde se sientan más cómodos, más seguros, —en sus palabras— trabajar a partir de los “dones espirituales”. Se preparan para hacer la “obra del señor en la tierra” y asegurar “la segunda venida del señor”. Estas experiencias colectivas se nutren, y se reafirman a partir de las experiencias individuales y de las reflexiones personales que hacen los creyentes en el culto, a partir de la tenencia y lectura individual de la Biblia.

Hacer la interpretación de las experiencias de conversión desde la perspectiva pragmática de W. James, me permitió reflexionar sobre las potencialidades de su propuesta para este estudio. Es cierto, que si bien permite explorar una mirada diferente al proceso de conversión, su conveniencia se limita en este caso a subrayar las cuestiones de utilidad y valor práctico en la vida de los creyentes. Los

sentimientos religiosos que James describe asociados a la conversión, no aparecen reflejados en los relatos de las experiencias aquí analizadas con la extraordinaria y medular dimensión emotiva que él les confiere, sino relacionados con la práctica y con su utilidad en el quehacer cotidiano de los sujetos estudiados. La emoción religiosa, lo luminoso, la felicidad y la certeza de las que James habla, aparecen conectadas con la práctica en las experiencias relatadas. La fe religiosa es apropiada como algo concreto, útil y descriptible desde la vivencia religiosa y no como algo abstracto, intangible e ineficaz simbólicamente.

La experiencia de conversión en tanto emociones, significados y nuevas prácticas se configura para los creyentes como conocimientos y significados que permiten darle una lectura al presente como metamorfosis del pasado y mirar al futuro en una combinación de vida y muerte. Vida en tanto permite pensarla en infinitud, como continuidad. Los adventistas aunque mueran se van a encontrar todos en “el momento del juicio final”, en “la segunda venida del señor”, por lo que todos los que en Él creyeron van a ser salvados. La muerte se traduce así en inmortalidad, porque sólo va a ser por un tiempo, después de estos sucesos van a vivir para siempre. Su decisión de pertenecer a un grupo, de disentir de los otros los hace verse como inmortales. Según la doctrina adventista, al final seguirán viviendo en el cielo como continuación de sus “acciones en la tierra”.

La metamorfosis personal que implica la conversión lleva implícita la continuidad de un pasado que, aunque renieguen y desacrediten, ha sido también producto de sus nociones de vida y de sus decisiones personales. La persona metamorfoseada da sentido a su nueva vida a partir de su vida anterior y así, nociones y acciones anteriormente significativas adquieren en la práctica nuevos significados que llevan implícitos diferentes referentes culturales y sus (in)satisfacciones personales con la religión. En cada experiencia la noción de lo adventista, de lo bueno, lo malo y lo útil se transforma en la práctica cotidiana, es decir, se actualiza cada día a partir de sus intereses personales y familiares.

En las experiencias de conversión interpretadas aparece una nueva arquitectura temporal que supera en alguna medida, desde mi punto de vista, la lineal secuencia de antes–crisis–después, que demuestra la complejidad del tiempo en los relatos de las experiencias de conversión. A través de estos relatos

se demuestran las diferencias, las recurrencias y las sutilezas de la combinación de pasado-presente-futuro reconstruidas poética y retóricamente, para darle un sentido a la vivencia desde la utilidad personal del proceso de conversión.

Hay una constante en sus interpretaciones de la conversión: la lucha por la vida, la confianza en sí mismos, la seguridad y la preocupación por el futuro. El futuro, que aun no está definido —no se sabe cuando será la segunda venida de Cristo—, les marca el paso cotidiano, piensan en la continuidad de sus vidas sin cuestionarse el momento de la muerte. Así los sentimientos hacia Dios se configuran como valores que guían su espiritualidad en el quehacer cotidiano. El valor principal es el sentimiento de amor, de autorredención ante Dios. El destino está elegido así por Dios y, ellos se encuentran con Él en la experiencia de conversión. Las variedades de las experiencias hablan de una realidad vivida por cada uno de los sujetos que la experimenta, donde en la concepción de la conversión aparecen las nociones de la enfermedad, el alcoholismo, la familia, lo bueno, lo malo, la institución, las relaciones con los otros y de la persona.

Don Onésimo, relata a partir de su experiencia: “me gustó pues es que allí [en el adventismo] hay una esperanza para el futuro, para nuestra vida futura, para nuestra vida espiritual más que nada.” Vida espiritual en tanto vive en el presente desde y con los preceptos adventistas en su práctica cotidiana pensando también en su seguridad, en la salvación futura. Así lo detalla:

El señor nos va a entregar nuestros hijos aunque hayan muerto, chiquito pues, si nosotros permanecemos dentro de la obra de nuestra fe, nosotros vamos a ver, esa es la esperanza que nosotros tenemos, esa es la esperanza que nosotros tenemos, es nuestra fe lo que nosotros tenemos. ...todos aquellos que mueren en la fe y si yo estoy vivo y permanezco en la fe voy a ver a mis hijos, si murió mi hermano, mi papá, mi mamá en la fe, lo voy a ver en aquel tiempo, ese es mi esperanza que yo tengo hasta ahora, yo soy muy fiel en la obra de Dios, pero gracias a Dios he sufrido problemas... pero siempre creyendo en Jesús, en el nombre de Jesús, todo será resuelto, sí.⁶³

En las lecturas de la conversión aparece la continuidad de la vida en el más allá que posibilita el adventismo en tanto doctrina escatológica. Y esta continuidad supone la constancia del grupo religioso al que pertenecen actualmente. Aquellos que se redimieron en la tierra se pueden encontrar y compartir después de la muerte.

⁶³ Entrevista a Onésimo López Villareal, Tapilula, Diciembre del 2003.

Ellos al convertirse han decidido con quién y cómo compartir su vida por el resto del tiempo. La noción de “hermano” lleva implícito los sentimientos de afectividad y solidaridad que fortalecen la iglesia y que connotan la pertenencia a ella. Al experimentar la conversión y conocer el adventismo, han significado su vida en función de un pasado y un futuro, que le promete el reencuentro con los seres queridos. No es la soledad lo que les espera después de la conversión.

Se ratifica así la idea de la salvación y de la inmortalidad que se hace presente en todos ellos a partir de las doctrinas adventistas y los sentimientos de seguridad, confianza y felicidad que acompañan a la experiencia de conversión. La metamorfosis que permite la experiencia de conversión tanto de conocimiento, de emociones, de sentimientos, como de prácticas hace que el creyente configure un destino para su vida diferente y legítimo ante el pasado.

Así, al “buscar la verdad”, una verdad que es construida desde la experiencia de conversión donde las pruebas y la seguridad que ofrece Dios, les permite decir que “somos diferentes”, aludiendo a un pasado católico reconstruido en función de un presente adventista. De esta forma, asumen nuevas prácticas y nuevas relaciones con los otros que les satisfacen y les da un nuevo sentido a sus vidas. Su principal credo, “el señor todo lo puede”, hace que experimenten la conversión en busca de un destino donde visualizan el futuro sin conflictos, sin brujería, sin enfermedad, sin pecado y donde la salvación y la felicidad, es decir, la ausencia de los “peligros mundanos” en su relación cotidiana con el mundo y los otros, los abarca a todos por igual en el “reino de Dios”.

BIBLIOGRAFÍA

ALEXANDER, Jeffrey C.

1989. *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial. Análisis Multidimensional*, Barcelona, Gedisa.

ARAMONI CALDERON, Dolores.

1992. *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*, México.

ARAMONI CALDERON, Dolores, Thomas A. Lee y Miguel Lisbona (coord.).

1998. *Cultura y etnicidad zoque. Nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*, Chiapas, UNICAH-UNACH.

ANNIS, Sheldon.

1996. *God and production in a Guatemala town*, Austin, Texas.

BÁEZ-JORGE, Félix.

1990. "El sistema de parentesco de los zoques de Ocotepec y Chapultenango" en Alfonso Villa Rojas *Los Zoques de Chiapas*, México, INI, pp.155-188.

BÁEZ JORGE, Félix, Amado Rivera y Pedro Arrieta Fernández.

1985. *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra*, México, INI.

BARFIELD, Thomas (ed.).

2000. *Diccionario de Antropología*, España, Bellaterra.

BASTIAN, Jean –Pierre.

1990(1986). *Historia del protestantismo en América Latina*, México, Ed. CUPSA.

1997. *La mutación religiosa de América Latina. Para una sociología del cambio social en la modernidad periférica*, México, Fondo de Cultura Económica.

BATESON, Gregory y Mary Catherine Bateson.

1989. *El Temor de los Angeles*, Barcelona, España.

CALHOUN, Cheshire y Robert C. Solomon.

1996(1984). *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica*, México, Fondo de Cultura Económica.

CANTÓN DELGADO, Manuela.

1998. *Bautizados del fuego. Protestantes, discurso de conversión y política en Guatemala (1889-1993)*, Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica Plumsock Mesoamerican Studies.

-
2002. *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*, Barcelona, Ariel.
- CARRASCO, Pedro E.
1988. "¿Convertir para no transformar?" en Revista *Cristianismo y Sociedad*, No.95, México, pp.7-49.
- CASILLAS, Rodolfo.
1996. "La pluralidad religiosa en México: descubriendo horizontes" en Giménez, Gilberto (Coord.) *Identidades religiosas y sociales en México*, México, Universidad Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 67-101.
- CENTRO DE ESTUDIOS INDÍGENAS.
1986. *1ra Reunión de Investigadores del Área zoque*. Chiapas, UNACH.
- CÓRDOBA OLIVARES, Francisco.
1990(1975). "Ciclo de vida y cambio social entre los zoques de Ocopetec y Chapultenango, Chiapas" en Alfonso Villa Rojas, *Los zoques en Chiapas*, México, INI, pp. 189-214.
- COWARD, Harold.
2002. *Una introducción al pluralismo de las religiones en el mundo*, México, Océano.
- CRUZ BURGUETE, Jorge Luis.
1989. "TZISCAO" en *Cuadernos de la Casa Chata*, No.162, religión y Sociedad en el Sureste de México, Vol. II, México, Ciesas del Sureste, pp.35-122.
- DE CERTEAU, Michel.
1996. *La invención de lo cotidiano*, México, Universidad Iberoamericana.
- DE LA TORRE, Angela Reneé.
2000. *Los hijos de la luz. Discurso, identidad y poder en la Luz del Mundo*, México, ITESO-CIESAS, Universidad de Guadalajara.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO.
2004. Espasa, España.
- DILTHEY, Wilhelm.
1978. *El Mundo Histórico*, México, Fondo de Cultura Económica.
-
1990. *Teoría de las concepciones del mundo*. México, Alianza Editorial Mexicana.

ESQUINCA, Alma Rosa, Lorena Luna Cazáres, Monserrat Gispert y Tomás Acero.
1998. "El conocimiento de las plantas medicinales entre los zoques de Copainalá, Rayón, Tapalapa y Tapilula" en Aramoni Dolores, Thomas Lee y Miguel Lisbona (coord.) *Cultura e etnicidad zoque*, UNICACH_UNACH, Chiapas, pp.205-213.

FORTUNY LORET DE MOLA, Patricia.

1998. "Lo religioso, núcleo de la identidad en los conversos" en *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*, Masferrer Kan, Elio (comp.), México, Plaza y Valdés, pp.123-154.

1999. *Creyentes y creencias en Guadalajara*, México, INAH-CIESAS.

2001. "Diversidad y especificidad de los protestantes". En Revista *Alteridades*, No.11(22), pp.75-92.

GARCIA MENDEZ, José Andrés.

1993. *Entre el Apocalipsis y la esperanza: La presencia protestante en Chiapas* (Diagnóstico Socioreligioso), Tesis de Licenciatura, México, INAH.

1996. "Según el favor de Dios". *Adscripción religiosa y participación política en dos comunidades indígenas de Chiapas*. Tesis de Maestría en Antropología Social, México, ENAH.

GADAMER, Hans- Georg.

1996. *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca. Sígueme, 6ta edición.

GARMA NAVARRO, Carlos.

1999. "Conversos, buscadores y apóstatas. Estudio sobre la movilidad religiosa" en *Perspectivas del fenómeno religioso*, R. Blancarte y R. Casillas (comp.), México, FLACSO, pp.129-177.

GEERTZ, Clifford.

1989. *La interpretación de las culturas*, España, Gedisa.

1994(1968). *Observando al Islam*, Barcelona, Paidós.

2002(2000). *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*, Barcelona, Paidós.

GIMÉNEZ MONTIEL, Gilberto.

1988. "Sectas religiosas en el sureste. Aspectos sociodemográficos y estadísticos" en *Cuadernos de la Casa Chata*, No.161, México, CIESAS, pp.5-56.

HERNÁNDEZ CASTILLO, Aida.

1989. "Del Tzolkin a La Atalaya. Los cambios religiosos en la religiosidad de una comunidad Chuj-k'anjabal de Chiapas" en *Cuadernos de la Casa Chata*, No.162, religión y Sociedad en el Sureste de México, Vol. II, México, Ciesas del Sureste, pp.124-266.

1989-1990. "Cambio y reelaboración religiosa: Los testigos de Jehová en una comunidad CHUJ-KANJOVAL de Chiapas " en *Anuario CEI III*, Centro de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, pp.113-126.

1993. "Entre la victimización y la resistencia étnica. Revisión crítica de la bibliografía sobre protestantismo" en *Anuario 1992* del Instituto Chiapaneco de la Cultura, Departamento de patrimonio Cultural, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.165-186.

1994. "Identidades colectivas en los márgenes de la nación: etnicidad y cambio entre los mames de Chiapas" en *Revista Nueva Antropología*, No. 45, Vol. XIII, México, GV editores, pp.83-105.

HERVIEU- Lager, Daniele.

1996. "Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas" en Giménez, Gilberto (Coord.) *Identidades religiosas y sociales en México*, México, Universidad Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales, pp.23-45.

JAMES, William.

1999(1986). *Las variedades de la experiencia religiosa. Estudio de la naturaleza humana*, Barcelona, Península.

JUAREZ CERDI, Elizabeth.

1989. "Yajalón, ciudad confesionalmente pacífica" en *Cuadernos de la Casa Chata*, No.163, México, CIESAS, pp.107-217.

KAFKA, Franz.

1987. *La Metamorfosis*, México, Pax-México.

KUNDERA, Milan.

2003. *La Inmortalidad*, Barcelona, Fábula TUSQUETS Editores.

LALIVE D'ESPINAY, Christian.

1968. *El refugio de las masas. Estudio sociológico del protestantismo chileno*, Chile, Editorial del pacífico.

LAPLANTINE, Francois.

1996. "Identidad, Modernidad y Religión" en *III Coloquio Paul Kirchhoff. Identidad; Análisis y Teoría, Simbolismo, Sociedades complejas*,

Nacionalismos y Etnicidades, Leticia I. Méndez Mercado(coord.), México, UNAM, pp.89-97.

LISBONA GUILLÉN, Miguel.

1992. "Religión en Ocoatepec, Chiapas" en *Anuario 1991* del Instituto Chiapaneco de la Cultura, Departamento de Patrimonio Cultural, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp. 37-74.

1994. "Los estudios sobre los zoques de Chiapas: una lectura desde el olvido y la reiteración" en *Anuario 1993*, CESMECA, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.78-125.

1996. "Los zoques en las notas etnográficas de Blom: Impresiones y escritos de un viajero en Chiapas" en *Anuario 1995* del CESMECA, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.469-491.

2000. *Sacrificio y castigo. Cargos, intercambios y enredos étnicos entre los zoques de Chiapas*, Tesis de Doctorado, México, UAM.

2000. *En tierra zoque. Ensayos para leer una cultura*, México, CONECULTA, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

MARZAL, Manuel.

2002. *Tierra Encantada. Tratado de Antropología religiosa de América Latina*, Universidad Católica del Perú, Editorial Trotta.

MASFERRER KAN, Elio (comp.).

2000. *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*, México, ALER.

MEYER, Jean.

1991. *Historia de los cristianismos en América Latina. Siglos XIX y XX*, México, Editorial Vuelta.

MORRIS, Brian.

1995(1987). *Introducción al estudio sociológico de la religión*, Barcelona, Paidós.

NAGEL, Thomas.

1996. *Una visión de ningún lugar*, México, Fondo de Cultura Económica.

ORTIZ, María de los Ángeles.

1989. "Religión y Sociedad en Tapachula" en *Cuadernos de la Casa Chata*, No.163, Religión y Sociedad en el Sureste de México, Vol. III, México, Ciesas del Sureste, pp.1-106.

PEREZ BRAVO, Silvia y Sergio López Morales.

1985. *Breve historia oral zoque: Ocotepec, Tapalapa, Tecpatán, Francisco León*, Chiapas, Gobierno del Estado.

PINTO DURÁN, Astrid y Martín de la Cruz López Moya.

2004. "Comunidad diferenciada. Linchamiento por brujería e imaginarios políticos en un pueblo Tojolabal, en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, Año2, vol. II, CESMECA, UNICACH, Chiapas, pp.94-113.

PRAT, Joan.

2001(1997). *El enigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Barcelona, Ariel.

RAMBO, Lewis.

1996. *Psicología de la conversión religiosa ¿Convencimiento o seducción?*, Barcelona, Herder.

REVISTA ACADÉMICA PARA EL ESTUDIO DE LAS RELIGIONES.

1998. Chiapas: El factor religioso, México.

REYES GOMEZ, Laureano.

1995. *Antropología de un volcán. Migración y nutrición de comunidades zoques, a diez años de la erupción del Chichonal*, Tesis de Maestría en Antropología Social, ENAH, México.

1999. *Los zoques de Chiapas: salud, enfermedad y atención en la vejez*, Tesis Doctoral, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.

RICOUR, Paul.

1980. *La metáfora viva*, Madrid, Ediciones Europa.

1995. *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido* México, Siglo veintiuno editores.

1996. *Tiempo y Narración III. El tiempo narrado*, México, Siglo veintiuno editores.

RIVERA FARFÁN, Carolina.

1992. "Prácticas religiosa e identidad en dos pueblos Zoques" en *Anuario 1991* del Instituto Chiapaneco de Cultura, Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.96-111.

2001. "Expresiones del Cristianismo en Chiapas" en *Revista Pueblos y Fronteras*, No.1, PROIMMSE, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, pp.67-91.

2003. *Dinámica del crecimiento evangélico en Chiapas. El caso del Valle de Pujilic*. Tesis de Doctorado, México, UNAM.

- RIVERA FARFÁN, Carolina y M. Lisbona.
1993. "La organización religiosa de los zoques, problemas y líneas de investigación en el área." En *Anuario 1992*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, pp.70-103.
- RIVERA FARFÁN, Carolina, Ma. García, M. Lisbona, I. Sánchez y S. Mesa
2003 (en prensa). *Diversidad religiosa y Conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*
- ROBLEDO HERNÁNDEZ, Gabriela.
1987. *Disidencia y Religión. Los expulsados de San Juan Chamula*, Tesis de Licenciatura, México, ENAH.
- RODRÍGUEZ BRANDAO, Carlos.
1989. "Campo religioso y cambio cultural" en Revista *Estudios sobre CULTURAS CONTEMPORÁNEAS*, vol. III, No. 7, Universidad de Colima, pp.58-105.
- SANTA BIBLIA. Antiguo y nuevo testamento. Versión de 1995.
- SPRADLEY, James P.
1980. *Participant Observation*, USA, Holt.
- TAYLOR, S. J. Y R. Bogdan.
1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona Paidós.
- THOMAS, Norman D.
1974. *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*, México, Secretaría de Educación Pública.
- TOMASINI BASSOLS, Alejandro.
1996. *Filosofía de la religión. Análisis y discusiones*, México, Grupo Editorial Interlínea.

1999. *Nuevos ensayos de filosofía de la religión*, México, JGH Editores.
S: A.

2003. *Estudios sobre las filosofías de Wittgenstein*, México, Plaza y Valdés.
- TURNER, Victor y E. Bruner.
1986. *The anthropology of experience*, USA, Illini Boobs Edition.
- VAZQUEZ PALACIO, Felipe R.

1999. *"Id y predicad el evangelio". Un estudio de interacción social y difusión religiosa*, CIESAS, México.

VILLA ROJAS, Alfonso.

1990. *Los zoques de Chiapas*, México, INI.

VILLASANA BENÍTEZ, Susana.

1998. "Evolución de la presencia religiosa en la región zoque de Chiapas" en *Cultura y Etnicidad zoque, nuevos enfoques en la investigación social de Chiapas*, D. Aramoni, T. A. Lee, M. Lisbona (comp.), Chiapas, UNICACH-UNACH, pp.143-166.

2002 *Sociodemografía de la familia. Estudio de la adscripción religiosa de las familias zoques de Tapalapa, Chiapas, 1985-1997*, Universidad Autónoma de Chiapas.

WEBER, Max.

1992 *Economía y Sociedad: Esbozo de una sociología comprensiva*, Argentina, FCE.

2001 *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Colofón S. A.

VELASCO, Honorio y Ángel Díaz de Rada.

1999. *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*, Valladolid, Trotta.

ANEXOS

ANEXO 1

ORGANIGRAMA DE LA ESTRUCTURA MUNDIAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA



ANEXO 2

ESTRUCTURA INSTITUCIONAL DE LA IGLESIA MONTE DE LOS OLIVOS



3^{er} de Octubre de 2 mil 3
TAPILULA, CHIDAPAS

ORADOR
Pfr. Abel Sánchez

Club de Jóvenes



CORRAMOS POR FE
COMO LOS PIONEROS

BIENVENIDOS A LOS IDEALES

MENSAJE

Apreciados y dedicados jóvenes:

Celebrar este Encuentro Juvenil es motivo de profunda gratitud al Señor. Por fin este Club de Jóvenes respira nuevos y mejores aires. Por tanto, anhélamos que cada uno de ustedes no sólo disfrute este magno evento, pero que pueda contagiarse del espíritu de los pioneros que le dieron forma y vida a este movimiento adventista. Inspirados por ese pasado, somos llamados a construir el futuro. Juntamente con nuestro líder, J.A., el Pfr. Abel Sánchez proclamamos: "Corramos por Fe como los Pioneros"

Con aprecio

Pfr. Rogan Pech C.



Lema:
El amor de Cristo nos construye

Blanca:
El mensaje del advenimiento a todo el mundo en esta generación

Voto:

Por amor al Señor Jesús prometido traer por escrito en la obra del evangelio el mundo. Haciendo cuanto pueda para ayudar a otros, y para terminar la obra del evangelio en todo el mundo

PENSAMIENTO

"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros para que viváis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanece; para que todo lo que pedís al Padre en mi Nombre, él os lo dé. (Jn.15:16)

"Con semejante ejército de obreros, que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer,

¿cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir! Eternidad de White

CANTO TEMA

Somos su juventud, somos instrumentos tuyos, su palabra nos guiará y podrán las palabras del Cielo y poder

Somos su juventud por donde a Cristo perteneció nuestro ser, poder ya podréis arrebatarlos de su mano, pues su sangre nos ampara hoy

Somos su juventud con donde a Cristo perteneció nuestro ser

La verdad en el procedimiento con niños hasta que regrese nuestro Dios (somos su preciosa juventud)

Las pruebas llegaron para pulir nuestras vidas, transformadas al brillar como oro refinado para el Señor, anhélamos mirar a Jesús, su regreso muy pronto esperemos consiguémoslo la mente, las fuerzas, el alma y la voluntad

VIERNES SABADO

2:00-5:00 Inscrición y Acomodo
5:15-5:45 Preparación para el sábado
5:45-6:00 Honores Banderas
6:00-6:30 Especial Bienvenida
6:30-6:50 Alabamos al Señor
6:50-7:00 Especiales: Cristo es la F.
7:00-8:00 Culto de consagración
8:00-8:35 Evento: Yo fui un pionero
Reón, Pomsely, M. Olivas
8:35-8:45 Indicaciones
8:45-9:30 Por Fin: Cena
9:30: **ESPECIAL**
En paz me acostaré (Sal.4:8)

SABADO

6:00-7:00 Al agua patos: caso personal
7:00-8:00 Cierre que se acaba: desayuno
8:00-9:00 Testimonios
9:00-9:10 Especiales: Adoram
9:10-9:30 Actividad sorpresa. *Lo que para nosotros*
9:30-9:40 Ejercicio de canto

CLUB DE JOVENES

SABADO

9:40-10:20 Tema
10:20-10:50 Profetas Bíblicos
10:50-11:00 Especiales: Cristo es
11:00-12:00 Culto Divino Juvenil *Mp*
12:00-2:00 Comida y compañerismo
2:00-2:15 Alabamos al Señor
2:15-2:45 Hechos (examen escrito)
2:45-3:10 Talentos *Walter Hernández*
3:10-3:55 Yo fui un pionero *Walter Hernández*
3:55-4:35 Teatro guño
4:35-4:50 Especiales (Adoram y Cierre)
4:50-5:35 Hechos (Examen oral)
5:35-6:30 Celebración M. Juvenil
6:30-6:40 Despedida sábado
6:30-6:40 Hoy cenaremos temprano
7:30-8:00 Preparación para social *\$*
8:00-10:00 Testimonios
10:00-12:00 LUNA D.A.
12:00 A señor con ellas y ellas con ellas

DOMINGO

7:00-8:00 Desayuno
8:00-9:00 Devoción
9:00-12:00 Deportes y deportes
12:00-12:30 Pírramida y Zlatano
Feliz viaje, nos vemos en el Festival de Diciembre

ALIMENTACION

VIERNES	SABADO	DOMINGO
Desayuno	Desayuno	
Comida	Comida	
Cena	Cena	

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
PARA LA ESCUELA SABÁTICA
EDICIÓN PARA ADULTOS

JUL AGO SEPT 2003

Temas del Santuario

El libro de Hebreos



PRECIO EN LA REPUBLICA MEXICANA \$ 11.00 M.N.

IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA



Saludos

Entendiendo que la Segunda Venida del Señor Jesús a esta Tierra está estrechamente ligada a la Predicación del Evangelio, la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en el Norte de Chiapas, se ha integrado en un desafiante programa Evangelístico en todo nuestro territorio.

Hoy nos reunimos con mucho gozo y gratitud al Señor, para disfrutar los logros que Dios, a través de su Iglesia ha tenido.

Nos unimos a la fiesta que hay en el Cielo por cada una de las Personas que le entregan su Vida a nuestro Señor Jesús a través del Sagrado Bautismo.

A ellos y a todos les decimos

BIENVENIDOS

Gocemos en plenitud de esta magna fiesta Espiritual.

Con aprecio:

Ptr. Ignacio Navarro P.
Presidente

Ptr. Otoniel López L.
Evangelista

PROGRAMA

COSECHA 2004

8:00- 8:30	Información General
8:30- 9:00	Concierto Musical
9:00- 9:30	Bienvenida e Informes
9:30-10:30	Culto Divino
10:30-11:45	Bautismos
11:45-12:30	Desfile
12:30-13:15	Desafío
13.15-13:30	Clausura
13:30-14:00	Pozol y Lonches
14:00	Hasta la próxima

"Por tanto id y predicad el Evangelio a todo el mundo, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y Espíritu Santo."
Mateo: 28:19

Invitados Especiales

Ptr. Israel Leño
Presidente de la División Interamericana

Ptr. David Javier Pérez
Presidente de la Unión Mexicana del Sur

Ptr. Villaney Vazquez Alegria
Secretario de la Unión Mexicana del Sur.

Y EN LA MUSICA

CP.Javier Rosales, Quinteto, Conjunto de Bronces ULV.

INFORMACION GENERAL

La Iglesia Adventista en el Norte de Chiapas, está compuesta por **57,874** Miembros, **172** Iglesias organizadas y **473** Congregaciones, **33** Distritos, los cuáles son atendidos por **33** Pastores.

Esta Asociación nació bajo el programa divino, cuándo se dividió la antes conocida Asociación del Sur.

Fue en el año 1989 cuándo se decidió organizar la Asociación Norte de Chiapas, con sede en Pichucalco, Chiapas.

Teniendo como Presidentes en este Campo a los siguientes Pastores:

Ptr. Rubén Rodríguez Ramírez
Ptr. Erwin A. González Esteban
Ptr. Arain Juárez López
Ptr. Jairo Tenorio Carvallo
Ptr. Villaney Vázquez Alegria.

Y actualmente nuestra Asociación es dirigida, por la siguiente Administración:

Ptr. Ignacio Navarro Pérez
Presidente

Ptr. Dimas López López
Secretario

C.P. Eliécer Gómez Cruz
Tesorero

"Hoy alabamos al Señor por su Iglesia en el Norte de Chiapas, es un gozo ser parte de esta Familia".

REGISTRO DE FOTOS



Foto 1 Calle de la colonia Roberto Albores Guillén que conduce a la Iglesia Monte de los Olivos, septiembre 2003.



Foto 2 Vista de la Iglesia Monte de los Olivos, septiembre 2003.

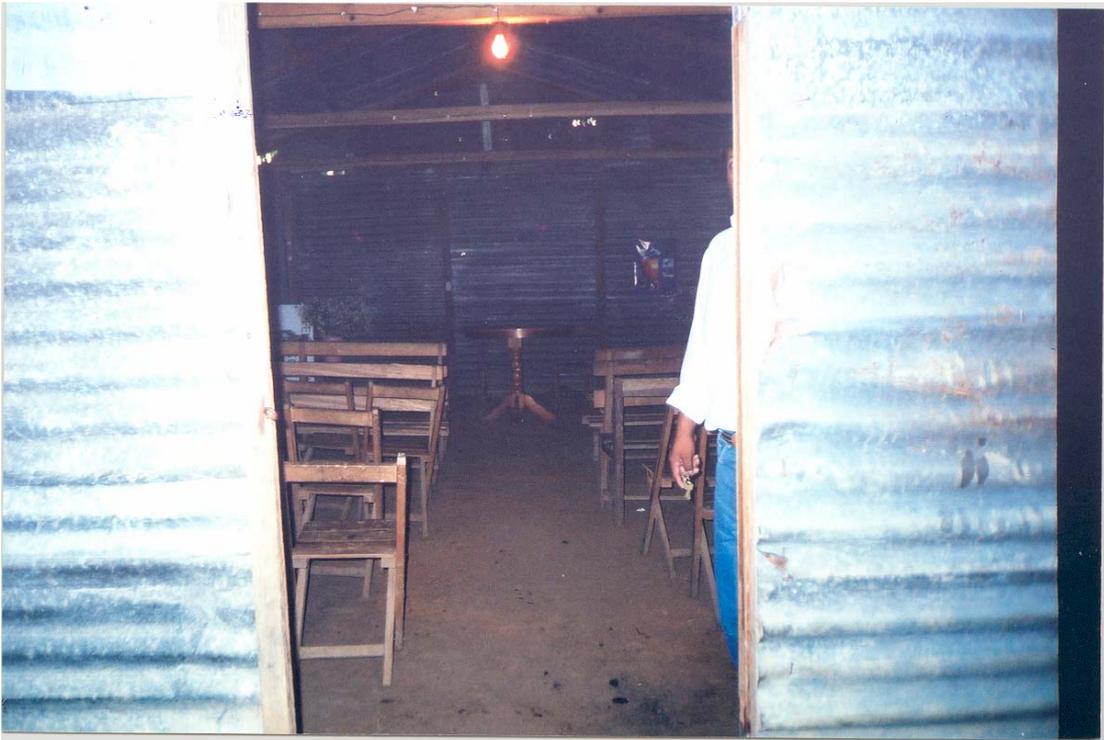
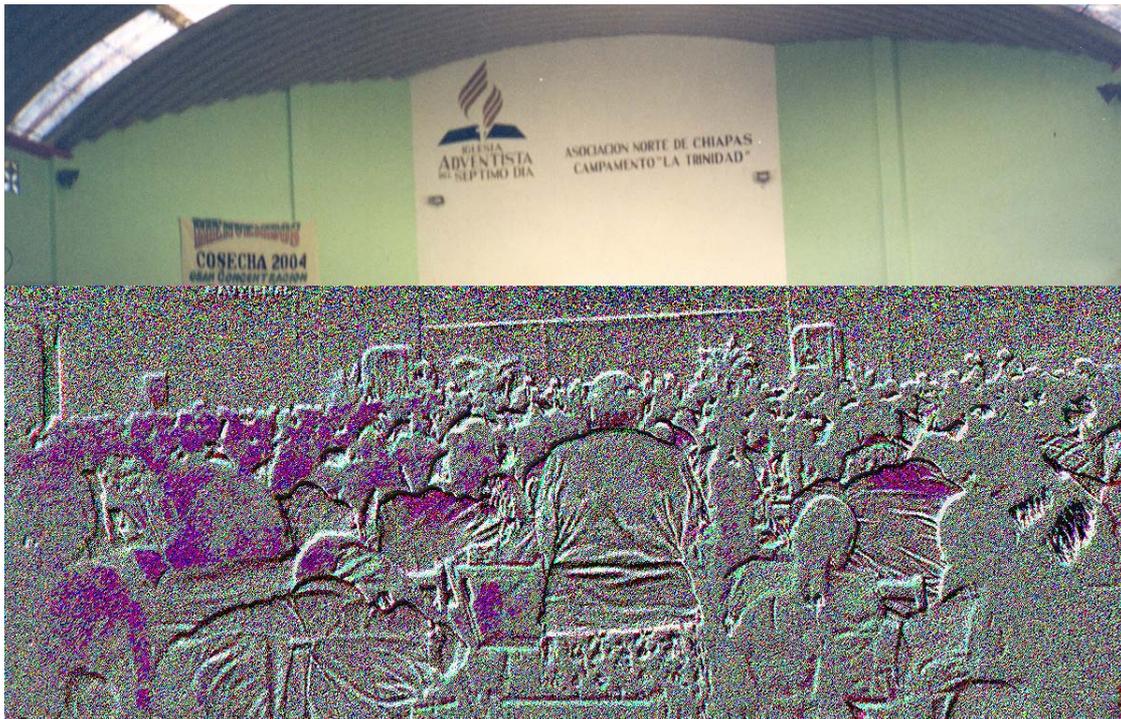


Foto 3 Vista interior de la iglesia Monte de los Olivos, septiembre 2003.



Fotos 4 y 5 Vistas panorámicas del campamento La Trinidad, enero 2003.



Fotos 6 y 7 Auditorio del campamento La Trinidad, enero 2004.



Foto 8 Vista general del bautizo, enero 2004.



Foto 9 Vista del río donde se realiza el bautizo, enero 2004.



Fotos 10 y 11 Encuentro de Jóvenes Adventistas en Tapilula, Octubre 2003.



Foto 12 Escuela Sabática para los niños, octubre 2003.



Foto 13 Culto del Décimo Tercer Sábado. Iglesia Monte de los Olivos, Septiembre 2003.

MAPAS

**MAPA N°1 DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LAS IGLESIAS ADVENTISTAS
MUNICIPIO DE TAPIULA, CHIAPAS.**

